

**CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA EN LOS HABITANTES DEL BARRIO LA  
FISCALA**

**GILDARDO CORTÉS GONZÁLEZ  
CÓDIGO 2012289008**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ D.C, 2015**

**CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA EN LOS HABITANTES DEL BARRIO LA  
FISCALA**

**GILDARDO CORTÉS GONZÁLEZ  
CÓDIGO 2012289008**

**Trabajo de grado para optar al título de  
Magíster en Estudios Sociales**

**Directora  
OLGA LUCÍA ROMERO CASTRO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
BOGOTÁ D.C, 2015**

## AGRADECIMIENTOS

A Dios, el guía que ilumina cada acción que realizo.


La esencia de las personas radica en la forma en que les enseñan a vivir la vida. A Mis padres, mi hermana y mi sobrinito que son lo más valioso, con todo cariño este gran esfuerzo!

A los docentes de la Línea de Construcción Social del Espacio de la Universidad Pedagógica Nacional quienes con su sabiduría orientaron este proceso de aprendizaje académico y de formación personal. En especial a la directora de tesis, Olga Lucia Romero Castro quien con su experiencia, apoyo y dedicación, dirigió con éxito el presente trabajo de investigación; muchas gracias profe!

Al grupo legendario de amigos *Ami-Orígenes* quienes me acompañaron durante el “modo tesis” con sus palabras y gestos de hermandad; ustedes son geografía viva que hacen país todos los días. Como diría la maestra Gloria Umaña, nos lo merecemos!

A mis colegas y amigos del Liceo Hermano Miguel La Salle por el cariño fraterno que me brindan en todo momento. De igual manera por permitirme ejercer la más bonita profesión que puede existir...ser docente!

Y por supuesto, a ella, por llegar en el momento indicado, ni antes ni después; mi complemento!

	<b>FORMATO</b>	
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>	
Código:FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 199	

1. Información General	
<b>Tipo de documento</b>	Tesis de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Centralidades y vida cotidiana en los habitantes del barrio la Fiscala
<b>Autor(es)</b>	Cortés González, Gildardo
<b>Director</b>	Olga Lucía Romero Castro
<b>Publicación</b>	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2015. 174 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional UPN
<b>Palabras Claves</b>	Centralidades, vida cotidiana, lugar, geografías de la vida cotidiana.

2. Descripción
<p>Tesis de grado en que se realiza una investigación de tipo cualitativa que busca comprender cómo la Construcción del Portal de Usme de <i>Transmilenio</i> generó una serie de centralidades a su alrededor que han modificaron las acciones cotidianas de los habitantes del barrio la Fiscala perteneciente a la localidad quinta de Usme. En este propósito se identifican los desplazamientos, los escenarios, los patrones de rutinización y las prácticas ancladas a los lugares que realizan los sujetos a partir de la experiencia espacial que adquieren debido a las nuevas relaciones con su entorno cercano. De igual manera, se identifica cómo los planes de ordenamiento territorial que son acordes con las políticas públicas del momento y con las tendencias de la globalización, no se cumplen a su cabalidad debido a gestiones administrativas y de cumplimiento de metas.</p>

3. Fuentes
<p>Alcaldía Mayor de Bogotá (2000). <i>Plan de Ordenamiento Territorial</i>. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.</p> <p>Borja J. &amp; Castells M. (1997). <i>Local y Global. Gestión de las ciudades en la era de la información</i>. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.</p> <p>Goffman, E. (1981). <i>La presentación de la persona en la vida cotidiana</i>. Buenos Aires: Amorrortu.</p> <p>Lindón, A. (2000). <i>Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (una presentación)</i>. En Lindón, Alicia (Comp.). <i>La vida cotidiana y su espacio-temporalidad</i>. Barcelona: Anthropos.</p>

Lindón, A. (2006). *Geografías de la vida cotidiana*. En Daniel Hiernaux-Nicolás (coord.). *Tratado de geografía humana*. Anthropos. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.

Páramo P. (2007). *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (comp.) (2008). *Las investigación en las ciencias sociales, Técnica de recolección de información*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia

Secretaría de Hacienda Distrital (2004). *Recorriendo Usme. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá*, D.C. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Tuan Y. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Madrid:Melusina.

Yory, C. (1998). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Santa Fe de Bogotá: Ceja

#### 4. Contenidos

El objetivo del trabajo de investigación se orienta a comprender la incidencia del Portal de Usme como generador de centralidades y el impacto de estas en las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala desde 1998 hasta la actualidad. Para lograrlo, se evidencian los escenarios, los patrones de rutinización, las prácticas ancladas a lugares y los desplazamientos que desarrollan los sujetos en la zona de estudio tal como lo propone las geografías de la vida cotidiana.

Por consiguiente, la presente tesis de grado está organizada en cinco capítulos. El primero tiene como título "*Ruta metodológica para investigar*" el cual explica los pasos realizados para encontrar el interrogante de investigación. También describe los instrumentos para el desarrollo de los objetivos y explica la caracterización de la zona de estudio. El segundo capítulo "*Centralidades y vida cotidiana desde otras perspectivas*", menciona los hallazgos encontrados de otros autores sobre las categorías de análisis que permiten afianzar el desarrollo del ejercicio. Por su parte, en el tercer capítulo "*Centralidades y vida cotidiana desde una perspectiva teórica*", se realiza el basamento conceptual sobre las centralidades, lugar y vida cotidiana. Para el desarrollo de esta última, se afirma que las geografías de la vida cotidiana son el eje transversal para la comprensión de las dinámicas espaciales de los habitantes. El cuarto capítulo "*Centralidades y vida cotidiana en los habitantes del barrio la Fiscala*" desarrolla los objetivos de la investigación a través de la información recopilada con los instrumentos. Para lograrlo, se implementa el programa ATLAS.ti que permite realizar redes de análisis que facilitan la comprensión del fenómeno a estudiar. Finalmente, en capítulo 05 "*Implicación del desarrollo de centralidades en la experiencia espacial de los sujetos*" se enuncian las conclusiones y reflexiones sobre cómo las centralidades modificaron la vida cotidiana de los habitantes del barrio y su relación directa con los planes de ordenamiento territorial.

#### 5. Metodología

Para el desarrollo de los objetivos, se realiza una ruta metodológica que busca recopilar la información a partir de las relaciones espaciales que desarrollan los habitantes del barrio la Fiscala con su entorno cercano estableciendo unos instrumentos que deben ser acordes a las necesidades del ejercicio investigativo. En el análisis y sistematización, se utiliza el programa ATLAS.ti que permite organizar los archivos, los relaciona mediante códigos y genera una serie de redes conceptuales facilitan el desarrollo analítico. Con la entrevista en profundidad y la aplicación de la encuesta se busca reconocer las prácticas de la vida cotidiana de las personas teniendo en cuenta los lugares que son significativos, las actividades rutinarias que realizan y el impacto que les generaron los nuevos sitios que se localizan al costado oriental del Portal de Usme. Con la revisión documental, se identifica como los Planes de Ordenamiento Territorial

proyectaron la formación de centralidades en diferentes puntos de la ciudad los cuales modificaron la experiencia espacial de los habitantes. Finalmente, con la observación no participante, se evidencian las actuaciones constantes en diferentes momentos del día donde confluyen comportamientos, encuentros y rutinas que son acordes con las “geografías emergentes” que propone Alicia Lindón.

## 6. Conclusiones

El Portal de Usme es un proyecto de movilidad realizado con una fuerte inversión de la asociación público-privada, que trajo consigo grandes cambios en el desarrollo urbanístico de la ciudad pues se convirtió en un punto estratégico para la construcción de calles, avenidas, zonas residenciales y comerciales, convirtiéndose en un hito, nodo y senda que promueve desplazamientos y rutinas dentro de sus instalaciones y a su alrededor. Por tanto es un ejemplo de centralidad porque convergen en su entorno, dinámicas urbanas que permean la vida cotidiana de las personas a través de la transformación espacial del territorio. Esto significa que dentro de los objetivos de la implementación de *Transmilenio* a finales de los años 90, se pensó establecer centralidades a lo largo y ancho de la ciudad a través de los portales de cabecera. En consecuencia el Portal luego de su construcción en 1998 genera tres tipos de influencia en el barrio: la primera, el cambio espacial que ocurrió a su alrededor; la segunda, el sentido de pertenencia que significa tener en su territorio un establecimiento tan importante para movilidad de la ciudad; y tercero, un sentimiento de desagrado por la constante afluencia y fallas en el servicio de transporte.

El Plan de Ordenamiento Territorial contempló por primera vez el término “centralidades”. En el caso de Usme, se contempló la planeación de la centralidad de integración urbana “Danubio” ya que en su perímetro se encuentran aspectos estratégicos como el Portal de Usme y la industria minera que históricamente se ha mantenido en la dinámica económica del sector. Por tanto, el Portal debido a su influencia en la concentración de personas y de flujos, es una centralidad que generó otras desde los ámbitos políticos y administrativos que están implícitos en el POT. Teniendo en cuenta el aspecto paisajístico y el desarrollo de la localidad, el desarrollo de la operación estratégica no ha sido acorde con lo proyectado desde el ámbito oficial. Una de las razones es que la centralidad planteada se localiza en un territorio con graves problemas geomorfológicos propios de la extracción de material de construcción (las canteras) que dificultan la urbanización en diferentes zonas. Además, es algo ambicioso ya que contempla terrenos de las localidades de Tunjuelito, Ciudad Bolívar, y Usme que colindan con el río Tunjuelito que a pesar de tener en común un mismo aspecto, presentan necesidades diferentes.

Dentro de la vida cotidiana de una población, un lugar que genere sentido de apego y que tenga un alto grado de topofilia, origina múltiples flujos y desplazamientos de tal manera que adquiere las nociones de una centralidad. Por tanto, las centralidades de lugar no solamente están ligadas a la concentración de actividades comerciales y de prestación de servicios; también tienen relación directa con los escenarios que son significativos por las funciones sociales que realiza para la comunidad. Por otra parte, el tercer sector de la economía establece múltiples escenarios que ofrecen productos y tendencias de consumo en espacios estratégicos de las ciudades. Teniendo en cuenta que la postmodernidad facilita que las clases media y popular participen en estas nuevas dinámicas de adquisición de mercancías, las centralidades temáticas a través de los centros comerciales ahora están inmersas en los sectores más alejados de la ciudad para generar en los habitantes nuevas directrices en el uso del dinero y así incrementar sus ganancias.

La vida cotidiana de los habitantes del barrio radica en dos situaciones. La primera, efectivamente, por la generación de las nuevas centralidades que surgieron luego de la construcción del portal. Esto causó nuevos desplazamientos a lugares o escenarios que con el tiempo se convirtieron en rutinas; algo que propone Alicia Lindón (2006) en las geografías de la vida cotidiana. Sin embargo, algunas personas optan por mantener rutinas tan sencillas como realizar pequeñas caminatas hacia la zona rural del barrio, realizar pláticas en zonas verdes o comprar “al menudeo” productos de la canasta familiar en las tiendas que por años se han mantenido; en otras palabras, reconocen la incidencia de las nuevas centralidades puesto que modificaron sus desplazamientos hacia nuevos lugares, pero consideran importante preservar

actividades cotidianas que desde hace mucho tiempo hacen parte de la memoria colectiva de los primeros habitantes del barrio. Por consiguiente, la vida cotidiana de los habitantes no es homogénea debido a que es un barrio bastante grande donde las condiciones geomorfológicas, históricas y económicas aún se mantienen en el presente.

Los conjuntos residenciales *Amarillo* se consideran como un *barrio cerrado* debido a que tiene barreras físicas como rejas y muros que los separan del resto de la Fiscalía. En sus interiores cuentan con dispositivos de seguridad tanto de cámaras como de personal que impiden el libre acceso a las personas que no viven en este sector. Además, sus desplazamientos están directamente relacionados con el Portal de Usme y el centro comercial pues uno de los objetivos de este tipo de barrios es precisamente facilitarles a los habitantes que viven allí, practicidad en la movilidad para realizar su vida cotidiana tanto afuera como adentro del sector y agilizar la obtención de bienes y servicios. Esto provoca un cambio considerable en el uso del suelo urbano porque este nuevo tipo de organización espacial para la vivienda requiere de más terrenos para su desarrollo debido a la alta rentabilidad que le genera al sector privado.

En la formación del investigador, las pautas de conocimientos disciplinares y metodológicos aprehendidos en la Universidad, se hacen dinámicos y vivenciales al momento de hacerse prácticos con el ejercicio de campo donde convergen múltiples contextos. De esta manera la investigación es una acción inacabada donde se entrecruza la teoría, la realidad y la interpretación de fenómenos desde una perspectiva subjetiva y cualitativa. En este sentido, el presente trabajo investigativo permitió hacer evidente la relación de los elementos teórico-conceptuales con las geografías de la vida cotidiana que están inmersas en los desplazamientos, rutinas y lugares donde circunda las relaciones sociales de una población determinada.

<b>Elaborado por:</b>	Gildardo Cortés González
<b>Revisado por:</b>	Olga Lucía Romero Castro

<b>Fecha de elaboración del Resumen:</b>	26	01	2015
--	----	----	------

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO UNO. RUTA METODOLÓGICA PARA INVESTIGAR</b> .....	4
1.1. La importancia de estudiar el lugar desde las nuevas geografías.....	4
1.2. Los pasos para investigar.....	6
1.2.1. El ajuste de investigar: enfoque y método.....	7
1.2.2. La fenomenología y vida cotidiana.....	11
1.3. Interrogante de investigación.....	12
1.4. En busca de la información: los instrumentos.....	20
1.4.1. La entrevista: “encuentro” de versiones.....	21
1.4.2. Diarios de campo: la observación de fenómenos.....	22
1.4.3. La encuesta: preguntas concretas.....	24
1.4.4. Revisión documental: marco legal de centralidades.....	25
1.5. Barrio la Fiscala: ejemplo de centralidad, la zona de estudio.....	26
1.5.1. Usme y el Plan de Ordenamiento Territorial.....	30
<b>2. CAPÍTULO DOS. CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA DESDE OTRAS PERSPECTIVAS</b> .....	39
<b>3. CAPÍTULO TRES. CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA</b> .....	50
3.1. Las centralidades.....	51
3.2. El lugar como escenario de significados.....	64
3.3. La vida cotidiana: relación espacio/sociedad desde la persona.....	70
3.4. Geografías de la vida cotidiana: una mirada particular de la geografía.....	77
3.4.1. Prácticas de la vida cotidiana.....	81
3.4.1.1. Los desplazamientos.....	82
3.4.1.2. Las prácticas ancladas a un lugar.....	83
3.4.1.3. Los escenarios.....	83
3.4.1.4. Patrones y rutinización de las prácticas.....	84
<b>4. CAPÍTULO CUATRO. CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA EN LOS HABITANTES DEL BARRIO LA FISCALA</b> .....	87
4.1. ATLAS.ti como herramienta de sistematización y análisis.....	87
4.2. El Portal de Usme como generador de centralidades.....	90
4.2.1. La importancia del ordenamiento territorial.....	91



4.2.2. El Portal de Usme como punto estratégico.....	95
4.3. Dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscalá.....	111
4.3.1. Centralidad Zonal Secundaria.....	114
4.3.2. Centralidad de funcional.....	117
4.3.3. Centralidad de lugar.....	122
4.4. Vida cotidiana a partir de las nuevas centralidades.....	133
4.4.1. Los desplazamientos de los habitantes.....	134
4.4.2. Prácticas ancladas a un lugar.....	139
4.4.2.1. El hogar como el centro del mundo.....	142
4.4.2.2. La laguna que ahora es parque.....	146
4.4.3. Los escenarios del barrio la Fiscalá.....	148
4.4.4. Rutinización de prácticas de los habitantes.....	149
4.4.4.1. Un holograma espacial en el centro comercial.....	152
4.4.4.2. Las rutinas según la hora.....	154

**5. CAPÍTULO CINCO. IMPLICACIÓN DEL DESARROLLO DE CENTRALIDADES EN LA EXPERIENCIA ESPACIAL DE LOS SUJETOS.....160**

5.1. El Portal de Usme como centralidad.....	160
5.2. Las otras centralidades.....	164
5.3. La vida cotidiana del barrio la Fiscalá.....	165
5.4. Un barrio en el barrio: segregación espacial.....	166
5.5. Antes el lote; ahora el apartamento.....	168
5.6. Formación como investigador.....	169
5.7. Aportes a la línea de investigación y su relación con la educación espacial.....	171

**BIBLIOGRAFÍA.....175**

**ANEXOS.....181**

**ÍNDICE DE CUADROS**

Cuadro 01. Matriz de estrategia metodológica.....	20
Cuadro 02. Horas de observación no participante.....	24
Cuadro 03. Características de las piezas urbanas.....	30
Cuadro 04. Clasificación de la UPZ.....	32
Cuadro 05. UPZ de la localidad Quinta de Usme.....	34
Cuadro 06. Sectores Barrio La Fiscalá.....	38
Cuadro 07. Elementos de imagen de ciudad.....	131
Cuadro 08. Desplazamientos de los habitantes antes/ahora.....	134
Cuadro 09. Desplazamientos con relación al centro comercial.....	135

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 01. Proceso de investigación cualitativa, Salinas, 2000.....	9
Figura 02. Usme rural.....	14
Figura 03. Territorio transformado por las centralidades (año 2003).....	17
Figura 04. Unidad Hermenéutica con documentos primarios.....	88
Figura 05. Creación de códigos.....	89
Figura 06. Relación de códigos.....	89
Figura 07. Zona de estudio Barrio La Fiscala.....	93
Figura 08. Construcción del Portal de Usme en la zona de estudio.....	93
Figura 09. Desarrollo urbanístico luego de la construcción del Portal.....	94
Figura 10. Localización de Prados el Portal II.....	102
Figura 11. Cercanía de los habitantes del barrio respecto al centro comercial....	121
Figura 12. Centralidades surgidas a partir del Portal de Usme.....	130
Figura 13. Elementos de la imagen de ciudad surgida luego del Portal de Usme	132
Figura 14. Desplazamientos antes de la formación de centralidades.....	135
Figura 15. Sentimiento de arraigo hacia el barrio La Fiscala.....	145
Figura 16. Trayectos rutinarios de los habitantes del barrio referente a lugares..	150
Figura 17. Holograma espacial centro comercial.....	154
Figura 18. Rutinas de los habitantes entre semana.....	155
Figura 19. Rutinas de los habitantes los fines de semana.....	157

## ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 01. Estructura de la propuesta investigativa.....	19
Esquema 02. Marco teórico de la investigación.....	50
Esquema 03. Centralidades desde el POT de 2000.....	98
Esquema 04. Centralidades zonales.....	99
Esquema 05. Centralidad Danubio.....	100
Esquema 06. Cambios de los Planes de Ordenamiento.....	104
Esquema 07. Desarrollo urbano y su relación con centralidades.....	105
Esquema 08. Relación de los planes de desarrollo con la vivienda y movilidad.	106
Esquema 09. Implicación del transporte en el Plan de Desarrollo.....	108
Esquema 10. Implicación de la vivienda en el Plan de Desarrollo.....	108
Esquema 11. Implicación de las centralidades en el Plan de Desarrollo.....	109
Esquema 12. Centralidad de lugar.....	128
Esquema 13. El portal de Usme como generador de centralidades.....	129
Esquema 14. Nodos a partir del desarrollo de centralidades.....	131
Esquema 15. La vida cotidiana y su relación con las geografías emergentes.....	159

## ÍNDICE DE FOTOS

Foto 01. Extracción de recursos mineros para la construcción.....	36
Foto 02. Barrio la Fiscala Sector tradicional.....	37
Foto 03. Barrio la Fiscala sector conjuntos cerrados.....	38
Foto 04. Portal de Usme de Transmilenio.....	96
Foto 05. Prados del Portal.....	107
Foto 06. Contraste la zona oriental del barrio y las nuevas edificaciones...	114
Foto 07. Metáfora dramática.....	115
Foto 08. Actividades cotidianas del Centro Comercial Altavista.....	118
Foto 09. Centro comercial Altavista.....	121
Foto 10. Colegio Juan Luis Londoño de la Salle.....	123
Foto 11. Desplazamientos de las personas cerca al Colegio Paulo Freire....	125
Foto 12. Construcción de conjuntos residenciales.....	126
Foto 13. Portal de Usme como práctica anclada.....	141
Foto 14. Viviendas del sector Fiscala Baja.....	143
Foto 15. Zona marginal sector la Fiscala Baja.....	144
Foto 16. Sector La Fiscala Baja.....	144
Foto 17. Contraste barrio tradicional con los conjuntos residenciales.....	146
Foto 18. Parque barrio la Fiscala baja.....	147

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 01. Localidad quinta de Usme.....	27
Mapa 02. Piezas urbanas de Bogotá.....	31
Mapa 03. UPZ de la localidad quinta de Usme.....	33
Mapa 04. Centralidades Localidad de Usme.....	101

## INTRODUCCIÓN

La ciudad es un espacio dinámico y cambiante que contiene acciones cotidianas que reflejan la interacción de los grupos humanos con su entorno cercano. Para establecer que esta relación sea coherente, las políticas administrativas que están reflejadas en los planes de ordenamiento intentan organizar el territorio teniendo en cuenta las nuevas tendencias urbanísticas y económicas que son implementadas para satisfacer las necesidades culturales y sociales de la población. De igual manera, buscan integrar las zonas marginales de las ciudades que debido a segregaciones históricas y espaciales no han participado en las dinámicas propias del desarrollo urbano que tuvieron sus adelantos considerables en el transcurrir de la década de los años 90.

Estos cambios en la organización del territorio están ligados con el flujo de personas, información y mercancías que auspiciados por las ideas del consumo y la globalización (Méndez, 1997), inevitablemente generan en los grupos sociales un cambio en la imagen de ciudad puesto que su vida cotidiana cambia de desplazamientos, rutinas y lugares que establecen nuevos hábitos que se quedan intrínsecos en el accionar colectivo e individual de las personas.

Una característica general del crecimiento y del desarrollo urbano en las ciudades es que los centros tradicionales y los metropolitanos no tienen la cobertura suficiente para satisfacer las necesidades de todos los habitantes. Esto causa que trascienda la necesidad de crear unos nuevos focos estratégicos que subsidien algunos de los flujos que habitualmente les pertenecen a las áreas centrales; por tanto, dentro de la geografía urbana, las centralidades se convierten en los nodos que facilitan la prestación bienes y servicios a la población de escasos recursos que residen en las zonas periféricas.

Teniendo en cuenta lo anterior, en el barrio la Fiscala que está localizado en la localidad quinta de Usme, transcurre una construcción social del espacio que tiene relación directa con el emplazamiento de un lugar que debido a su importancia

simbólica y de movilidad como el portal de Usme de *Transmilenio*, generó a su alrededor la creación de centralidades que cambiaron la vida cotidiana de los habitantes del sector. Por tanto el presente trabajo de tesis a través de las geografías de la vida cotidiana que propone Alicia Lindón (2006) busca comprender las dinámicas espaciales que transcurren y que son evidentes en la población del sector desde 2008 hasta la actualidad.

En el primer capítulo, se realiza el recorrido de la ruta metodológica y el trasegar de la investigación. Para esto, se explica la inquietud de explorar las centralidades que son determinantes en el cambio de las dinámicas cotidianas de los habitantes del barrio la Fiscala. De este proceso surge el interrogante a indagar el cuál debido a que es una comprensión del “ser ahí” (Gutiérrez, 1986) que tienen como principal protagonista a los actores sociales y su relación con su entorno, se acude al enfoque cualitativo y la hermenéutica desde una mirada fenomenológica como método para interpretar los fenómenos sociales desde una perspectiva de la interpretación. Posteriormente, se devela el proceso que el investigador realiza para el cumplimiento de los objetivos los cuales tienen como instrumentos para la recolección de la información la entrevista en profundidad, la observación no participante, la encuesta y la revisión documental. En las últimas instancias del apartado, se realiza la caracterización de la zona de estudio y su relación con la localidad quinta de Usme y los Planes de Ordenamiento Territorial.

El segundo capítulo corresponde al seguimiento de las centralidades y la vida cotidiana desde otras perspectivas. Con el estado del arte se pretende agrupar las ideas más importantes sobre lo que han escrito otros autores en relación al problema de investigación. De esta manera se realiza un proceso de análisis y de confrontación teórica que enriquece el interés investigativo que direcciona este ejercicio a una situación palpable que hace justificable realizar un proceso de indagación.

En el tercer apartado se realiza el basamento teórico que es el soporte y la columna vertebral de la investigación debido a que permitió tomar decisiones metodológicas durante el desarrollo del ejercicio. Para esto, se mencionan y se

delimitan las ideas más importantes de las concepciones de centralidades pensadas como puntos estratégicos con cantidad de flujos que subsidian el centro; el lugar como escenario de significados; y la vida cotidiana considerada como la relación espacio/sociedad de la persona. Ante esto, se reconoce que las geografías de la vida cotidiana a través de sus cuatro posturas (desplazamientos, rutinas, escenario y lugares) son el eje de análisis para comprender la experiencia espacial de los sujetos.

En el cuarto capítulo se realiza el proceso de análisis y sistematización de la información. Para lograrlo se desarrollan los objetivos planteados a partir de la aplicación de los instrumentos en la zona de estudio, es decir, el barrio la Fiscala. Durante el texto se analizan gráficas, cuadros comparativos y se reflexiona sin descuidar lo teórico sobre como el Portal de Usme generó centralidades que modificaron la vida cotidiana de los habitantes del barrio. Como herramienta se utiliza el programa ATLAS.ti el cual fue implementado en el ejercicio investigativo gracias al desarrollo de la pasantía por parte del investigador.

En el último apartado, se enuncian las conclusiones y consideraciones finales que resultaron luego analizar la información recolectada en el análisis y sistematización. Se reflexiona sobre cómo la vida cotidiana adquirió nuevas nociones espaciales con las centralidades surgidas debido a los desplazamientos, rutinas y los lugares que se hacen importantes en el imaginario de ciudad para los habitantes del barrio. Se reconoce que la ejecución de los planes de ordenamiento tienen relación directa con las posturas políticas y administrativas de los gobernantes de turno lo cual genera que no se cumpla con lo establecido desde el marco distrital. También se reflexionará sobre los aportes del trabajo investigativo a la construcción social del espacio y a la educación espacial sin desconocer la formación humana, académica y profesional que adquirió el investigador

## CAPÍTULO 01

### RUTA METODOLÓGICA PARA INVESTIGAR

#### 1.1 La importancia de estudiar el lugar desde las nuevas geografías.

Durante gran parte del siglo XX, la geografía como disciplina de las Ciencias Sociales desde sus diferentes perspectivas, ha acompañado los diversos cambios políticos, sociales, económicos y culturales que han surgido con el desarrollo de la sociedad. Por ende, en estos momentos donde la postmodernidad<sup>1</sup> está inmersa en las acciones cotidianas de las personas, la disciplina geográfica requiere de una nueva mirada hacia lo humano y sus relaciones con su entorno para comprender las dinámicas espaciales que la economía y el crecimiento de las ciudades genera. En otras palabras, es el momento de interpretar de una manera distinta la relación espacio/sociedad (Lindón, 2006).

Dicha relación tiene su espectro de reflexión y de conocimiento en las *otras geografías* las cuales han surgido desde el estudio de la vida cotidiana y el reconocimiento del lugar para comprender las actuaciones de los seres humanos; permiten indagar porqué los sujetos se comportan y realizan desplazamientos y actuaciones de una manera determinada en un espacio geográfico que es cambiante, dinámico y renovado. Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (2006) son los autores que a través de sus estudios y reflexiones han demostrado que la investigación social puede acudir a la subjetividad del espacio para comprender los fenómenos que ocurren en las relaciones sociales de las personas.

Por tanto, la presente investigación pretende demostrar que el estudio de los fenómenos sociales que emergen por el avance de la globalización y la economía, requieren de la comprensión e interpretación de la experiencia espacial de

---

<sup>1</sup> El presente trabajo de investigación considera la postmodernidad desde dos perspectivas. La primera, como una condición actual de la sociedad, considerándose como una época donde está establecido el capitalismo contemporáneo, siendo gestora de acciones cotidianas, económicas y culturales. La segunda, como una episteme que está inmersa en las geografías de la vida cotidiana donde sobrevalora lo local y la relación sujeto/espacio.

los sujetos a partir del mundo de significados y del reconocimiento del lugar como ente central de las relaciones de la sociedad. De esta manera se reconoce cómo los sujetos se apropian de las nuevas formas de distribución del territorio y sus correspondientes prácticas socio-temporales.

Teniendo en cuenta que cada sujeto tiene una percepción particular de los lugares, las relaciones emotivas generadas desde la topofilia adquieren suma importancia puesto que permiten construir una realidad a partir de los actos de simbolización (Tuan, 2007). Por esta situación dentro de la investigación social, es fundamental reconocer las sensaciones de apego que generan el barrio, la casa o el ambiente circundante para comprender las múltiples realidades que tomando las palabras de Lindón (2007) establecen el “hacer” social del ser humano.

Un fenómeno social que requiere un estudio cuidadoso y de profunda reflexión desde las Ciencias Sociales es el crecimiento desmesurado de las ciudades. Durante las últimas décadas del siglo XX, el desarrollo del espacio geográfico se ha visto influenciado por la implementación de políticas públicas que buscan organizar el territorio para satisfacer las necesidades de la población y controlar así la marginalización urbana. Por tal motivo, la aplicación de los Planes de Ordenamiento Territorial genera posteriormente la configuración de nuevos lugares los cuales se relacionan directamente con la vida cotidiana de una comunidad.

Dentro del ordenamiento territorial de las ciudades, surge la necesidad de descongestionar los centros y así facilitar que las piezas urbanas más alejadas tengan las mismas condiciones que el resto de la ciudad. Por tanto, se proyectan unas centralidades con un equipamiento suficiente de bienes y servicios que permitan organizar las urbes teniendo en cuenta la preservación del medio ambiente y las zonas protegidas. Dicha proyección genera otro tipo de centros que están implícitos en las actuaciones diarias de la población y en el imaginario de ciudad que poseen.



Estas nuevas dinámicas espaciales deben ser estudiadas desde un trasfondo académico e investigativo que permita indagar sobre las problemáticas sociales que pueden surgir, profundizar sobre el impacto cultural y económico que acarrea la conformación de nuevos núcleos urbanos y sobre todo, interpretar cómo la vida cotidiana de los habitantes adquiere nuevas territorialidades a partir de los desplazamientos, rutinas y escenarios que surgen con las prestación de bienes y servicios por parte de entidades públicas y privadas.

El presente trabajo de investigación desde el mundo de la interpretación busca evidenciar que el lugar es un fenómeno viviente donde los grupos humanos dan importancia a la experiencia particular de las cosas (Páramo, 2007) lo cual genera un sentido y un apego. De igual manera pretende enunciar como una zona periférica como el Barrio La Fiscala, cambia su interrelación con la comunidad debido a planes de ordenamiento dictaminados desde la esfera política y administrativa

## **1.2. Los pasos a seguir para investigar.**

Todo ejercicio investigativo requiere de un camino específico que le permita construir conocimiento. La postura epistemológica se entiende como “el conjunto de suposiciones de carácter filosófico de las que nos valemos para aproximarnos a la búsqueda del conocimiento, la noción que compartimos de realidad y de verdad” (Páramo y Otálvaro, 2006, p.02). Ante esto, el investigador adquiere el papel protagónico al aportar nuevas ideas al conocimiento a partir de la interpretación de los fenómenos que ocurren en la realidad según la forma en que se estudie el sujeto o grupo social.

La palabra epistemología se podría considerar desde el campo de la filosofía o de la ciencia lo que se entiende por conocimiento, y la palabra metodología tiene que ver con los modos concretos para construirlo. Para lograrlo, se requiere de un método, de unas técnicas y de unos instrumentos. Páramo y Otálvaro (2006) lo explican de la siguiente manera:

Por consiguiente, la postura epistemológica que se adopte es la que debe entrar a determinar el uso que hagamos de las técnicas y la interpretación que se haga de la información recogida, y éstas las que determinen el enfoque epistemológico; no es la técnica de recolección de información la que define el carácter de la práctica investigativa, sino la postura desde la cual se problematiza el objeto de investigación, la manera como se recoja la información y la subsiguiente interpretación que se haga de los datos. (p.02)

Es importante resaltar que la producción de conocimiento no se trata de una cuestión instrumental sino comprender que cualquier ordenamiento es una cuestión de trabajar con aspectos objetivos y subjetivos con los cuales interpretar una realidad, donde el sujeto privilegia alguna perspectiva que no es única, con la cual se generan relaciones de complementación, exclusión y jerarquía. (Páramo y Otálvaro, 2006).

En este primer capítulo se presenta la ruta metodológica del trabajo de investigación. Posteriormente, se describirán los instrumentos a utilizar para la recolección de información cuyo análisis busca resolver las inquietudes del investigador. Para esto, se realizará una descripción de los mismos (Entrevista, encuesta, observación no participante y revisión documental).

### **1.2.1. El ajuste de investigar: enfoque y método.**

La construcción social del espacio requiere interpretar las múltiples realidades desde una perspectiva cotidiana y muy cercana a los lugares. Bonilla (2006) considera que la vida cotidiana está llena de rutinas y dinámicas que se desenvuelven en un espacio concreto, en las cuales se reafirman continuamente las interacciones del individuo con varios individuos, algo que es innegable en el desarrollo de este ejercicio investigativo. También resalta que esta realidad se interioriza y permanece en la conciencia de dichos individuos por medio de procesos sociales que se establecen gracias al manejo de diferentes niveles de conocimiento que anuncian sobre el accionar que emprenden los individuos.

Dicho conocimiento se encuentra inmerso en la forma de actuar de los miembros de una sociedad. De esta manera, se configura una dimensión cualitativa de la realidad donde el investigador tiene la función de direccionar las labores investigativas hacia una mirada fina y estricta que permita anunciar los fenómenos más relevantes de la sociedad (Bonilla, 2006)

Para el desarrollo de los objetivos planteados, la presente investigación tiene sus raíces y fundamentos en el enfoque cualitativo teniendo como método, la hermenéutica; es decir, la interpretación. De esta manera, se busca interpretar cómo los fenómenos sociales que ocurren en diferentes contextos y situaciones de la realidad, afectan considerablemente el interactuar de los sujetos cuyo accionar es dinámico y constante que requieren una reflexión por parte de las ciencias sociales y por ende de las geografías de la vida cotidiana.

Con el enfoque cualitativo se busca hacer un acercamiento de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva (Ballén, Pulido y Zúñiga, 2007). Asimismo, el soporte de la realidad no son conjeturas fijas sino el conocimiento que poseen los sujetos que están inmersos en varias realidades teniendo en cuenta las experiencias, las creencias y pensamientos específicos de una situación particular y no en base como dice Alfonso Torres (1999), de hipótesis externas que tan solo buscan aprobar o rechazar teorías desde el ámbito deductivo.

Ballén et al. (2007) consideran la investigación cualitativa como un “proceso mediante el cual se comprende e interpreta un hecho, acontecimiento o fenómeno social a partir de las perspectivas de los actores dentro del contexto individual o colectivo de cada situación, mediante la participación de sus vidas” (p,25). Proceso pertinente para comprender e interpretar la vida cotidiana de un grupo de habitantes, sus características y la carga de afectividad de sus objetos o lugares. Dicha interpretación es donde se destaca la vivencia concreta de los seres humanos: su experiencia acumulada, sus sentimientos, creencias, propósitos, significados y otras características del mundo subjetivo.

Seguendo las ideas de Salinas (2000) la investigación cualitativa es un proceso constante de entradas múltiples de información que se retroalimentan con la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo de una situación. Por consiguiente, para interpretar las dinámicas de los sujetos que transcurren en un espacio geográfico, hace falta mantener un procesocíclico(figura 01) que tiene como base el fenómeno como tal. Estas etapas le permiten al investigador pensar en la definición de un problema, en el trabajo de campo y la identificación de patrones culturales que organizan la situación.

Figura 01. Proceso de la investigación cualitativa



Figura 01 (Salinas, 2000)

El proceso de la investigación cualitativa tiene como eje principal la comprensión del fenómeno. En su perspectiva, Ballén et al. (2007) cita a Taylor y Bogdan (1992) quienes desarrollan dos maneras de comprender:

En primera medida, la comprensión directa o aprehensión inmediata de la acción humana, sin interferencia consciente sobre la actividad y en el segundo nivel, el investigador procura comprender la naturaleza de la actividad en lo referente al significado que el individuo da a su acción, para lo cual se requiere adoptar un abordaje hermenéutico en el que la interpretación se hace entre las partes y el todo, dentro del contexto (p.26)

Referente a lo anterior, el método a implementar en el ejercicio investigativo es la hermenéutica, es decir, la dinámica de la interpretación. El concepto de hermenéutica proviene de la expresión griega "*hermeneúcin*" que significa arte de interpretar, en su sentido más amplio (Gutiérrez, 1986). Su objetivo es la interpretación y comprensión del sentido y el porqué de las cosas en su generalidad, es decir, como diría Gutiérrez (1986), "la hermenéutica intenta establecer un proceso por el cual se haga, inicialmente, una interpretación en torno al sentido de cualquier fenómeno, y en segunda instancia, se realice la comprensión del mismo" (p.40)

Continuando, Gutiérrez (1986) cita a Dilthey quien hace un esbozo de lo que debe ser la hermenéutica. De manera simple la considera no como un todo acabado sino como una metodología en construcción incesante que incorpora lo que el autor denomina "método de la genialidad creadora" (p.41). Con esto, las diversas perspectivas de la hermenéutica pueden acudir en una "preceptiva validez universal partiendo de bases epistemológicas". La interpretación permite explicar el mundo desde diferentes representaciones acogándose a las tendencias sociales que ahora están inmersas en la postmodernidad que busca el estudio subjetivo de la relación hombre/espacio.

Para mostrar el sentido de los fenómenos (comprender algo) y que la interpretación y la comprensión constituyen el "ser ahí" (Gutiérrez, 1986), Gadamer se

basa en el círculo hermenéutico el cual se aproxima a las ciencias sociales a un método, evitando caer en una percepción subjetiva y relativa. Si se interviene en el círculo adecuadamente, se ganaría conciencia sobre los prejuicios iniciales gracias a la confrontación de la realidad durante el proceso de interpretación (Herrera, 2008). Si existe confrontación, se estaría hablando de un proceso de análisis el cual arroja una problemática a partir del contexto. El mismo Gadamer afirma la pertinencia de lo objetivo (la experiencia) y lo subjetivo (el mismo mundo).

### **1.2.2. La fenomenología y vida cotidiana**

La fenomenología es la postura filosófica de la presente investigación a causa de la importancia al cuerpo y a la participación de los seres humanos en el mundo cotidiano. Se busca una mirada integral a los fenómenos donde la objetividad y la subjetividad son elementos que no se desligan de la cotidianidad debido a que en esta siempre existe un “algo”. Ovidio Delgado (2003) afirma que las cosas que ocurren se deben describir tal como las experimentan los sujetos, como las oyen, las palpan y las perciben, “la fenomenología reivindica la experiencia cotidiana de las personas, como algo esencial para la comprensión del lugar de los seres humanos en el mundo” (p.105).

Otto Bollnow en su texto “Hombre y Espacio” (1969) quien argumenta sus ideas desde una fenomenología subjetiva e idealista, realiza profundos estudios hacia el espacio vivido por el hombre llegando a la premisa de que no hay objeto sin sujeto. Por consiguiente, el autor considera que los seres humanos necesitan de un centro valioso e importante, el cual queda arraigado en el espacio y al que están referidas todas sus circunstancias espaciales (Bollnow, 1969); es decir, las personas al organizarse en sociedad crean un punto específico en el que se evidencian sentimientos de apego, protección y de habitar que son cotidianos, vivenciales y vitales. Ese punto fijo pueden ser el hogar o la casa, que se piensan como un amparo donde se desarrolla la experiencia del espacio; estos lugares se convierten en espacios vitales.

Bollnow (1969) considera que los seres humanos debido a sus diversas maneras de vivir la vida, siempre buscan un lugar relevante y muy cómodo para convertirlo en un habitat constante. Por lo tanto, este espacio deja de ser algo geométrico y abstracto para convertirse en vivenciado el cual adquiere cualidades sentimentales. Este espacio no puede ser el exterior (lugares públicos) ya que las personas que lo circundan los transforman e interpretan al mismo tiempo generando múltiples significados.

Es tan importante la casa o el hogar para los seres humanos, que Bollnow (1969) reconoce que elementos como las puertas, las ventanas y la cama, ofrecen la seguridad suficiente sin privarlo de su libertad para disfrutar y preservar de una intimidad a la cual otras personas lo lograrán incursionar. Esto genera un espacio cotidiano en el cual realizan cortas rutinas y desplazamientos. Algo que se puede asociar perfectamente con las geografías de la vida cotidiana

Las ideas de Bollnow (1969) acerca de la experiencia del espacio son valiosas en la metodología del presente trabajo visto que al indagar sobre la vida cotidiana y el desarrollo de las centralidades en el barrio la Fiscala, se requiere conversar y observar sobre las relaciones más cercanas de las personas con sus lugares más significativos. Ante esta relación del ser con el espacio, Delgado (2003) escribe:

Es una experiencia comprensible en los términos expuestos por la fenomenología, de modo que es posible una fenomenología del lugar como experiencia espacio-temporal de los seres humanos. La geografía es, desde este punto de vista, experiencia, vivencia y conciencia intencional de espacio y lugar; y como ciencia, es un estudio fenomenológico, una hermenéutica del espacio y de lugar vividos cotidianamente (p.105).

### **1.3. Interrogante de investigación.**

Un problema de investigación se refiere a todo un proceso de elaboración que va desde la idea (propia o ajena) inicial de indagar sobre algo, hasta la conversión de dicha idea en un problema que se puede investigar desde las ciencias sociales en

general (Valles, 2003). El mismo autor sostiene que para que la investigación se ponga en marcha “se requiere que el investigador (que sin duda es el motor) necesita de una chispa especial que provoque el incendio: el interrogante inicial, fruto de una idea o de un encargo” (p.83). Esa chispa se busca desarrollar dentro del marco de la Maestría en Estudios Sociales, a partir de su línea de investigación *Construcción Social del Espacio* de la Universidad Pedagógica Nacional.

El interrogante inicial de investigación se basa en el desarrollo urbanístico que se generó en el costado occidental del barrio La Fiscala de la localidad quinta de Usme luego de la construcción del Portal de Usme en 1998. En dicho espacio se ubicaban pequeñas lagunas, presentaba grandes cárcavas y era utilizado por la Ladrillera Santafé para arrojar material de construcción imperfecto.

Luego de 1998, la zona adquiere una dinámica completamente diferente debido a la construcción de un centro comercial, de instituciones educativas y de conjuntos residenciales que cambiaron la vida cotidiana de la comunidad barrial. Ante esto, el investigador observa y centra su interés en este espacio y lo asocia con lo que Lefebvre (1970) llama un *tejido urbano* el cual está conformado por avenidas, casas, supermercados, conjuntos residenciales y negocios de grandes superficies que permiten que se materialice una nueva concepción de ciudad cambiando los desplazamientos de sus habitantes. Ante estas dinámicas espaciales, Milton Santos (citado por Delgado, 1998) propone lo siguiente:

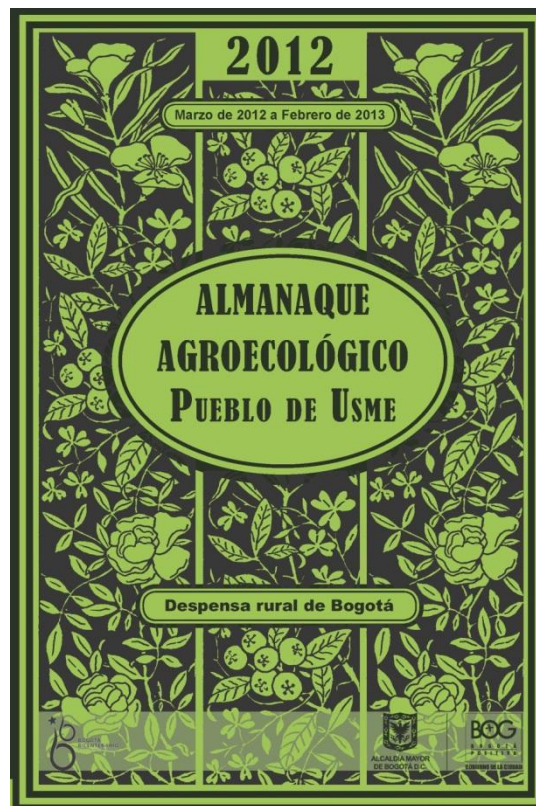
Concebir el espacio como un conjunto indisociable de objetos y de sistemas de acciones. Los sistemas de objetos no ocurren sin los sistemas de acciones y estos últimos no suceden sin los primeros. Y por lo consiguiente, el espacio es construido históricamente. (p.121)

Al considerar que el espacio se construye históricamente, es importante mencionar brevemente el desarrollo de la localidad y por consiguiente, del barrio, para redondear el problema de investigación. En 1954, el municipio de Usme fue asumido por la administración del Distrito como un anexo de Bogotá. Este territorio debido a su



posición geográfica, era de interés para la ciudad pues permitía la movilización de la fuerza pública para combatir los diversos grupos armados de ese entonces. También era importante debido a la revitalización del papel de la hacienda (figura 2)<sup>2</sup> como productora de servicios alimenticios a la ciudad, especialmente de carnes, leche y papa (Cámara de Comercio, 2007) y además, se perfilaba como el potencial hídrico de la región debido a su cercanía al paramo de Sumapaz.

Figura 02. Usme rural.



Fuente: <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/node/2797>

Sin embargo, Usme durante mucho tiempo ha sido vista dentro del imaginario de los habitantes de la ciudad, como una de las localidades periféricas la cual se desconoce y no se considera parte de Bogotá; podría afirmarse como “el último rincón al sur de Bogotá en donde se mezclan los usos rurales, la explotación de canteras y las

---

<sup>2</sup> La localidad quinta de Usme aún conserva en su territorio grandes haciendas que abastecen de papa, arveja, carne y leche a la ciudad de Bogotá. Los días domingo los campesinos se acercan al pueblo para ofrecer sus productos en la plaza, algo que se ha mantenido a través de los años. El Distrito Capital ha realizado múltiples campañas con los campesinos para que continúen con sus tradiciones.

urbanizaciones de carácter informal” (Plande Ordenamiento Zonal, 2006, p.8). Para la mayoría de los bogotanos no es un destino comercial ni turístico, tan solo es un lugar de paso para quienes se dirigen a los Llanos Orientales.

Ahora bien, teniendo en cuenta que “en la ciudad ha tenido lugar un proceso acumulativo relativamente continuo: abundancia de conocimiento, de técnicas, de cosas, de gentes, de riquezas, dinero y capital” (Lefebvre, 1970, p.30) Usme ha incrementado su expansión urbana desde mediados de los años 80 gracias a factores económicos, sociales y políticos propios de la ciudad capital.

Dentro del crecimiento acelerado que ha desarrollado la localidad a raíz de la fuerte inversión del Distrito Capital y así evitar los barrios ilegales, uno de los lugares que ha tenido mayor impacto es el Barrio La Fiscala. Este amplio terreno se ha caracterizado por la permanencia de las canteras (extracción minera) debido a su formación geológica, también por la desordenada urbanización a causa de la venta de lotes ilegales, y además por la utilización de suelos por parte del Distrito para iniciar proyectos de expansión urbanística hacia el sur oriente de Bogotá.

A finales de la década de los noventa, el alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa Londoño, con el apoyo del Concejo de la ciudad, implementa “el Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obra Públicas para Santa Fe de Bogotá, POR LA BOGOTÁ QUE QUEREMOS 1998-2001” (Acuerdo 6 de 1998). Uno de los proyectos prioritarios del plan fue el Sistema Integrado de Transporte Masivo “*Transmilenio*” el cual cambió el paisaje urbanístico y la cotidianidad de los bogotanos. Para su implementación, se construyeron entre otras edificaciones, estaciones de cabecera con patios y talleres de mantenimiento para los buses articulados los cuales son llamados *portales*<sup>3</sup> que fueron construidos en los puntos extremos de la ciudad para mayor cobertura.

---

<sup>3</sup> Las estaciones de cabecera o portales facilita la movilidad de miles de bogotanos debido a que recibe las rutas alimentadoras que provienen de los barrios. Se ubican en puntos extremos del Distrito Capital y algunos tienen conexiones con rutas intermunicipales.

Para construir el Portal del sur oriente de Bogotá, el Distrito decide adquirir unos terrenos baldíos que le pertenecían a la ladrillera Santa Fe los cuales hacen parte del perímetro urbano del barrio La Fiscala. Estos antes de su modificación espacial eran escasos de vegetación y con graves signos de erosión; e inclusive, podrían presentar un peligro geológico debido a las canteras de extracción de minerales de construcción que se encuentran al occidente limitando con la localidad de Ciudad Bolívar.

En 2000 la Alcaldía de Bogotá en cabeza del alcalde Peñalosa, aplica el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial (Decreto 616 de 2000) el cual divide a la ciudad en UPZs (Unidades de Planeamiento Zonal) y establece la conformación de centralidades urbanas en diferentes lugares de la ciudad. El principal objetivo es jerarquizar los corredores comerciales de la ciudad para generar nuevas actividades económicas y facilitar múltiples servicios a las comunidades (POT, 2000).

Dentro de la localidad de Usme, el POT determina la conformación de cuatro centralidades. Una de ellas se proyectó en la UPZ “Danubio” a la cual pertenece el barrio La Fiscala. Esta centralidad tiene relación directa con el avance urbanístico que empezó a desarrollarse luego de la construcción del Portal de Usme. La figura 03 muestra el costado norte y central de la localidad quinta de Usme donde se encuentra el barrio y la zona de estudio.

Luego de que el Portal abriera sus puertas al público en agosto de 2001, entidades privadas adquirieron los terrenos (también eran baldíos) que están a su costado oriental para la construcción de conjuntos residenciales (*Constructora Amarillo*) y de un Centro comercial (*Altavista*) el cual dentro de su estructura se construyó un almacén de cadena, sucursales de bancos, centros de recreación, locales de ropa y de alimentación. Esto demuestra que el “territorio no es fijo, sino móvil, mutable y desequilibrado. La realidad geosocial es cambiante y requiere permanentemente nuevas formas de organización territorial” (Delgado, 2003: 32). (Ver figura 3)

Figura 3. Territorio transformado por las centralidades (año 2003)



Fuente: [http://www.panoramio.com/photo\\_explorer#view=photo&position=148&with\\_photo\\_id=8010236&order=date\\_desc&user=1397233](http://www.panoramio.com/photo_explorer#view=photo&position=148&with_photo_id=8010236&order=date_desc&user=1397233). Editado por el autor (2013)

**Fragmento** sur occidental del barrio la Fiscala

\_\_\_\_\_ Terrenos baldíos que enuncia el autor

1. Portal de Usme
2. Primeros conjuntos residenciales
3. Terrenos en desarrollo
4. Barrio tradicional<sup>4</sup> La Fiscala (hacia el oriente del portal)

Teniendo en cuenta lo descrito hasta el momento y reconociendo que la zona de estudio se ha convertido en un punto céntrico no solo para el barrio sino también para los sectores circunvecinos, surge el siguiente interrogante por parte del investigador:

<sup>4</sup>“Barrio tradicional la Fiscala” hace referencia al sector que se edificó mediante autoconstrucción de sus habitantes a mediados de los años setenta y ochenta; son las primeras edificaciones del barrio. Sus terrenos fueron loteados por urbanizadores piratas.

### **Pregunta problema de la investigación:**

¿Cómo el Portal de Usme generó centralidades que han modificado las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio “La Fiscala” desde 2008 hasta la actualidad?

### **Objetivo general:**

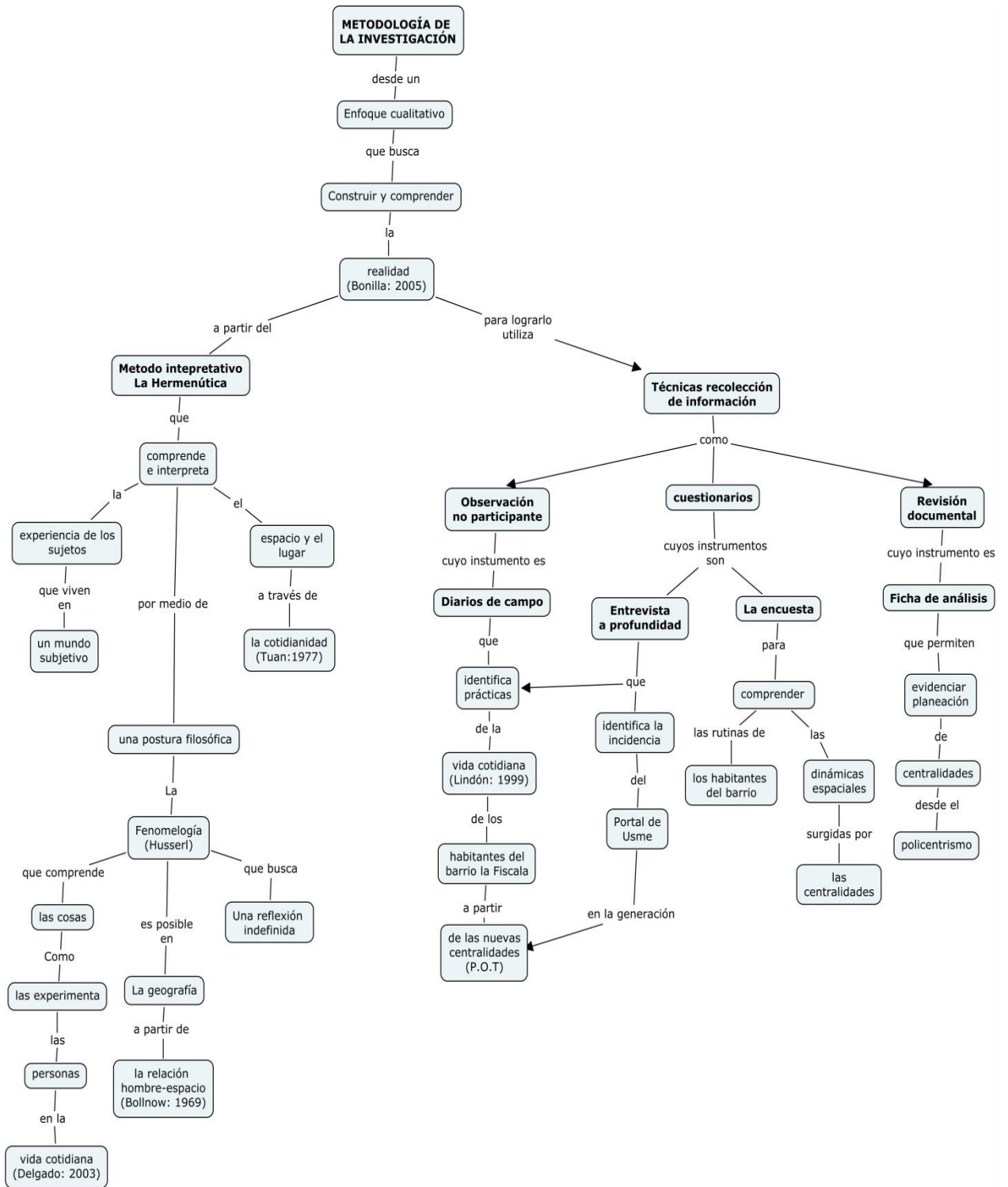
Comprender la incidencia del Portal de Usme como generador de centralidades y el impacto de éstas en las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio “La Fiscala” desde 2008 hasta la actualidad.

### **Objetivos específicos:**

- Reconocer la incidencia del portal de Usme en la generación de centralidades.
- Interpretar las dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala.
- Identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala a partir de las nuevas centralidades

Estos objetivos permiten el desarrollo de la pregunta de investigación. Para cumplirlos, el presente ejercicio establece sus bases en el indagar cualitativo, se opta por un método hermenéutico para interpretar los fenómenos que transcurren en la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala. El esquema 1 explica el desarrollo de la propuesta metodológica:

# Esquema 1. Estructura de la propuesta investigativa



Fuente: elaboración propia (2013)

#### 1.4. En busca de la información: los instrumentos.

Los instrumentos son fundamentales para el desarrollo del ejercicio investigativo dado que son los que permiten obtener la información para su posterior análisis. Para tener éxito en su desarrollo, es primordial que tengan relación directa con la pregunta de investigación y los objetivos específicos propuestos (ver cuadro 01)

**Cuadro 01. Matriz de estrategia metodológica.**

Objetivo General		Pregunta de investigación	
Comprender la incidencia del Portal de Usme como generador de centralidades y el impacto de éstas en las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio “La Fiscala” desde 2008 hasta la actualidad.		¿Cómo el Portal de Usme generó centralidades que han modificado las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio “La Fiscala” desde 2008 hasta la actualidad?	
Objetivos específicos	Técnicas de investigación	Instrumentos	Ejes de trabajo
Identificar la incidencia del portal de Usme en la generación de centralidades	Revisión documental	Fichas de análisis	Uso del suelo. Policentrismo. Organización territorial Centralidades
Interpretar las dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala.	Observación directa no participante	Diarios de campo	Prácticas de la vida cotidiana
	Entrevista	Entrevista en profundidad	Prácticas de la vida cotidiana
	Cuestionario	Encuesta	Desplazamiento de actores sociales

Identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala a partir de las nuevas centralidades	Observación directa no participante	Diarios de campo	Prácticas de la vida cotidiana
	Entrevista	Entrevista en profundidad	Prácticas de la vida cotidiana
	Cuestionario	Encuesta	Prácticas de la vida cotidiana

Fuente: elaboración propia (2013)

#### 1.4.1. La entrevista: “encuentro” de versiones

Como modalidad de recolección de información, la entrevista es uno de los instrumentos más prácticos e importantes para el desarrollo de los objetivos en una investigación. El arte de la conversación de situaciones de la vida cotidiana, que es aprendido de modo natural y practicado durante todos los tiempos, se constituye como la mejor base para el aprendizaje y desarrollo de cualquier forma de entrevista (Valles, 2003).

Siguiendo las ideas de Valles (2003) quien es influenciado por el pensamiento de Goffman, considera que la entrevista es el encuentro cotidiano donde se puede realizar una charla interesante; algo que se relaciona con las prácticas cotidianas de los escenarios de las geografías de la vida cotidiana. Este instrumento requiere de actividades interpersonales como conversar en un lugar público como por ejemplo un restaurante o un parque donde en dicho interactuar se requieren de tres reglas importantes: las personas, la situación y reglas de la interacción (Valles, 2003); en otras palabras, las entrevistas establecen un diálogo y una interacción donde se centran las voces y los sentimientos del participante a partir de la relación entrevistador-entrevistado (Páramo, 2008).



Debido a la complejidad de investigar la realidad social, la investigación cualitativa presenta diferentes maneras de hacer entrevistas. En el caso de este trabajo de tesis, se utilizó la entrevista en profundidad. Para Páramo (2008) este tipo es una conversación en la cual el entrevistador emplea el arte de hacer preguntas y también de escuchar. No es neutral en su pensamiento, porque el investigador crea la realidad de situación de la entrevista a partir del contexto en que se desarrolla la investigación (Páramo, 2007). Por su parte, el entrevistado quien es el experto en el tema, puede expresar libremente sus opiniones y experiencias. Las preguntas serán abiertas sin desconocer que es conveniente preparar unas cortas con el fin de permitir que las respuestas del entrevistado sean espontáneas, concretas, personales y relevantes pero con una directriz establecida.

Las entrevistas en profundidad se orientan a que las personas, según las indicaciones del entrevistador, expresen tranquilamente sus opiniones, sentimientos y experiencias con respecto a una temática, en este caso de cómo las centralidades cambiaron la vida cotidiana del barrio La Fiscala. Para lograrlo se realizan los encuentros en lugares cotidianos para la población. Con esto se espera que las respuestas posean un alto grado de familiaridad para con el barrio.

Se entrevistan a los habitantes del barrio La Fiscala, tanto del sector tradicional como de los nuevos sectores (conjuntos residenciales); la muestra poblacional será aleatoria. El único condicionamiento es que mínimo tengan cuatro años de ser residentes del barrio pues se requiere que conozcan el proceso urbanístico del lugar y que tengan una experiencia espacial referente a los desplazamientos. Esto con la intencionalidad de identificar la incidencia del Portal de Usme en la creación de centralidades (ver anexo 01 y 02)

#### **1.4.2. Diario de campo: la observación de fenómenos.**

La observación es una de las estrategias metodológicas más importantes de la investigación cualitativa; es una actividad común de la vida diaria. (Valles, 2003). Ante

esto, el ojo humano es el instrumento por excelencia para explorar la realidad; es la vía de acceso a las entrañas del mundo. El verbo ver, el verbo mirar y el verbo observar son indispensables para entender la realidad (Ávila, 2004). Para interpretar y comprender la vida de las personas y la actuación práctica en la cotidianidad, se requiere de la observación para describir las acciones constantes del conjunto de comportamientos que ocurren en un espacio y tiempo determinados.

La observación le permite al observador conocer directamente el contexto en el cual tienen lugar las acciones de los individuos y, por lo tanto, le facilita acceder al conocimiento cultural de los grupos a partir de registrar las acciones de las personas en su ambiente cotidiano (Bonilla, 2006, p.227)

Ávila (2004) realiza una distinción entre el ver y el mirar, algo que resulta importante al momento de indagar sobre un fenómeno en particular. El ver es una acción natural, inmediata que no tiene intencionalidad alguna. En cambio, el mirar es algo mediado, cultural e intencional. Esto significa que en la investigación social es fundamental que el investigador no ignore que es un sujeto culturalmente socializado el cual tiene múltiples interpretaciones sobre lo que está observando. La observación ha ejercido y sigue ejerciendo un gran poder de encantamiento sobre el ser humano que produce la alusión de la evidencia y a la verdad (Ávila, 2004).

Teniendo en cuenta lo anterior, la observación no participante hace parte de las herramientas metodológicas del trabajo de investigación dado que el investigador requiere observar como la vida cotidiana de los habitantes se ha visto permeada con el desarrollo de centralidades en el barrio. Para lograrlo, será un espectador que mira con detenimiento como las prácticas de la vida cotidiana se desarrollan en las actividades diarias de los habitantes.

Para tal desarrollo se implementa como instrumento el diario de campo el cual facilita captar los momentos más importantes de manera organizada y propositiva al desarrollo de los objetivos. “Los registros observacionales consisten en notas de campo, grabaciones, fotos, objetos, o cualquier elemento que documente la situación

social estudiada (...) se pueden complementar con diagramas o mapas que señalen la ubicación de los elementos que configuran la situación” (Bonilla, 1996:238)

Teniendo en cuenta que las prácticas propuestas por las geografías de la vida cotidiana (lugares, rutinas, desplazamientos y escenarios) son constantes debido a las múltiples dinámicas que realizan sus habitantes, se decide realizar seis diarios de campo los cuales describen lo que acontece en varios lugares del barrio en horarios y días diferentes. Esta es la propuesta (ver cuadro 03 y anexo 03)

**Cuadro 02. Horas de observación no participante**

<b>Diario de campo</b>	<b>Hora de observación</b>
01	9:00 a 11:00 am cualquier día entre semana
02	2:00 a 4:00 pm cualquier día entre semana
03	6:00 a 8:00 pm cualquier día entre semana
04	9:00 a 11:00 am fines de semana
05	2:00 a 4:00 pm fines de semana
06	6:00 a 8:00 pm fines de semana

Fuente: elaboración propia (2013)

### **1.4.3. La encuesta: preguntas concretas.**

La encuesta es posiblemente el método que goza de mayor popularidad y el que se ha utilizado con mayor ahínco en la recopilación de información primaria, debido principalmente a las ventajas que presenta frente a las otras modalidades (Páramo, 2008). Consiste en una entrevista personal que se establece entre dos personas, que tiene como principal propósito obtener información sobre unas temáticas han sido planeados con anterioridad.

Una de las facilidades de las encuestas es la posibilidad de respuesta que es fácil de codificar y preparar su análisis (Páramo, 2008). En estas no se estructuran párrafos o algún tipo de sentimiento al momento de diligenciarlas. Simplemente se

selecciona la alternativa que describa mejor la respuesta del entrevistado. Para su mayor aprovechamiento, Páramo, sugiere lo siguiente:

que se realicen en el espacio donde se desenvuelven las personas que hacen parte de las población (...) las encuestas *in situ* se realizan en diferentes lugares relacionados con el objeto de la investigación (establecimientos, estaciones de buses, etc), con la finalidad de efectuar la encuesta en una situación más real (p.38)

Como herramienta metodológica, se hacen 50 encuestas las cuales son desarrolladas por los habitantes de la Fiscala. Como requisitos, lo encuestados que serán aleatorios, deben ser mayores de edad y residentes del barrio mínimo cinco años. (Ver anexo 04)

#### **1.4.4. Revisión documental: marco legal de centralidades**

Esta herramienta es fundamental durante el proceso de investigación ya que permite identificar la creación de centralidades desde los planes de ordenamiento territorial. Valles (2003) toma las ideas de Ispizua (1989) y Erlandson (1993) para afirmar que la investigación social requiere de tres grandes estrategias metodológicas para su desarrollo: la conversación (entrevista), la observación (diarios de campo) y la documentación (material documental). Los documentos son la materia prima de posibles investigaciones siendo un instrumento muy valioso para los fundadores de la disciplina sociológica a inicios del Siglo XX. Valles aporta lo siguiente:

Los documentos son cosas que podemos leer y que se refieren a algún aspecto del mundo social. Claramente esto incluye aquellas cosas hechas con la intención de registrar el mundo social como por ejemplo informes oficiales pero también registros privados y personales como cartas, diarios y fotografías, los cuales puede que no se hayan hecho para sacarlos a la luz pública. (Valles, 2003, p.120)

Se considera que los insumos de documentación de carácter legal es una equiparación de material escrito que permite dar crédito a las ideas previas de un grupo

social ante un fenómeno que ocurre de manera particular. Según Valles (2003) quien retoma las ideas de Moliner (1984), documentarse sobre un tema en particular es instruirse convenientemente sobre algo antes de tratarlo o escribir sobre ello.

La revisión documental es importante para identificar la incidencia del Portal de Usme en la generación de centralidades en el barrio. Para su desarrollo, se indagael marco legal que soporta como desde los entes oficiales se proyecta la elaboración de múltiples centros para generar una concentración de ciudad la cual es planeada y va de la mano con las tendencias económicas de fin de siglo XX (Borja y Castells, 1997). Con dicha revisión se pueden realizar discusiones teóricas sobre la relación de las centralidades y los POT; además de evidenciar sí lo planeado desde los entes oficiales, realmente se plasma en la zona de estudio. Los documentos trabajados que hacen parte del análisis de la información están descritos en el anexo 05.

### **1.5. Barrio La Fiscala: ejemplo de centralidad; la zona de estudio**

Antes de caracterizar el Barrio “La Fiscala”, es importante hacer mención a la localidad quinta de Usme la cual gracias a su ubicación estratégica, se ha convertido en enclave trascendental entre Bogotá y la región de la Orinoquía. Inclusive, es evidente el cambio de percepción de la ciudad hacía la localidad gracias al amplio avance urbanístico que ha desarrollado durante los últimos quince años.

La localidad quinta de Usme se localiza al sur oriente de la ciudad de Bogotá (ver mapa 1). Limita al norte con la localidad de San Cristóbal, Rafael Uribe y Tunjuelito; al oriente con los municipios de Chipaque y Ubaque; al sur nuevamente con la localidad de San Cristóbal; y al occidente con la localidad de Ciudad Bolívar y el municipio de Pasca. La mayoría de su territorio es montañoso y su piso bioclimático varía de frío a páramo en la parte alta de los cerros surorientales. Al oriente sus temperaturas oscilan entre los 7 y 14 grados. La localidad se encuentra dentro de la cuenca alta del río Tunjuelito que es el más importante y las subcuencas de los ríos Curubital, Chisacá, Lechoso y Mugruso. Según la Secretaría de Planeación (2009),” Usme tiene una



señorial”. Estas poblaciones se basaban en la agricultura, la caza y minería las cuales permitían su supervivencia.

Durante el periodo Hispánico, los indígenas que vivían en los territorios actuales de Usme, fueron víctimas de las acciones realizadas por los españoles para su colonización. Fueron explotados por medio de instituciones instauradas como la mita, la encomienda, el resguardo y la esclavitud. Muchos de ellos vivían en las grandes haciendas que con el transcurrir del tiempo los españoles construyeron para el desarrollo de la agricultura y ganadería. En 1650 se funda la población de San Pedro de Usme como poblado y en 1711 se erigió como parroquia. Durante este periodo de la historia, surge la siguiente leyenda:

Esta historia inicia cuando en el año 1742 llega a la Nueva Granada José Manuel Buenaventura Solís (Virrey Solís), el cual se enamora de una muchacha de nombre María Lugarda denominada junto con su hermana “Las Marichuelas”; el amorío entre estos dos personajes no fue aceptado y por tal motivo María Lugarda fue desterrada en el año 1757 al suroriente de la ciudad lo que hoy se conoce como Usme, allí María Lugarda construyó una casa cerca a la quebrada Yomasa y al camino a Usme en este lugar se dedicó a la agricultura. El Virrey Solís construyó la hacienda “Las Manas” para que María Lugarda tuviera un lugar donde vivir además de tener un lugar privado para los dos.

Fragmento tomado de

<https://sites.google.com/site/usmepatrimoniocultural/estudios/patrimonio-oral/historia-las-marichuelas>

Es importante mencionar que la hacienda “Las Manas” fue un latifundio relativamente grande, en lo que hoy son los barrios de Santa Lucia, Tunjuelito, Brazuelos, Marichuela, hasta la quebrada Yomasa lo que hoy son los barrios Santa Marta, La Fiscala, Barranquillita, El Recuerdo y El Pedregal.

Luego del periodo de la Independencia, en la segunda mitad del siglo XIX, los territorios de Usme fueron testigos de las vicisitudes partidistas generadas por

conservadores y liberales que se enfrentaron durante el Olímpico Radical. Como consecuencia, muchos campesinos perdieron sus haciendas otorgándose las a grandes terratenientes que dominaron el ámbito comercial y social de la zona

A inicios del siglo XX, en 1913, el código de Régimen Político Municipal reconoce a Usme como municipio de Cundinamarca “a pesar de los conflictos entre colonos, arrendatarios y aparceros por la tenencia de la tierra que tuvieron formas violentas para presionar a los arrendatarios quienes se negaban a cumplir sus obligaciones con la hacienda” (secretaría de planeación Distrital, 2009, p. 7). Esta situación cambió a mitad de siglo XX puesto que muchas tierras se parcelaron para la producción agrícola generando al mismo tiempo la explotación artesanal de materiales para la construcción (arena, ladrillos, piedra) convirtiendo con el tiempo a Usme en una la zona de provisión para la urbanización de la capital del país.

A pesar de ser un municipio primordialmente rural con poca presencia de industria y distante de Bogotá, en 1954 se determina que “mediante la ordenanza 7 de la Asamblea de Cundinamarca, se suprime como municipio y su territorio es incorporado al Distrito Especial de Bogotá y mediante decreto 3640 del mismo año se incorpora dentro de la nomenclatura de Bogotá como la alcaldía N° 5” (Secretaría de Planeación Distrital, 2009, p.8). Esta misma acción se realizó con los municipios circunvecinos de Bosa, Usaquén, Fontibón, Suba y Engativá. Esta articulación de municipios aledaños generó el desarrollo económico de Bogotá puesto que la ciudad se expandió y poco a poco entró en un proceso de urbanización. En palabras de Lefebvre, es el inicio de un tejido urbano (1970) y un proceso de conurbación. Ya a finales del siglo XX:

En 1975 Usme pertenece al circuito judicial, a la circunscripción electoral y al circuito de registro y notariado de Bogotá; más adelante, con el acuerdo 15 de 1993, el Concejo de Bogotá definió sus límites. Posteriormente, la Constitución de 1991 le dio a Bogotá el carácter de Distrito Capital; en 1992 la Ley 1a reglamentó las funciones de la Junta Administradora Local, de los fondos de desarrollo local y de los alcaldes locales, y determinó la asignación presupuestal de las localidades. Por medio de los



acuerdos 2 y 6 de 1992, el Concejo Distrital, definió el número, la jurisdicción y las competencias de las JAL (Secretaría de Planeación Distrital, 2009: 8).

### 1.5.1. Usme y el Plan de Ordenamiento Territorial POT

Usme hace parte del Plan de Ordenamiento Territorial, mediante el Decreto 619 del 28 de julio del año 2000, el cual buscaba en esencia la proyección de la imagen atractiva de la ciudad y del espacio que la rodea teniendo en cuenta una proyección económica, administrativa, territorial y ambiental a partir de la consolidación de estructuras de zonas urbanas y rurales. Para lograrlo, el POT habla de sus componentes primarios: el sistema de áreas protegidas, el suelo urbano, el suelo de expansión y el suelo rural. En este caso, se hablará del segundo.

En el suelo urbano es posible la urbanización gracias a la construcción de vías y conexiones de acueducto y alcantarillado. En esta estructura se proponen centralidades y piezas urbanas las cuales se definen como “los grandes territorios integrantes el área urbana que se diferencian entre sí por la intensidad y distribución de usos sobre su superficie y por el comportamiento y la dinámica que éstos generan en relación con su composición geográfica” (Secretaría de Hacienda Distrital, 2004, p.12). En el caso de Bogotá, el POT propone seis piezas urbanas (vercuadro03 y mapa 02)

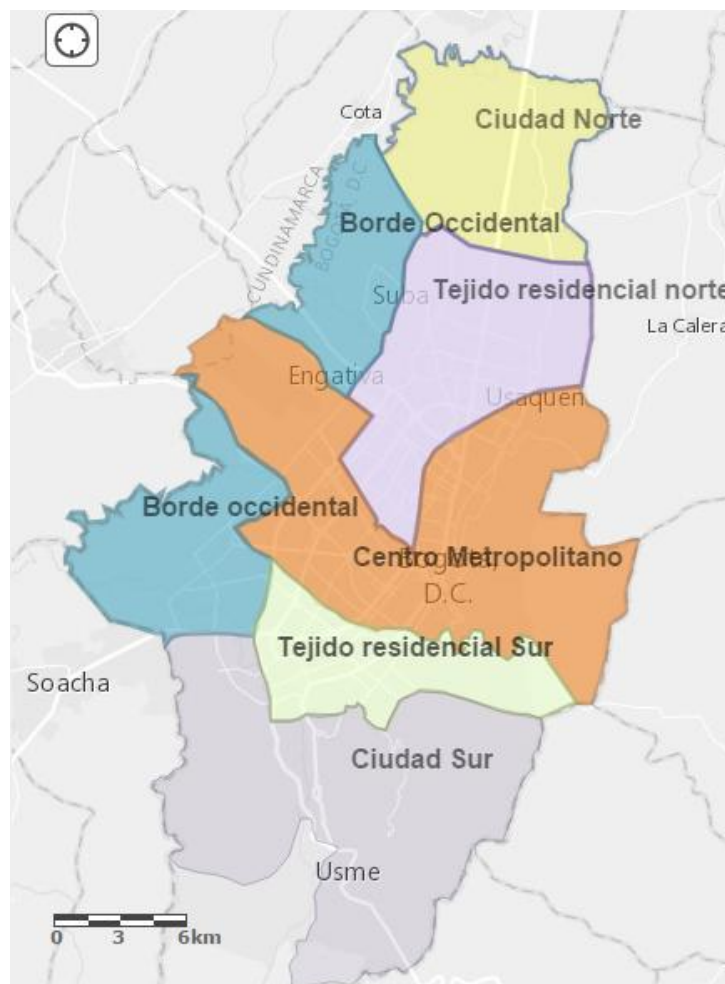
Cuadro 03. Características de las piezas urbanas

Piezas urbanas	Características
1. Centro metropolitano	Gran estructura que aloja funciones metropolitanas, regionales de gran jerarquía. Sus áreas son el centro tradicional, ciudad central, eje occidente y el nodo de equipamientos.
2. Tejidos residenciales norte 3. Tejidos residenciales sur	Albergan las zonas de habitación relacionadas con centros de empleo y servicios vinculados directamente con el centro metropolitano.

<p>4. Borde occidental</p>	<p>Conforman el espacio intermediario entre el río Bogotá y la superficie que está urbanizada en el extremo occidental de la ciudad</p>
<p>5. Ciudad Norte 6. Ciudad Sur</p>	<p>Zonas periféricas que se componen de barrios incompletos existentes que poco a poco se incorporan a la ciudad. La localidad de Usme está localizada en esta Pieza Urbana</p>

Fuente: elaboración propia(2013)

Mapa 02. Piezas urbanas de Bogotá según POT 2000.



Fuente: elaboración propia con el programa Arc GIS (2015)

Dentro de estas piezas urbanas se localizan las Unidades de Planeación Zonal (UPZ) que se entienden como territorios conformados por un conjunto de barrios que mantienen una unidad morfológica o funcional y que se localizan en las zonas de suelo urbano y suelo de expansión. Su objeto es ser un instrumento de planeación, a escala zonal y vecinal, que condiciona las políticas generales del POT con respecto a las condiciones específicas de un conjunto de barrios (POT, 2000). Las UPZ se organizan en ocho grupos según sus características más notorias e importantes (ver cuadro 04):

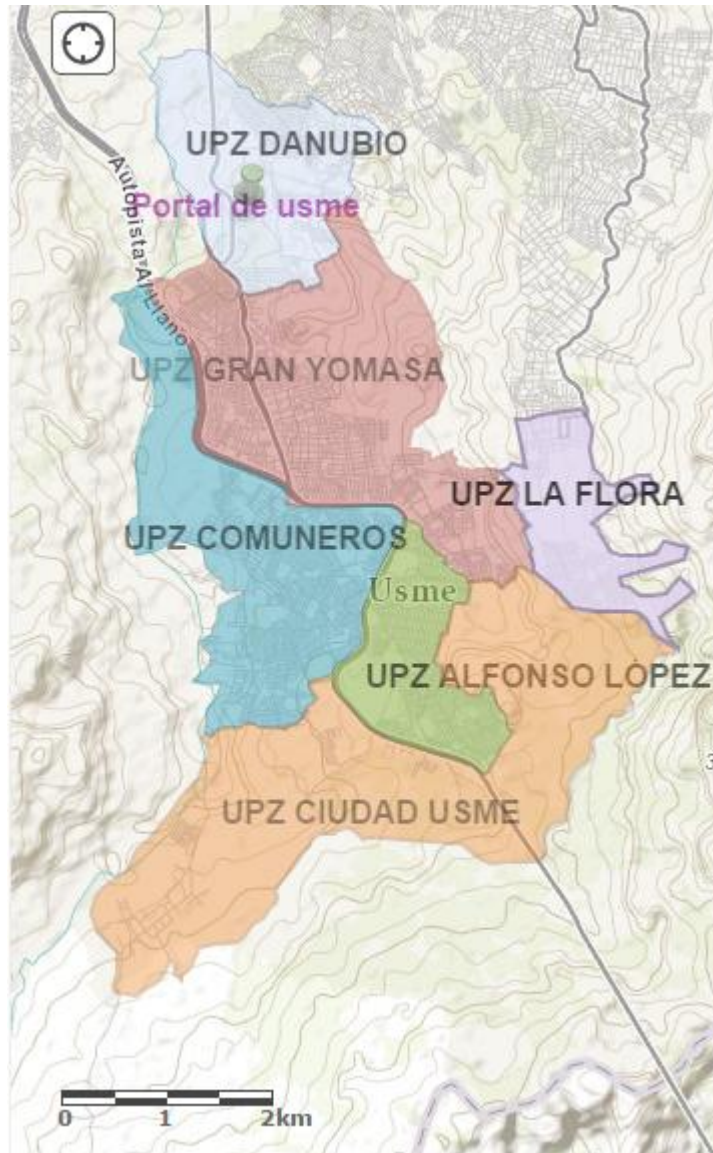
Cuadro 04: Clasificación de las UPZ

UPZ según clasificación	Características
Unidad tipo 01, residencial y de urbanización incompleta	Sectores periféricos no consolidados en estratos 01 y 02. Presentan deficiencias en infraestructura.
Unidad tipo 02, residencial y consolidado	Sectores consolidados de estratos medios de uso en su mayoría residencial donde no hay cambio de suelo.
Unidad tipo 03, residencial cualificado	Sectores consolidados de estratos medios y altos con uso básicamente residencial, que cuentan con infraestructura de espacio público
Unidad tipo 04	Sectores poco desarrollados con grandes predios ocupados.
Unidades tipo 5, con centralidad urbana	Sectores estructurados que cuentan con centros urbanos donde el uso residencial dominante ha sido desplazado por usos que fomentan la actividad económica.
Unidades tipo 6, comerciales	Sectores del centro metropolitano donde el uso del suelo está destinado a las actividades del tercer sector de la economía.
Unidades tipo 7, predominantemente industrial	Sectores donde la actividad principal es la industria
Unidades tipo 8, de predominio dotacional	Grandes áreas destinadas a la producción de equipamientos urbanos que se deben manejar bajo condiciones especiales

Fuente: elaboración propia (2013)

Usme actualmente está dividida en siete UPZ (ver cuadro 05 y mapa 03) las cuales cinco son de unidad 01 (residencial y de urbanización incompleta), una de unidad 08 (de predominio dotacional), y una de unidad 04 (sectores poco desarrollados con grandes predios ocupados)

Mapa 03. UPZ de la localidad quinta de Usme



Fuente: elaboración propia con el programa Arc GIS (2015)

Cuadro 05: UPZ de la localidad de U...

Número	UPZs USME	TIPO DE UNIDAD
52	La Flora	1
56	Danubio	1
57	Gran Yomasa	1
58	Comuneros	1
59	Alfonso López	1
60	Parque Entre Nubes	8
61	Ciudad Usme	4

Fuente: elaboración propia (2013)

“La Fiscala” pertenece a la UPZ Danubio (56), la cual se localiza al norte de la localidad. Presenta zonas sin desarrollar pero sin suelo de expansión. Limita al norte con la localidad Rafael Uribe Uribe; al oriente con el Parque Entre Nubes; al sur con los barrios Alaska y Duitama; y al occidente, el Portal de Usme de Transmilenio. Tiene una extensión de 289 hectáreas (Planeación Distrital, 2009) las cuales presenta 27 de suelo protegido. Según Planeación, en la UPZ se han edificado 33 barrios legalizados.

El barrio posiblemente por su cercanía con la localidad de Rafael Uribe Uribe, fue uno de los primeros barrios en poblarse en Usme. Al comenzar la década de los 50, se encontraba la Hacienda “La Fiscala” la cual poco a poco se fue parcelando a manos de los terratenientes. Las primeras familias llegan en 1959 siendo víctimas de la violencia y empiezan a construir no solo en las cercanías de la hacienda sino en los cerros sur orientales. Este poblamiento acelerado del sector se da en gran medida al descuido distrital de no limitar los lugares permitidos para construir.

Para los primeros habitantes, los servicios públicos eran inexistentes: el agua la sacaban de los aljibes, la iluminación era con velas y cocinaban con leña. Luego de dos décadas, el barrio fue legalizado por el Distrito gracias a las constantes luchas promovidas por líderes comunales los cuales en 1965 conformaron la primera Junta de Acción Comunal que por medio de recolección de firmas y de actividades grupales insistieron en mejorar las condiciones de vida de los habitantes. En 1968 lograron

conseguir las pilas de agua con conexiones ilegales y en 1969 contaron por primera vez con energía eléctrica. Años después, el barrio tuvo derecho a las redes de acueducto y alcantarillado. En 1982 el barrio disfrutó de su primera ruta de transporte y en 1990 de las primeras líneas telefónicas.

En la última década de los 90, “La Fiscala” sufrió profundos cambios en su aspecto social, paisajístico y económico. Muchos barrios ilegales que surgieron a medida que la población se extendía hacia los cerros orientales, fueron incluidos dentro del Plan de Ordenamiento Zonal de Usme (P.O.Z) para legalizarlos y así evitar la proliferación de barrios piratas con mínimas condiciones de servicios públicos. El P.O.Z (2005) tenía muy en claro la incidencia que tendría en Usme:

Era importante intervenir en esa zona porque el Distrito ya había hecho unas inversiones importantes (dada la magnitud del desarrollo ilegal en la zona): la planta de tratamiento de aguas El Dorado en 2000; el primer proceso asociativo entre Metrovivienda y AVP Simón Bolívar en la Ciudadela Nuevo Usme, con una inversión Distrital importante; la llegada de Transmilenio a la zona de La Fiscala; y la presa seca de Cantarrana.” (p.8)

Teniendo en cuenta lo planificado, el Distrito Capital en 1998 decide comprarle unos terrenos a la Ladrillera Santa Fe que están ubicados en el sector occidental del barrio que colinda con la avenida Caracas para la construcción del Portal de Transmilenio. El 02 de agosto de 2001 el Portal inicia sus servicios al público cambiando la cotidianidad de los habitantes del barrio y de la localidad. Posteriormente alrededor del Portal, se construye el centro comercial *Altavista* y los conjuntos residenciales. De igual manera, surgen nuevos sectores que hacen parte del barrio.

Con respecto a la consolidación de centralidades, la centralidad Danubio está propuesta en el área donde está construido el Portal de Transmilenio de Usme; terrenos que le corresponden al barrio La Fiscala. Según proyecciones de la Alcaldía Mayor (2009), no se identifican condiciones favorables adicionales para el surgimiento de una centralidad de integración urbana en dicho lugar. Sin embargo, “la localización podría

ser aprovechada para la ubicación de equipamientos de alta jerarquía que se conviertan en generadores de empleo y calidad de vida para los habitantes de la zona aunque no hayan sido previstos por los planes maestros en el sector” (Informe Alcaldía Mayor, 2009: 08).

El barrio se encuentra sobre una formación geológica que se caracteriza por presentar conjuntos rocosos en las cuales en su interior se encuentran un conjunto de areniscas y areniscas guijarrosas, un conjunto medio donde se hallan arcillas esquistas y en la parte superior una capa de areniscas con intercalaciones de areniscas y arcillas (Cámara de Comercio, 2005). Por tal razón, durante décadas se ha convertido en base productiva en la extracción de materiales de construcción (foto 01) que facilitó el desarrollo de obras viales en la ciudad. Paradójicamente, en el barrio las vías son insuficientes y en su entorno son evidentes las huellas vivientes de destrucción debido a las canteras, gravilleras, areneras y ladrilleras que hacen parte del paisaje suburbano del área (Cámara de Comercio, 2005).

Foto 01. Extracción de recursos para construcción en los cerros orientales



Fuente: archivo personal del autor (2012)

El abuso del suelo por la extracción de recursos ha generado que los procesos de erosión sean constantes igual que la pérdida de capa vegetal en cerros orientales del barrio. Esto ha facilitado que en épocas de invierno, los habitantes de los barrios ilegales se vean gravemente perjudicados por los derrumbes y deslizamientos de tierra.

### **Sectores del barrio la Fiscala:**

El barrio es una de las concentraciones urbanas más amplias que tiene la localidad quinta de Usme. Debido a su crecimiento desmesurado demarcado en gran medida por la vivienda ilegal y por la actividad de extracción minera (las canteras), presenta varios sectores (cuadro 06) que poseen dinámicas similares en lo concerniente al proceso de autoconstrucción que realizaron los habitantes, varias de sus calles están sin pavimentar (foto 02) y su contacto con el sector rural es cercano. Sin embargo, luego de la construcción del Portal de Usme, surgen sectores como *Quintas del Portal* que es un conjunto residencial con características muy diferentes en relación a las primeras edificaciones.

Foto 02. Barrio la Fiscala sector tradicional



Fuente: archivo personal del autor (2013)



Cuadro 06. Sectores del barrio La Fiscala

EL PORVENIR 1
EL PORVENIR II
FISCALA II LA FORTUNA
FISCALA SECTOR CENTRO
LA FISCALA LOS TRES LAURELES
LA FISCALA LOTE 16
LA FISCALA LOTE 16 <sup>a</sup>
LA FISCALA SECTOR CENTRO
LA FISCALA SECTOR DAZA
LA FISCALA SECTOR NORTE
LA FISCALA SECTOR RODRIGUEZ
QUINTAS DEL PORTAL

Fuente: elaborado por el autor (2013)

La dinámica espacial del barrio cambia considerablemente con los conjuntos residenciales. En la parte superior de la foto 03 se visualizan los nuevos sectores del barrio mientras que en la mitad de la imagen se visualiza la Fiscala sector centro. Los contrastes son evidentes debido a razones históricas y de emplazamiento.

Foto 03. Contraste conjuntos residencias con los sectores tradicionales.



Fuente: archivo personal del autor (2013)

## **CAPÍTULO 02**

### **CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA DESDE OTRAS PERSPECTIVAS.**

En un proceso investigativo y más si es de corte cualitativo e interpretativo, es fundamental que antes de empezar a estructurar el andamiaje teórico y metodológico que permita la solución al interrogante en cuestión, se realicen indagaciones previas sobre las diversas miradas que otros autores han otorgado a esa misma inquietud investigativa. De esta manera, el trabajo a desarrollar se ubica en el amplio contexto de las ciencias sociales y de la construcción social del espacio a través de la exploración, el análisis e inclusive, la confrontación. Como soporte a lo anterior, Jiménez (2004) dice lo siguiente:

En los estados del arte se establece la necesidad de revisar y cimentar los avances investigativos realizados por otros, aclarar rumbos, contrastar enunciados provisionales y explorar nuevas perspectivas de carácter inédito, ya sea con respecto a los objetos de estudio, de sus formas de abordaje, percepciones, paradigmas y metodologías, incluyendo el tipo de respuestas al que se ha llegado (p.33).

Con el estado del arte, se logra realizar un acumulado previo que le facilita dar luces en lo que se desea realizar en la investigación y así clasificar información para establecer posiciones epistemológicas, metodologías, marcos de referencia y conceptuales propios (Jiménez, 2004). Es un diálogo constante entre lo que ya está escrito y el interés investigativo generando un primer acercamiento hacia una realidad particular que requiere constantemente de nuevas interpretaciones y más ahora que la postmodernidad plantea nuevos retos a los estudios sociales. Continuando con Jiménez (2004), considera que los estados del arte en las ciencias humanas y en cualquier tipo de indagación, representan un primer paso de acercamiento y de apropiación de la realidad. Ante esto, el autor escribe:

Con los estados del arte se comprueba que solo se problematiza lo que se conoce, y para conocer y problematizar un objeto de estudio es necesaria una aprehensión inicial

mediada por lo ya dado, en este caso el acumulado investigativo condensado en diversos textos e investigaciones que antecedieron mi inclinación temática (p.32).

El eje central del trabajo de investigación transcurre en la relación de *vida cotidiana-lugar-centralidades*, categorías que se integran las unas a las otras y se afrontan desde la interpretación y la comprensión del fenómeno. Por tal razón, para realizar el abordaje del marco referencial, se analizan seis estudios realizados tanto en Colombia como en América Latina los cuales dan cuenta que el estudio de la vida cotidiana se hace constante y más aún cuando surgen unas geografías emergentes que se preocupan por estudiar los lugares y sus significados. También demuestran como el estudio de las centralidades es una tendencia necesaria para la organización espacial de acuerdo a las nuevas necesidades económicas del mundo global.

Referente a las categorías de lugar y vida cotidiana, Se destacan los estudios de Anna Ortiz (Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar. Un caso en la ciudad de México. México, 2006), Felipe Castellanos (Luchas diarias de compra y venta. Vida cotidiana y significados de lugar público en la plaza de San Victorino. Bogotá, 2013) y Ruby Elena Varón (Las cruces, un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad cotidiana. Bogotá, 2012).

Pertinente a la categoría de centralidades se destacan los estudios de Martha Eliana Ortiz (Centralidad urbana de organismos administrativos, gestión, servicio y comercio en la ciudad de Loja. Ecuador, 2012), Andrea Jiménez Rodríguez (movilidad y centralidades, un diálogo urbano. Medellín, 2009), y Mónica María Henao (centralidad y producción espacial Medellín 1950-2005. Quito, 2012)

El trabajo de Anna Ortiz (2012) tiene como objetivo presentar las principales características y consecuencias de la renovación social y urbana acontecida en las Colonias Hipódromo y Condesa de Ciudad de México. Como problemática, presenta como el “boom” inmobiliario que generó la llegada de nuevos habitantes a las colonias con altos ingresos económicos, causó diferencias entre las personas que insistían por

mantener el patrimonio cultural e histórico del lugar. Esta situación aunque no es evidente en el barrio la Fiscala hasta el momento, podría ser un análisis interesante para estudios posteriores porque el barrio poco a poco se fragmenta en dos instancias: el barrio tradicional que fue fundado hace más de cuarenta años y los nuevos conjuntos residenciales que emergieron luego de la construcción del Portal de Usme. Son habitantes que el concepto de barrio y de vida cotidiana podría ser diferente.

Se destaca la caracterización del lugar de estudio que realiza la autora pues algunos aspectos son semejantes con el barrio la Fiscala. Ortiz (2012) afirma que las colonias inician su proceso de urbanización a principios del siglo XX gracias al acuerdo entre el Ayuntamiento y la compañía Colonia de la Codensa S.A que empezaron a dividir y a urbanizar los primeros terrenos que pertenecían a una antigua hacienda. Poco a poco, la colonia crecía gracias a la llegada de varios inmigrantes procedentes del campo que buscaban nuevas oportunidades económicas. Años después, continua el proceso de urbanización con la construcción de parques, plazas y camellones, sinagogas, colegios, panaderías y carnicerías debido a llegada de la comunidad judía que buscaba una mejor calidad de vida debido a que eran procedentes de Europa. Esta descripción es un ejemplo de cómo en América latina los procesos de urbanización inician con la distribución espacial de terrenos los cuales presentan actividades agrícolas a partir de la hacienda.

Como enfoque teórico tiene su sustento en el concepto de lugar –sentido de lugar y sentido de pertenencia- teniendo como base la geografía humanística. Dentro de sus categorías de análisis se destacan las de uso del suelo, renovación urbana, espacio público y centralidad. La investigación se realizó a través de una metodología cualitativa. Por tanto se realizaron 28 entrevistas a residentes de las colonias estudiadas. El género y la edad fueron las variables establecidas para seleccionar a las personas entrevistadas sin desconocer los niveles educativos y profesionales. El tiempo de residencia en las colonias fue un criterio importante para la elaboración de las entrevistas. Para eso se contactó a habitantes que llevaban toda la vida (mínimo cuarenta años) viviendo en el lugar y a otros que llevaban un año de permanencia.

Una de las conclusiones del trabajo de Ortiz (2012) a partir del análisis de las entrevistas que tiene relevancia con el trabajo a desarrollar, es que la centralidad es uno de los factores que influye en las nuevas dinámicas espaciales puesto que las colonias disponen de diversos servicios que hacen parte de la vida cotidiana como por ejemplo escuelas, supermercados, papelerías los cuales se puede acceder caminando tan solo unos minutos. Esto causa un valor agregado en comparación a las colonias de la Ciudad de México que están en zonas residenciales lo que provoca el uso constante del vehículo particular. Además concluye que los habitantes gustan por vivir en el lugar estudiado debido a las relaciones interpersonales que se establecen entre los vecinos; esto se considera como lo más preciado puesto que hay lugares en común donde se comparten experiencias significativas como por ejemplo las calles, las escuelas, los espacios de ocio e inclusive algunas oficinas de trabajo de los mismos habitantes.

Es importante resaltar como el estudio de Ortiz (2012) reconoce a las prácticas cotidianas como el centro de la experiencia espacial y significativa de los sujetos; algo fundamental para el desarrollo de la pregunta problema de la investigación. También es relevante cuando destaca que los habitantes hacen sus lugares, los transforman material y/o simbólicamente, se apropian de ellos, les otorgan ciertas funciones y los hacen suyos a tal punto de generar sentidos de pertenencia reconociendo la historia de ese lugar y las innovaciones urbanísticas que surgen a partir del uso del suelo.

Por su parte, el trabajo de Castellanos (2013) busca abordar la ciudad como un conjunto de formas y contenidos que es dinamizado por las revoluciones de la vida urbana a partir del significado de lugares, sus percepciones y el mundo de lo cotidiano. Para lograrlo, se apoya en los campos emergentes de la geografía para reflexionar sobre la cotidianidad y su relación con la construcción del espacio social. Para cumplir con su intencionalidad, se preocupa por indagar como se ha construido el significado de lugar público durante el proceso de transformación urbana de la Plaza de San Victorino desde 1998 hasta 2012.

Para lograr su intencionalidad investigativa, Castellanos (2013) se propone interpretar el significado de lugar durante el periodo de transformación de la plaza; se inquieta por reconocer las prácticas cotidianas a partir del uso del suelo en dicho espacio y busca identificar los sentidos de lugar de las personas vinculadas a la plaza igual que las percepciones que genera. Para el desarrollo de su investigación, utiliza un enfoque cualitativo-interpretativo teniendo como estrategia metodológica la etnográfica.

Como soporte teórico, acude a los conceptos de espacio, espacialidad, lugar, vida cotidiana, sentido y significado de lugar. Uno de sus autores más importantes es Alicia Lindón quien es una de las precursoras de las geografías emergentes y destaca la espacialidad como un momento de la dimensión social donde se realiza el hacer del ser humano. En lo referente a las técnicas de recolección de información, utiliza entrevistas en profundidad, la observación no participante y la revisión documental. Con los ejercicios de observación busca identificar las prácticas de la vida cotidiana en relación con el espacio público. Con los ejercicios de entrevista y consulta de documentos pretende explorar la construcción de significados de lugares públicos.

En sus conclusiones, reconoce que el factor dinero incide en las actuaciones espaciales de las personas que trabajan en la plaza de San Victorino. Sin embargo, afirma que en la vida pública y el actuar en el espacio público, lo que interesa es la igualdad de condiciones del entorno inmediato.

Entre otras conclusiones afirma que los lugares públicos tienen significados que se evidencian en el presente y a largo plazo; los lugares tienen relación directa con la trayectoria de vida de las personas. Afirma que en el lugar se fijan intereses íntimos y lazos familiares que ni la distancia ni la muerte pueden romper fácilmente (Castellanos, 2013).

El trabajo de Castellanos suministra profundos aportes a la investigación en desarrollo. Como eje transversal utiliza la interpretación para identificar el accionar social de los sujetos. Habla del círculo hermenéutico como una forma de comprender la

realidad. Los instrumentos que utiliza para recolectar información encajan en los objetivos planteados para resolver la pregunta problema. Además, considera la vida cotidiana a partir de los lugares como un escenario donde las personas establecen rutinas y desplazamientos los cuales se vuelven significativas y relevantes para un grupo en general estableciendo sentidos de pertenencia como es el caso de los trabajadores de la plaza de San Victorino.

Un trabajo similar que aborda la vida cotidiana y los lugares es el estudio de Varón (2012) que responde al interés por comprender, a través de la geografía de la vida cotidiana y la geografía de la percepción, los significados del territorio atribuidos a la espacialidad de la vida cotidiana de un grupo de habitantes del barrio las Cruces. Para lograrlo, realiza un acercamiento a las prácticas que son cotidianas y a las representaciones espaciales de los habitantes las cuales demarcan territorios que han sido impactados por la renovación urbana y por las zonas de centralidades en Bogotá.

Es una investigación cualitativa e interpretativa visto que articula diferentes elementos de tipo geográfico y aspectos sociológicos en relación con el sujeto que expresa y representa las prácticas cotidianas producto de las experiencias espaciales del barrio (Varón, 2012). Su marco teórico radica en las geografías de la vida cotidiana, el constructivismo social (Valles, 2003) y la dimensión simbólica. Como técnicas para recolectar información, la autora utiliza la observación participante, la entrevista biográfica y el esbozo de mapas.

Para analizar la información que arrojaron las técnicas e instrumentos, se destaca el empleo de programas computacionales de georeferenciación como ARC MAP y programas para analizar información como Atlas Ti. Ante esto, es importante resaltar que el trabajo a desarrollar sobre centralidades y vida cotidiana en su capítulo 03, utiliza Atlas Ti para el análisis de información. El aprendizaje de dicho programa hizo parte del plan de pasantía sugerido por la Línea de Investigación Construcción Social del Espacio.

A modo de conclusión, la autora afirma que es posible estudiar los espacios a través de las prácticas cotidianas de los sujetos y sus representaciones espaciales gracias a los significados, memorias y experiencias que son demarcadas geográficamente en la construcción social del espacio. Esto es importante destacar porque las prácticas cotidianas que proponen las geografías emergentes (lugar, rutinas, desplazamientos y escenarios) son ejes transversales en la comprensión de la espacialidad en que se desenvuelven los sujetos. Aspecto que tomarán gran importancia en el desarrollo del trabajo de investigación.

Con los trabajos de Ortiz (2012), Castellanos (2013) y Varón (2012) es evidente que las geografías de la vida cotidiana a través de sus prácticas cotidianas permiten comprender las nuevas dinámicas territoriales que surgen, bien sea por políticas públicas o por el desarrollo económico de las zonas. La interpretación de acciones que realizan los sujetos es el común denominador dentro de las estrategias metodológicas de los trabajos lo cual hace parte también del ejercicio investigativo en desarrollo. En lo concerniente a las técnicas de trabajo, se destaca la importancia de la entrevista como fuente de información primaria y la observación como la herramienta principal que tienen los investigadores para evidenciar los fenómenos que ocurren en un territorio determinado. Aunque las investigaciones realizan pequeños acercamientos hacia las centralidades, ninguna la considera como un referente teórico y como generadoras nuevas rutinas y desplazamientos a partir del significado afectivos de los lugares.

En lo que corresponde los trabajos investigativos que tienen relación con las centralidades, se destaca el realizado por Ortiz Villavicencio (2012) que establece las bases teóricas y estudios sobre la centralidad urbana fundamentales en el desarrollo de la ciudad de Loja en Ecuador. Es una investigación la cual realiza un esfuerzo por explicar el concepto de centralidad y los efectos negativos que ha causado en la población debido al aumento de vehículos, la contaminación visual y atmosférica y acústica.



Su base teórica radica en la centralidad urbana definida por Von Thünen (1826) la cual habla de un “Estado Aislado”, que establece un centro único definido por el valor del suelo lo cual genera beneficios proporcionales según se cercanía al centro. Esta teoría se evidencia en organización territorial de la ciudad de Loja. Como consecuencia, a medida que incrementaba la población, las necesidades urbanas aumentaron y el área de influencia de este centro único no abarcaba a toda la población.

En contraposición, la autora en su base teórica también incluye las ideas de Von Thünen y de Christaller (1966) quienes sugieren que la organización territorial de una ciudad no necesariamente implica mantener un solo centro con límites establecidos lo cual no permite abastecer toda la población; proponen adquirir varios puntos que se relacionen entre sí, y a su vez suplan las necesidades de cada área poblada (Ortiz Villavicencio, 2012). El tipo de investigación es investigación-acción a consecuencia que busca obtener efectos objetivos y medibles a partir del análisis de las problemáticas surgidas por la centralidad. Como método, aplica el de análisis y síntesis, y de análisis histórico y lógico.

En efecto, este ejercicio investigativo dista mucho del tipo de investigación cualitativa que los anteriores trabajos han desarrollado. Sin embargo, es importante mencionarla porque estudia la centralidad desde teorías que si bien fueron importantes en la organización espacial de las ciudades no solo de Loja sino de muchas ciudades de América Latina, en la actualidad no encajan en las tendencias económicas y de planeación que proponen las entidades territoriales y administrativas. Además, luego del desarrollo de la globalización a finales del siglo XX, ya no se habla de centralidad, sino de centralidades visto que se desenvuelven desde la cultura, la historia y la economía. Por esta razón durante el marco teórico de la investigación a desarrollar se hablará de centralidades y no tendrá en cuenta las teorías de Christaller y Von Thünen.

Otro trabajo sobre centralidades es el que realiza Rodríguez (2009). Como problema se centra en la exploración de una teoría que cumpla con la relación entre la

movilidad y las centralidades urbanas puesto que la conceptualización de estas temáticas se ha realizado de manera independiente sin pensar en las problemáticas que generan en los países de desarrollo. Como objetivo general, la autora busca diagnosticar cómo los elementos estructurantes de la Centralidad Sur y sus principales directrices dialogan con los de movilidad planteados en el Plan Maestro de Movilidad para el Valle de Aburrá en Medellín.

En su marco teórico tiene en cuenta los conceptos de centralidad, movilidad y sistemas estructurantes de ciudad. En lo que atañe a centralidad, es importante resaltar que estudia la teoría de Cristaller (1953) que fue modificada por Lösch en 1954. Su principal modificación fue el reconocimiento de una conformación policéntrica y descentralizada en las ciudades. También aplica las ideas de autores como Montealegre (1996), y Certu (2003) quienes hablan de centralidades desde un ámbito contemporáneo.

Concerniente a lo anterior, es importante mencionar que dentro del tema de investigación, Rodríguez (2009) reconoce las ideas de Cristaller, pero luego determina un acuerdo con los otros autores (Montealegre y Certu) para buscar una teoría que sea la más apropiada para integrar conceptos como lugar central, integración y descentralización de servicios, accesibilidad, conectividad y policentrismos en las ciudades para lograr un equilibrio urbano. De esta manera se atiende el problema de investigación.

Acerca de la metodología, es una investigación cualitativa que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento y la implementación (Rodríguez, 2009). A su vez, aplica una metodología cuantitativa con base en los datos suministrados por entidades reconocidas en el tema. A modo de conclusión, reconoce que existe una indudable brecha entre la planeación municipal y la planeación metropolitana, evidenciada en los análisis de los POT's municipales. Otra conclusión importante es que se requiere generar un diálogo entre el concepto de movilidad y centralidad pues se da de manera parcial debido a que existen circunstancias que hacen

compleja esta integración comprometiendo en este caso, la implementación de centralidades.

Con relación a la propuesta investigativa a desarrollar, el trabajo de Rodríguez (2009) aporta ideas previas a la importancia de las centralidades en el desarrollo urbano de las ciudades. La relación centralidades-movilidad se hace presente en el movimiento de flujos que realiza Transmilenio diariamente. Teniendo en cuenta el POT de 2000 realizado por la Alcaldía de Bogotá, se establecen centralidades de rango alto, medio y bajo las cuales tienen relación directa con el transporte público o los sistemas de transporte a largo plazo (metro).

El trabajo de Henao (2012) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador cuyo lugar de estudio fue la ciudad de Medellín, se plantea indagar hasta qué punto la producción de la imagen urbana se ha validado desde la práctica espacial a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Para realizarlo, elige cuatro lugares que son relevantes en la transformación social, simbólica y funcional de la centralidad (Medellín). Estos sitios son Coltejer (1970), el metro de Medellín (década de los 80), la Plaza de Botero (2002), y la Plaza de la Luz (2005). La autora elige estos lugares como ejemplo de renovación urbana y propuesta de espacio público los cuales a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, se han configurado, re-configurado y hasta podría decirse desconfigurado producto de las relaciones y/o tensiones entre poderes.

Como referentes conceptuales, se eligen las categorías de centralidad, identidad, memoria y la producción social del espacio. Henao realiza un acercamiento de cada concepto teniendo como base la centralidad considerada como un hecho histórico lo cual es compleja su producción, es decir, pensada como una entidad producida y reproducida por las relaciones sociales (Lefebvre, 1991). La metodología a utilizar tiene sus bases en la investigación cualitativa con una aproximación etnográfica. Las técnicas para recolectar información son la revisión documental (marco legal), la entrevista semiestructurada y la observación participante. Estas dos últimas se aplicaron en los lugares seleccionados y se abordaron a trabajadores y visitantes.

Es un trabajo investigativo exhaustivo, muy interesante que explica la existencia de la centralidad desde un contexto histórico, e incluso hace enunciados reconociendo que es un proceso natural de la geografía. En tan valioso su aporte teórico hacía las centralidades que algunas reflexiones son incluidas dentro del marco teórico de la presente investigación. También se destaca como la revisión documental (POT, decretos, ordenanzas) permite dilucidar la organización espacial de las ciudades desde un marco legal. Esta técnica metodológica se implementará para el desarrollo de unos de los objetivos de la investigación.

Teniendo en cuenta los trabajos abordados en este marco referencial, se llega a la conclusión que el interrogante (problema de investigación) que percibe el investigador requiere de las ideas que se suministran los autores referentes a las centralidades, vida cotidiana y lugar, sus métodos y técnicas para adquirir información. Sin embargo, ninguna obra se aproxima a explicar de manera compleja cómo la generación de centralidades que son planeadas desde los organismos oficiales, cambian la vida cotidiana de un grupo social en particular. Tan solo se encuentran enunciados que complementan intereses investigativos diferentes. Finaliza esta primera perspectiva teórica con el siguiente aporte de Jiménez (2004):

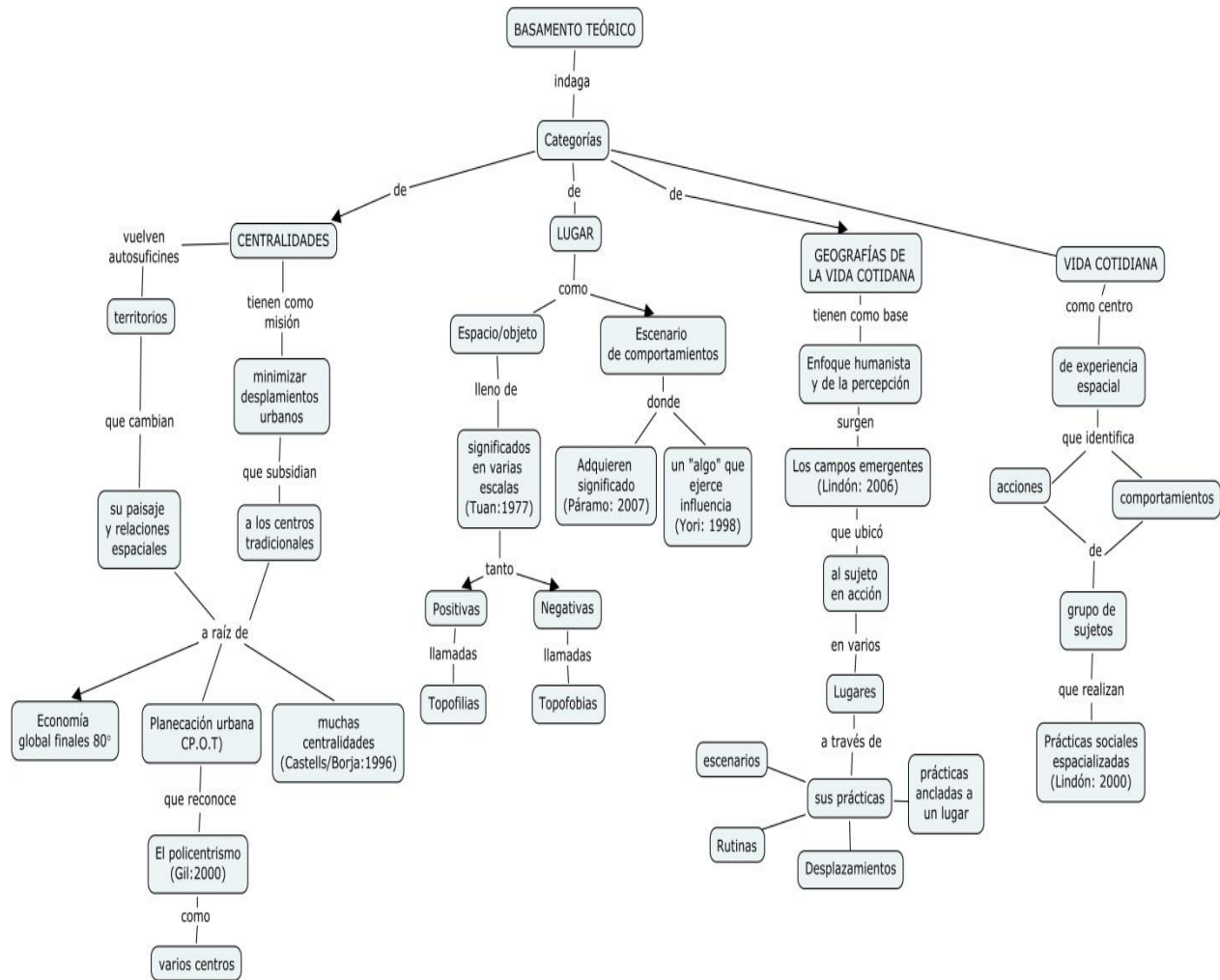
Cuando hablamos del estado del arte para el abordaje de un problema o un tema cualquiera de las ciencias sociales, estamos hablando de la necesidad hermenéutica de remitirnos a textos que a su vez son expresiones de desarrollos investigativos, dados desde diversas percepciones de las ciencias sociales y escuelas del pensamiento (p.32)

# CAPÍTULO 03

## CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA DESDE UNA PERSPECTIVA TEÓRICA

A continuación se realiza el basamento conceptual de la investigación bajo las categorías de centralidades, lugar y vida cotidiana (ver esquema 02). Las geografías de la vida cotidiana actúan como eje transversal para la comprensión de las dinámicas espaciales. Los referentes teóricos en un trabajo investigativo le permiten al investigador construir los objetos y modelos a indagar además de interpretar las fuentes y el trabajo de campo en general (Jiménez, 2004).

Esquema 02. Marco teórico de la investigación



Fuente: elaboración propia (2013)

### 3.1. Las centralidades

El desarrollo de las ciudades y la configuración de lugares demarcan la cotidianidad de las personas que en gran medida generan el surgimiento de centralidades que subsidian la relación centro-periferia. Por tal relevancia, dentro del ejercicio investigativo, este es uno de los referentes teóricos más importantes teniendo como base los principios que se plantean desde las geografías de la vida cotidiana y la planeación urbana.

Antes de realizar un recorrido conceptual sobre el término, es importante explicar que en el desarrollo de la investigación, se trabaja el concepto de “centralidades” más que el de “centralidad” ya que con el abordaje teórico es evidente que no solo existe una centralidad en un espacio determinado, sino que se desarrollan varias con tópicos diversos que generan cambios en los sujetos que las perciben. Sin embargo, en algunos pasajes del basamento teórico se mencionará el concepto de centralidad para justificar precisamente lo que son que significan las centralidades.

El término centralidades se podría tomar desde la planeación territorial española que pensó en la creación de modelos urbanísticos (Áreas de Nueva Centralidad) ante el fracaso de no lograr grandes operaciones metropolitanas que estructuraran las periferias debido a los altos costos de realizar multicentros en diferentes puntos de las ciudades y, además, de la fuerte crisis económica europea a finales de la década de los 80 (Alba, 2000). Ya en el medio colombiano, luego de la apertura económica surgida en 1991, las centralidades han sido “abordadas por la economía urbana como lugares centrales, concentradores de establecimientos económicos y de empleo con un área referente al mercado, y desde 1998 por la urbanística, como estructuradoras del territorio urbano y especialmente de sus áreas periféricas” (Alba, 2000, p.28).

Estas nuevas dinámicas espaciales, económicas y sociales se desarrollan a lo largo y ancho de las ciudades, sobre todo en aquellos lugares que son periféricos y poco atractivos para la planeación urbana. Luego de su implementación, se generan

cambios en la concepción cotidiana del habitante puesto que recibe los mismos servicios que ofrece el centro agrupando múltiples actividades. Ortiz (2012) afirma lo siguiente sobre centralidad:

Fenómeno complejo que se relaciona con la concentración producida por la industria, el comercio, o las instituciones urbanas-culturales en un sitio del área urbana. Lugar donde se centralizan las decisiones individuales o de instituciones que organizan a una sociedad, en lo político, social, cultural y económico” (p.22)

Debido al desarrollo urbano propuesto por entidades públicas e intereses privados y también al crecimiento desmesurado de las ciudades por motivos sociales, económicos y políticos, las urbes y más específicamente los centros urbanos, tienen la funcionalidad de aumentar sus flujos para disminuir los desplazamientos de sus habitantes y de cierta manera “subsidiar” al centro en actividades comerciales, de ocio, culturales y educativas. Como argumento, se podría afirmar que:

“los centros urbanos tienen como función minimizar los desplazamientos urbanos, volver autosuficiente las áreas donde se emplazan y en especial de manejar los desequilibrios que suceden en el territorio, una de las justificaciones para las nuevas centralidades, desde el punto de vista cualitativo son los procesos de conurbación y saturación de los centros tradicionales” (Jiménez, 2009:26)

Ahora bien, Borja y Castells en su texto *Local y Global* (1997) lanzan varias ideas al significado de centralidades. Si bien es cierto que Castells dentro de sus escritos manifiesta posturas radicales que pueden ser vistas desde una perspectiva marxista, en este texto habla del concepto desde el urbanismo como una concentración de la ciudad que es planeada y que es evidente debido a los cambios económicos de final de siglo.

Antes de hablar de un concepto, Borja y Castells (1997) realizan indagaciones sobre la posible creación de las centralidades. Reconocen que son fundamentales en las nuevas ideas del urbanismo visto que son planeadas y su propósito principal es

descongestionar el centro y la articulación de la periferia dentro del área metropolitana de las ciudades. Son claros al afirmar que es primordial que el sector público realice una fuerte inversión monetaria para la realización de proyectos de medio y largo alcance que permitan recuperar territorios con poco uso de tierra y así invitar al sector privado a participar en el proceso de urbanización. Además, “no solamente cumple con multiplicar los centros existentes o recuperar áreas centrales sino también se plantean como operaciones destinadas a cambiar la escala de la ciudad, articular y cualificar las periferias urbanas y proporcionar una imagen de modernidad frente al territorio.” (Borja y Castells, 1997: 252).

Para dicha creación, también se requieren una accesibilidad y una movilidad tanto interna como externa que permita la competitividad y la conexión entre otras centralidades y la ciudad. Esto genera una integración social (Borja y Castells, 1997) que permite modificar la vida cotidiana de los habitantes puesto que se reducen desplazamientos, tiempos y distancias. En palabras de los mismos autores: “la mayoría de grandes proyectos estratégicos van ligados a operaciones de vialidad y transporte masivo, zonas de actividad logística, de realización o reconversión de infraestructuras de comunicaciones” (Borja y Castells, 1997:252). Esta situación es evidente en el Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá (2000) que establece la construcción de piezas urbanas para la generación de centralidades las cuales están relacionadas con el Sistema de Transporte Masivo “*Transmilenio*”.

También afirman que un “conglomerado de actividades de terciario cualificado” no genera centralidades de manera espontánea. “Solamente la existencia de espacios y equipamientos públicos, accesibles, seguros, polivalentes, dotados de calidad estética y de carga simbólica, es decir, culturalmente significados, crean centralidad”. (Borja y Castells, 1997: 252). Estas nuevas dinámicas generan de paso cambios evidentes en las rutinas de los habitantes de un sector urbano determinado.

Borja y Castells (1997) La consideran las centralidades como una condensación de ciudad donde existen nodos en los cuales concurren múltiples flujos en el espacio



urbano y el lugar de encuentros e identidades que evidencian sentidos de pertenencia de civismos e inclusive, de patriotismo hacia la ciudad. También las dimensionan como “nodos funcionales, bien como lugares polivalentes, que cohesionan el territorio para que funcione como un todo” (Borja y Castells, 1997, p.252). Adicional, los autores hablan en extenso de dos tipos de centralidades:

La primera, habla de unas “centralidades de flujos” las cuales son producidas por el capitalismo y busca concentrar los flujos de personas, de información, de movilidad y de mercancías en lugares como por ejemplo “Distritos Centrales de Negocios” (Jiménez, 2009), o zonas francas. En este caso, las centralidades son excluyentes y de no lugares donde las variables más relevantes son globalización, concentración, comunicación, competitividad, integración y sostenibilidad (Borja, 1997). Estas centralidades requieren de una planeación estratégica con relación a los proyectos a nivel regional que se requieren para estar a la par con las políticas que impone la globalización.

La segunda son “las centralidades de lugares” las cuales requieren de una atención más específica debido a la base epistemológica del trabajo a desarrollar:

Se basan sobre una lógica de recalificación y de integración de los territorios urbanos, dando un nuevo lugar al valor de uso y que permitirían la identificación con el territorio. Este tipo de centralidad consistiría en una visión moderna, consolidada en una escala superior, de las subcentralidades tradicionales, como los “centros de barrios” o la centralidades producidas de manera espontánea por la agrupación de servicios en los barrios residenciales (Jiménez, 2009, p.27).

Para lograr esta última centralidad, Borja y Castells (1997) proponen una planeación urbana que incremente el desarrollo económico a partir del cambio en el nivel de vida de los pobladores teniendo en cuenta los entornos de lo “estético y lo natural” (Jiménez, 2009) sin desconocer la importancia de establecer un sistema de movilidad-accesibilidad que permita el desarrollo de un tejido urbano (Lefrevbre, 1970). Para conseguirlo, se requiere una concentración de actividades y funciones en el

aspecto material y simbólico, generar amplios nodos de comunicación y lugares dotados de polivalencia (Borja & Castells, 1997) y además un diseño urbano para cumplir con objetivos de la centralidad:

Primero se dibuja, la maqueta, el video, las reglas, el programa el plan. Es decir en el “proyecto” preliminar”. Las operaciones que pretenden reestructurar un área central de la ciudad o crear ciudad en un no man’sland deben primero visualizarse. Si no es así, difícilmente los actores públicos y privados se comprometerán a fondo con un proyecto complejo y a largo plazo. Y más difícil será aún obtener los apoyos institucionales, sociales y mediáticos. El diseño supone definir un conjunto de formas que garanticen la polivalencia y la accesibilidad, que faciliten la diversidad de usos y su evolución y que impriman un sello de calidad al conjunto. La estética forma parte de la viabilidad económica de una operación y de la calidad de vida de las gentes (Borja & Castells, 1997, p. 252).

Por su parte, Henao (2012) considera la centralidad como una categoría con nuevas características espaciales manteniendo la relación centro-periferia pero ahora reconociendo la existencia de factores simbólicos, de identidad y la existencia de flujos que generan el crecimiento de ciudades. La autora considera lo siguiente:

La centralidad entendida como una categoría de orden espacial, remite a un sistema de relaciones, desde las cuales, se concibe un adentro y un afuera, la existencia de una periferia en relación a un punto determinado (el centro), y en algunos casos una dependencia entre ambos. Generalmente, al analizar las relaciones de dependencia se evidencia que una de las características del centro es la dominación que ejerce sobre la periferia, lo cual conlleva un intercambio desigual, una improporción en las interacciones a favor del centro. (Henao, 2009, p.13)

Henao (2012) analiza la centralidad desde una integridad en vista que se desarrolla un conjunto de relaciones a partir de un eje dentro de una totalidad. Un ejemplo claro es la movilidad que inevitablemente genera diversos flujos de conexiones entre las personas aumentando así el proceso de urbanización. Como se comentó

anteriormente, en los POT de las ciudades se establecen proyectos de movilidad a corto y mediano plazo los cuales llevan consigo una transformación espacial.

A partir de esto, aborda el concepto desde la estructura urbana que propone Castells (1996) a partir de cuatro referentes que están relacionados con la ciudad:

El nivel económico como modo de establecer la relación entre los diferentes elementos económicos de la estructura urbana (producción, consumo, intercambio), así como las relaciones internas de cada uno. Se considera un lugar de intercambio entre las actividades económicas y la organización social urbana

El nivel Político-institucional donde se presenta una connotación de jerarquía como expresión de orden social y de su transcripción institucional. La expresión espacial de dicha centralidad depende de la especificidad histórica de los aparatos del Estado; por lo cual el centro político se define mejor por el establecimiento de las formas urbanas y su relación con los procesos internos” del aparato institucional, mientras el centro simbólico se presenta como un emisor de valores.

El nivel Ideológico en tanto se entiende la ciudad como una “estructura simbólica”, como un conjunto de signos que facilita y permite el establecimiento de contactos entre sociedad y espacio; es decir, se pueden llegar a identificar las relaciones entre los actores, así como la relación entre éstos y su “marco vital”

Los modos de relaciones sociales donde el centro se convierte en un espacio de producción de relaciones debido a la interacción de una alta densidad y heterogeneidad de grupos sociales. Castell (citado por Henao, 2012, p.14-15).

Teniendo en cuenta lo anterior, considera a las centralidades en la urbe como un lugares en donde la ciudad se relaciona con la ciudad (Henao, 2012); es decir, se articulan símbolos, historia, economía, cultura y los sentimientos hacía los lugares los cuales adquieren relevancia con el transcurrir del tiempo sin tener en cuenta la distancia entre territorios.

En palabras de Lefebvre (1991), se habla de un producto social donde el mismo sujeto es quien construye sus relaciones sociales a partir del desarrollo de flujos y de intercambios comerciales que exige la misma evolución de las cosas; es un producto inacabado que está en constante cambio debido a las tendencias económicas de demanda la globalización. Mientras los habitantes se localizan en un punto fijo para vivir y convivir, a su alrededor convergen múltiples dinámicas que modifican los desplazamientos territoriales haciendo cambiar la percepción de lugar y de ciudad. De esta manera la vida cotidiana está inmersa en una multitud de actividades que se convierten en rutinas de comportamiento y de arraigo hacia los escenarios que son significativos y espaciales; se está hablando de una construcción social del espacio a partir de la necesidad de hacer ciudades en la ciudad.

Otro autor, Carrión (2010), reconoce que existen varias centralidades que determinan la configuración del paisaje, mantienen una alta historicidad que se relaciona con el presente, son el punto de lanza en el desarrollo de proyectos urbanísticos y vinculan a la periférica dentro de la metropolización de las ciudades. El autor propone tres tipos de centralidades a partir de sus funciones acumuladas en la ciudad:

**Centralidad fundacional:** Tienen que ver propiamente con los lugares históricos como por ejemplo las plazas y los monumentos que son relevantes en el desarrollo de las ciudades y que tienen una carga simbólica dentro de los habitantes. Además, desde estas inicia la organización territorial de las urbes. “Es aquella que tiene una noción de antigüedad superlativa, medida por un proceso histórico de larga data que condensa mucho tiempo pasado en el presente. Es decir, es un espacio que tiene alta historicidad concentrada” (Carrión, 2010, p.158). Es tal la importancia de esta centralidad que en muchos casos corresponde al momento fundacional de la ciudad (periodo Hispánico) que con el transcurrir del tiempo mantiene sus flujos centrales no solamente históricos y culturales sino económicos. Como ejemplo, Carrión menciona los centros históricos de

Brasil (Olinda y Recife), Panamá (Panamá Antigua), Buenos Aires (San Telmo) y de Bogotá (La Candelaria).

**Centralidad funcional:** es aquella que en un espacio estratégico, tiene concentradas múltiples funciones públicas y privadas dentro de la relación centro-periferia (Carrión, 2010) teniendo base el mundo empresarial que desde lo privado, con el auspicio de lo público busca establecer actividades económicas que inciden directamente en la vida cotidiana de sus habitantes. Carrión afirma que “el fenómeno se define en el marco del patrón de urbanización expansivo y centrífugo, propio de la alta presión demográfica venida de la migración campo – ciudad y del crecimiento vegetativo de la población” (Carrión, 2010, p.160). Carrión en este tipo de centralidad es claro al afirmar que su punto de desarrollo es el centro comercial (shopping center o mall) que se despliega en un espacio concreto auspiciado por el sector privado. Este apartado es importante resaltar ya que tiene relación directa con el trabajo de investigación que se está desarrollando:

Esta centralidad es capaz de atraer las actividades de la esfera pública y de redefinir la urbanización: así tenemos que en el centro comercial hay bancos que cobran impuestos, oficinas de correo estatal y privado y allí están localizados los servicios públicos. Es decir, que es una centralidad con funciones no solo comerciales, lo cual de por sí le da un carácter central, sino que también hay otras múltiples funciones. (Carrión, 2010, p.160).

Teniendo en cuenta las ideas de Carrión, la centralidad funcional presenta múltiples actividades centrales que están ancladas en puntos importantes dentro y fuera para las ciudades que están en expansión; es decir, habla de un policentrismo que está inmerso en espacios cerrados (centros comerciales), donde los flujos de personas, de movilidad son constantes.

**Centralidad temática:** evidencia un bajo nivel de historicidad pero presenta una fuerte concentración de actividades y funciones centrales que permiten integrar a las ciudades con proyectos regionales e inclusive internacionales; es decir, como diría el

mismo Carrión (2010), un nodo importante de integración de lo local con lo global. En dicha integración, surge la competitividad, la eficiencia y las redes comunicacionales que permiten incrementar la producción económica no necesariamente de productos sino de agilidad de procesos informáticos y digitales. Ante la relación local-global, el autor afirma lo siguiente:

Es una centralidad con autonomía relativa frente a la ciudad en la cual se “localiza”, porque la ciudad es “solo” un contenedor de esta plataforma de articulación a la ciudad global. Las ciudades se integran a partir de este nodo con otras ciudades, algunas de las cuales están por fuera de la región, y lo hacen con más fuerza que con muchas zonas de la propia ciudad. (Carrión, 2010, p.160).

Ahora bien, es posible que dentro de la centralidad temática, surjan o se mantengan centralidades fundacionales y funcionales que colaboran con la articulación de flujos locales y regionales. Son evidentes los procesos de urbanización en cooperación del sector público y privado para estar a la vanguardia con otras ciudades no solamente del país sino del continente. Es decir, el espacio se gestiona con varias centralidades al mismo tiempo y su símbolo principal son los artefactos de la globalización (Carrión, 2010).

Otro autor, Chacón (2010), reconoce que la idea de centralidad es uno de los temas más estudiados por parte de los arquitectos y de los urbanistas dado que el término se asocia bastante con el de ciudad desde los tiempos remotos. Afirma que las ideas surgieron desde el momento en que las organizaciones sociales desarrollaron procesos urbanísticos relacionados con la agricultura, la religión y la estructura social. A medida que surgían nuevas actividades económicas, las ciudades crecían gracias al desarrollo de otras centralidades dentro de los nuevos territorios. En su texto, Chacón cita varias miradas conceptuales que valen la pena tenerlas en cuenta en este proceso teórico.

Cita a Frank Ching (1993) quien afirma que “una organización central es una composición estable y concentrada, compuesta de numerosos espacios secundarios

que se agrupan en torno a uno central dominante y de mayor tamaño” (Carrión, 2010, p.58). Además, cita a Kevin Lynch (1998) refiriéndose a los elementos que permiten crear mapas mentales desde los cuales se vivencia la ciudad, categoriza estos sectores como nodos urbanos definidos como “focos estratégicos a los que puede entrar el observador” y confluencia de sendas o concentraciones de determinadas características. (Chacón, 2010, p.58).

Chacón reconoce que el término centralidad no se limita a indagarlo exclusivamente desde una perspectiva histórica, sino que también busca hacer relación con la demanda creciente de productos, bienes y servicios que surgieron a finales de la década de los ochenta e inicios de los noventa gracias a la globalización. Considera que desde este periodo “la expansión territorial y demográfica de las ciudades condujo a la necesidad de descentralizar muchas de las actividades que tradicionalmente eran exclusivas del centro histórico con el fin de descongestionarlo y consecuentemente hacer más eficiente su funcionamiento y de la ciudad en general (Chacón, 2010, p.59). Esta situación efectivamente se hizo evidente en muchas de las ciudades latinoamericanas. De esta manera, ocurre el paso de las ciudades con un único centro hacía las ciudades con muchos centros, es decir, policéntricas.

Para sustentar dicho argumento, Chacón en su texto toma las ideas de Claude Chaline (1981) quien reconoce que en el crecimiento de las grandes ciudades se estructuran unas dinámicas de red urbana donde es evidente que “cualquier ciudad está inscrita no solo en su entorno global, sino que cada una de sus actividades, y en particular las del sector terciario, está estrechamente vinculada al lugar que la ciudad ocupe en la relación con el sistema urbanístico regional y nacional” (Chacón, 2010, p.59). Es importante reconocer que el sector terciario de bienes y servicios es el punto de lanza en la formación de centralidades.

Ahora bien, teniendo en cuenta que las centralidades en las ciudades metropolitanas son planteadas en su gran mayoría desde el ente oficial y con apoyo del sector privado, es importante indagar sobre el concepto desde el Plan de Ordenamiento

Territorial. Consultando el POT de la ciudad de Bogotá (2000), consideran a las centralidades como “núcleos urbanos configurados alrededor del Centro Metropolitano y en la periferia de la ciudad que hacen parte de la Estructura urbana y que tienen como finalidad ordenar funcionalmente las áreas residenciales, permitiendo la descentralización de actividades y la generación de nuevos subcentros. (POT, 2000, p.56). Ideas que efectivamente tienen concordancia con el recorrido teórico que se ha realizado hasta el momento.

El POT determina que las centralidades se caracterizan por concentrar actividades urbanas de ámbitos comerciales, de vivienda, de espacios representativos y de recreación teniendo en cuenta una localización estratégica que facilite la integración con la periferia. Para esto, se requiere una planificación equilibrada que facilite el acceso a los servicios urbanos más importantes para sus habitantes. Para organizar la centralidades, el POT habla de las Estructuras Urbanas que están en diferentes zonas de la ciudad las cuales “permiten la descongestión del centro metropolitano y garantizan la localización equitativa de servicios y actividades, disminuyendo los desplazamientos y facilitando un correcto desenvolvimiento de las dinámicas urbanas” (POT, 2000, p.56).

Teniendo en cuenta que las centralidades se desarrollan en diferentes lugares de la ciudad, el POT las clasifica de la siguiente manera: Centralidades de Escala Urbana donde se planifican los grandes proyectos urbanísticos; Centralidades de Escala Zonal en la cual se ubican los lugares estratégicos que benefician la prestación de servicios; y las Centralidades de Escala Zonal Secundaria donde se proyectan puntos centrales en los barrios o sectores de las localidades.

.Alice Gil (2002) en su texto de “*policentralidades urbanas: entre competitividad y equidad territorial*”, hace mención de una categoría que surge de las centralidades: el policentrismo. Reconoce que debido a la poca planificación en la estructura urbana de las urbes de América Latina, durante las últimas décadas surge una metropolización que conlleva a nuevos procesos que generan policentralidad debido a los cambios en los modos de producción como por ejemplo la expansión de los centros comerciales y



la consolidación de las clases medias urbanas que han producido nuevas territorialidades que se relacionan con el modo de vivir y de relacionarse con los demás (Gil, 2002)

El policentrismo es reconocido oficialmente en los primeros años de la década de los noventa en Europa como un paradigma político y territorial que se incluyó en la planeación de las principales ciudades a nivel regional y nacional. Como objetivo buscaba “superar la aparente contradicción entre los objetos de fortalecimiento de la competitividad global y de la cohesión de una Unión Europea” (Baudelle 1995 citado por Gil 2002). Al transcurrir de los años, se convirtió en un *modelo espacial de desarrollo deseable* puesto que facilitaba la distribución de una población sobre un territorio teniendo en cuenta el impacto de la urbanización sobre el medio ambiente. Alice Gil afirma en su texto que policentrismo es un sinónimo de policentralidades.

Las policentralidades surgen en un contexto donde en las ciudades existe una segregación social y espacial y se insertan en los territorios periféricos generando el crecimiento de las urbes (Gil, 2002) debido a que toda la población exige que sus necesidades sean atendidas en el menor tiempo y desplazamiento posible. Ante esto, la autora lanza dos premisas las cuales se pueden considerar como un punto de lanza para su comprensión. Primero “las policentralidades como lugares funcionales que obedecen a las exigencias de la nueva economía globalizada y las policentralidades como lugares de construcción de lo público, caracterizadas por su capacidad de proveer servicios y recursos urbanos en las poblaciones citadinas” (Gil, 2000, p.02).

Ahora bien, se puede afirmar que el policentrismo es un conjunto de centralidades unidas en redes comerciales y de movilidad que facilitan el desarrollo de las ciudades desde sus ámbitos culturales, sociales y económicos; dichas redes son planeadas por las instituciones distritales, departamentales y nacionales debido a escasa planeación urbana que se ha desarrollado en el país a medida que el proceso de urbanización se evidenciaba en las pequeñas ciudades de ese entonces.

Teniendo en cuenta que las centralidades y el policentrismo en sus dinámicas espaciales se destacan la rutinaria movilidad de mercancías y de personas, es importante mencionar lo que Méndez (1997) reflexiona sobre los flujos. Considera que la globalización y la mundialización generan una aceleración constante de circulación de flujos de intercambios, tecnologías, culturas, informaciones y mensajes que están asociados con la unificación del mundo debido a la comprensión espacio-temporal que se vive en la actualidad. Por tanto, surge una economía global que crea el imaginario de una aldea sin fronteras que es interdependiente al creciente número de sistemas productivos que son densos en el intercambio de redes materiales como inmateriales (información, tecnología y capital financiero).

Siguiendo las ideas del autor, los flujos están inmersos dentro de los objetivos de las centralidades a causa que facilita el reforzamiento de las relaciones económicas que se emplazan en un lugar estratégico. Por tanto, en la dinámica empresarial, los proveedores de mercancías realizan desplazamientos hacia los establecimientos causando una circulación de flujos que se convierten en el vehículo de la integración económica. Esto se evidencia en los locales que prestan sus servicios tanto dentro como en las afueras del centro comercial teniendo en cuenta que reciben productos para ofrecer al público por parte de las empresas mayoristas.

Estas redes de intercambios conectan territorios bajo la fórmula capital-mercancía que constituyen un vehículo tradicional para la internacionalización de la economía (Méndez, 1997). Esto significa que en la construcción social del espacio confluyen flujos tanto de personas como de productos que son reflejo de la inmersión de la economía en las actividades cotidianas de las personas. Además, esta dinámica está implícita en las funciones de las centralidades dado que es un epicentro constante de entradas y salida de movimientos materiales como inmateriales.

Finalmente, luego de realizar un recorrido teórico, las centralidades urbanas se pueden considerar como una concentración de funciones de cualquier índole donde en un espacio determinado, se da una concentración en el uso del suelo el cual adquiere

valor y luego de su estructura, ordena a una sociedad permitiendo articular la ciudad con un territorio que cambia las dinámicas de sus habitantes (Ortiz, 2012). Teniendo en cuenta lo descrito hasta el momento, las centralidades se podrían definir como el fenómeno social, cultural, económico y geográfico que transforma las relaciones de los ciudadanos y el paisaje de las ciudades debido a las nuevas formas de producción, distribución y consumo. Estos cambios modifican la vida cotidiana de los habitantes en vista que sin interesar el punto en que se vive en la ciudad, se encuentran con facilidad los servicios básicos como la educación, la movilidad, la cultura y el ocio sin desconocer la afectividad que generan los nuevos lugares o la reivindicación de aquellos que se mantienen en los imaginarios de los habitantes a través del tiempo.

### **3.2. El lugar como escenario de significados**

Hablar de lugar es hablar de experiencias, significados, historias y las múltiples relaciones que tienen las personas en un escenario determinado. Esto hace que sea una de las categorías más dinámicas dentro de la construcción social de un espacio particular. Por consiguiente las ciencias sociales y específicamente las nuevas geografías (Lindón, 2006) están en constante discusión sobre la connotación de lugar. Dentro de este ejercicio investigativo, este concepto es fundamental para comprender la implicación de las centralidades en la vida cotidiana de un grupo social particular.

Uno de los exponentes que trabaja el concepto de lugar a partir de las experiencias afectivas es el geógrafo humanista Yi Fu-Tuan (2007). Afirma que lugar es “una clase especial de objeto cargado de significados, que existe en diferentes escalas; un rincón, la casa, la esquina, el barrio, la región, el país o el planeta, son lugares en donde se materializa el acto de vivir en el mundo” (2007, p.15). Dichos objetos siguiendo la idea del autor están cargados de experiencias que demarcan el interactuar de los habitantes; es decir, generan fobias y filias que son resultado de las afectividades surgidas en un espacio determinado; cada sujeto adquiere una percepción particular de los lugares puesto que según Tuan (2007) no hay dos personas que perciban de forma

precisamente igual la misma realidad, ni dos grupos sociales que hagan exactamente una exacta valoración de su medio.

El lugar en diferentes etapas de la historia ha contribuido decisivamente en la configuración de identidades y estilos de vida. Los grupos sociales “tienen la tendencia a estructurar sus mundos en torno a un número limitado de categorías, que a menudo incluyen sustancias, colores, orientaciones espaciales, etc. Nos obstante, la manera en que se ordenan tales componentes varía considerablemente de una cultura a otra” (Tuan, 2007, p.234). En esta estructuración los lugares surgen como escenarios dentro de los cuales se desarrollan conductas tanto colectivas como individuales que fomentan conductas y sentido de pertenencia e identidad hacía una idea de organización territorial. Sin importar las condiciones físicas y estéticas del lugar, este adquiere un grado de espacio vivido que por ende, se hace significativo y especial.

Yi Fu Tuan afirma que la experiencia del espacio donde se encuentran los lugares tiene una dimensión simbólica que no es independiente de lo sensorial. Los espacios humanos reflejan la cualidad de los sentidos y su mentalidad, pues la mente extrapola más allá de la mera experiencia sensorial (Delgado, 2003). Es por eso que los órganos de los sentidos encabezados por la visión, le permiten al sujeto conocer y construir su realidad a partir de los actos de simbolización; los lugares están cargados de símbolos que tienen el poder de representar el todo (Tuan, 2007).

Además, son importantes en la construcción de la cotidianidad de las personas puesto que son referentes para elaborar mapas mentales para aprovechar mejor el espacio en que se vive. Los lugares tienen esa carga especial de lo simbólico puesto es el mismo habitante quien lo impregna desde la interacción constante que tiene y su afectividad. Surgen imaginarios colectivos que hacen parte las rutinas de las personas.

A partir de lo anterior, Tuan (2007) realiza un análisis de las experiencias y relaciones significativas que viven los seres humanos en un espacio determinado. Para

esto habla del término topofilia el cual define como las manifestaciones específicas del amor humano por un lugar donde el sentimiento y el objeto son inseparables:

La palabra topofilia es un neologismo, útil en la medida en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material. Dichos lazos difieren mucho en intensidad, sutileza y modo de expresión. La reacción al entorno puede ser principalmente estética y puede variar desde el placer fugaz que uno obtiene del panorama a la sensación igualmente fugaz, pero mucho más intensa, de la belleza que se revela de improvisto (Tuan, 2007)

Por lo tanto, Topofilia se interpretaría como el conjunto de relaciones emotivas, y positivas que unen al hombre con un determinado lugar, por ejemplo su casa, su barrio, su pueblo o la ciudad en donde reside; tiene que ver con sensaciones y sentimientos tales como “confortable”, “hogareño”, “relajado”, “sin tensiones”; sentirse muy bien. Con estas ideas se podría afirmar que la topofilia es el apego y el cariño hacía un lugar sin importar si este está en óptimas condiciones, si es novedoso gracias a última tecnología que suministra la globalización; o al contrario, si es antiguo, con limitaciones y poco atractivo para otros sujetos. Lo pertinente es que quien lo frecuente se sienta a gusto debido a las sensaciones de tranquilidad y de pertenencia que puede generar; es evocar sentimientos particulares. En palabras de Tuan (2007): “lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante. Difuso como concepto, vívido y concreto en cuanto experiencia personal, (p.13).

Volviendo al concepto de lugar, Yori (1998) realiza un análisis más reflexivo que acuña a la idea de lugar como mundo de significados individuales y colectivos. Para lograrlo, hace referentica al *topos* que Aristóteles trata de explicar a partir de la *Estaragita*. Es importante mencionar que el filósofo considera la palabra *topos* como *lugar*. La tesis radica en que los “topos no es simplemente “algo” sino un “algo” que ejerce cierta influencia, es decir, que afecta al cuerpo que está en él” (p.454).

Aristóteles reconoce que el *topos* es un lugar en el cual existe un predominio, un arraigo que tienen los sujetos hacia los objetos que existen en espacio; se estaría hablando entonces que el *topos* es un *modo de estar* y no como un objeto que ocupa un espacio determinado. Es imposible hablar que existe en el planeta un cuerpo que sea indiferente con las personas; siempre existirá una relación; siempre se evidenciará un sentimiento. Yori (1998) lo confirma al decir que en el *topos* existen múltiples mundos gracias a los diferentes lugares que existen.

Por lo consiguiente, Yori (1998) considera que “un algo” que ejerce una “influencia” sobre un cuerpo significa que está en un mundo en modo natural; es decir, corresponde a apropiarse de un espacio y por ende, de un lugar. Cuando el sujeto se coapropia de un cuerpo al cual le corresponde y siente que le pertenece significa que se apropia del *topos*, “particularmente importante nos resulta aquí el hecho de reconocer ese íntimo nexo entre la forma de ser de las cosas y su “forma de estar”, que en última instancia se resuelve en una misma cosa” (Yori, 1998, p.276).

Es acá donde Yori (1998) considera que todo cuerpo u objeto tiene un lugar “como se está” más no tanto “donde se está”. Es decir, el pensar en “como se está” es interpretar al hombre dentro del mundo y sus objetos permitiendo comprender los fenómenos que ocurren en sus escenarios. De esta manera la fenomenología adquiere relación con el lugar ya que se preocupa por estudiar las cosas tal como ocurren en la vida cotidiana de los habitantes; es decir, como las oyen, las sienten, las palpan, las huelen, las recuerdan o las imaginan. (Delgado, 2003). Para lograrlo, recurre a los órganos de los sentidos, a los sentimientos y a las experiencias físicas para reivindicar la experiencia personal de los sujetos con el mundo. Autores como Tuan (2007) y el mismo Yori (1998) intentan dilucidarlo por medio del estudio del significado de las topofilias.

Otro autor que expone el concepto de lugar es Páramo (2007). Es claro al afirmar que las personas siempre realizan sus acciones tanto colectivas como individuales en un lugar. Reconoce que durante el siglo XIX el concepto partía más

desde lo estético o a las características del sitio ligadas a la porción de tierra el cual se aprovechaba para obtener recursos. Ya en los inicios del siglo XX, el lugar se piensa como “una forma en la cual las dimensiones de paisaje se suman en una locación para producir un ambiente distinto caracterizado y un sentido particular de locación” (Páramo, 2007, p.69)

Al hablar de lugar, Páramo cita a varios autores que soportan sus ideas sobre el concepto. El primero en citar es a Barker (1968) quien considera el lugar como un escenario de comportamientos donde se manifiestan todo tipo de actividades cotidianas como por ejemplo lo que ocurre en el parque de un barrio o una tienda. Estos sitios tienen una posición geográfica específica y una duración. Ante esto, Páramo hace hincapié en considerar el lugar como un escenario que tiene “un número más o menos definido de participantes en cada ocurrencia, una estructura interna e individuos y categorías de individuos, y un programa en el cual los individuos asumen diferentes rutinas y jerarquías dentro del escenario” (Páramo, 2007, p.70). En dichas rutinas se desarrollan las actividades humanas que ocurren en un contexto; es decir, en un escenario en el cual se desarrollan conductas.

En oposición a esta idea, Páramo retoma las ideas de Relph (1976) quien asume el lugar desde una mirada fenomenológica. Considera el lugar como un “fenómeno de un mundo viviente donde los individuos dan importancia a sus intenciones como punto central de la existencia” (Páramo, 2007, p.70). Explica que es evidente una relación entre los individuos y el lugar debido a una experiencia particular; se hablaría de un sentido y apego al lugar (Páramo, 2007). Estos aportes se podrían relacionar con el “cómo se está” que propone Yori (1998) puesto que el lugar no es solamente el “donde” de algo, sino que incluye todo lo que ocupa en el espacio visto como un fenómeno integral y significativo (Páramo, 2007). El autor escribe lo siguiente ante la importancia de la de la emotividad en el mundo de los significados:

El lugar es sentido desde la emocionalidad como ritual, paisaje, otras personas, experiencias personales, preocupación por el lugar, en relación con otros lugares. Las

emociones humanas se destacan en esta visión del lugar; el significado de los lugares no viene de su ubicación ni de las funciones que sostiene ni de la comunidad que los ocupa. La esencia del lugar está en el centro profundo de la experiencia humana. (Páramo, 2007, p.71).

Ahora Páramo cita a John Agnew (1993) quien define el lugar como un emplazamiento físico que involucra tres dimensiones: Sitio, localización y sentido de lugar:

**Un sitio** (setting, que se traduce como recinto, escenario, local) en el que se constituyen las relaciones sociales; una posición o **localización** (location, sin que implique ningún espacio relacional prefijado), que se refiere al área geográfica que encierra los escenarios para las interacciones; y **un sentido de lugar** (sense of place, es decir, la posibilidad de devenir un objeto de significación para un sujeto) (Páramo, 2007, p.72).

Ante esto, Páramo (2007) como gran conclusión de su obra reconoce que un “lugar” es un sitio posicionado, socialmente originado y simbólicamente distinguido. Es entonces, una globalidad que incluye aspectos como los arquitectónicos, las conductas y las emociones que se crean a partir de la experiencia que tienen las personas que se ve influido por condiciones económicas, sociales y culturales. Se recurre al “lugar” para tener en una sola imagen, múltiples significados.

Como síntesis, el lugar ante todo es un espacio vivido, íntimo, cambiante con múltiples significados lleno de emociones humanas tanto positivas como negativas en donde “el efecto de vivir aquí o allí es más que la simple cuestión de dónde estamos, pues incluye cómo vivimos, dónde trabajamos, con quiénes nos relacionamos, cómo transcurre nuestro tiempo y cómo nos sentimos con relación a otros;” (Montañez y Delgado, 1998, p.63). El lugar toma significación cuando el habitante acude a él para manifestar sus estados de ánimo tanto positivos como negativos tanto de manera individual como colectiva; es un punto de encuentro donde con buena voluntad, una persona puede introducirse en el mundo de otra, a pesar de las diferencias que pueden existir entre otras con respecto a edad, temperamento y cultura (Tuan, 2007).



Los lugares determinan el diario vivir de un grupo de habitantes en un espacio que es dinámico y cambiante. Es por eso que cada persona tiene en claro cómo desenvolverse en dicho espacio a partir de su empatía hacia los lugares. Por ejemplo, mientras unos prefieren circular por una calle determinada debido a su importancia o practicidad, otros optan por utilizar otra vía porque les evoca sentimientos especiales únicos sin importar si para otros no es atractiva. De esta manera, poco a poco los sujetos construyen sus rutinas y cotidianidades que son personales, gracias a la interacción constante con lugares especiales.

Ante esto, Yi Fu Tuan (2007) afirma que los estilos de vida rara vez se expresan verbalmente o se materializan conscientemente. En la mayoría de las veces se puede llegar a comprender el estilo de vida de un pueblo por las pruebas acumulativas proporcionadas por los actos cotidianos y por el carácter de las situaciones físicas en las que ocurren. Algo que es palpable en la interacción que realizan los habitantes del barrio la Fiscala puesto que en sus desplazamientos demuestran sentido de pertenencia hacia sus lugares de afecto

### **3.3. La vida cotidiana: relación espacio/sociedad desde la persona.**

La última categoría a dilucidar en este recorrido teórico es el de la vida cotidiana. Se toma esta decisión porque es en ella donde se desenvuelven alternativamente categorías de centralidades y lugar; es decir, la vida cotidiana de un grupo social determinado se desarrolla gracias a los lugares que frecuentan y a las actividades que realizan en ellos. Es posible que dichos lugares hayan surgido debido a las centralidades que se han establecido en un espacio para satisfacer las necesidades básicas de una población. Ante esto, las tres categorías se relacionan constantemente. En este apartado, se toman nuevamente las ideas de Alicia Lindón (2000, 2006 y 2007) y de Rossana Reguillo (2000).

Alicia Lindón (2000) reconoce que el concepto de vida cotidiana hace mucho tiempo ha salido de lo cotidiano; es decir, ya no es suficiente hablar de lo común que

transcurre dentro de un grupo social determinado. Es en esta discrepancia donde surge un nuevo campo geográfico, el de las “otras geografías” las cuales tienen una relación directa con las escuelas contemporáneas de pensamiento sociológico y los estudios de corte cualitativo e interpretativo.

Además, considera que ahora existe una mirada distinta de la relación espacio/sociedad en la cual el punto central son los habitantes de las ciudades y su subjetividad (Lindón, 2006). En este sentido, tanto la vida cotidiana como las otras geografías buscan alejarse del sentido común de las cosas para explicar cómo las personas se desenvuelven en el espacio teniendo como base los sentidos, los símbolos y la subjetividad. Ante esto, la misma Lindón cita a Norbert Elias (1995) quien afirma que “las sociologías de la vida cotidiana se dedican a estudiar los aspectos subjetivos de la vida cotidiana, el sentido y los significados del hacer humano, la manera en que los individuos viven su vida práctica” (citado por Lindón, 1996, p.8). Ante esto, la autora reconoce que en la vida cotidiana es donde interacciona el individuo con la sociedad a causa que se hace, se deshace y se vuelve a forjar el vínculo social y por ende las relaciones de los hombres. (Lindón, 2000).

Lindón (2006) afirma que la vida cotidiana debe considerar las prácticas que realizan los sujetos dentro de un espacio, es decir, el “hacer” social del ser humano. De esta manera, el estudio de las prácticas cotidianas piensa al sujeto como el principal protagonista para el desarrollo de todas las actividades que se desarrollan en un espacio sin desconocer los fenómenos que ocurren en dichas prácticas o planos. Ante esto, Lindón (2006) afirma lo siguiente:

Así ubicadas las prácticas cotidianas como centro de la experiencia espacial, el desafío es identificar esos comportamientos, acciones, gestos, a veces minúsculos con los cuales las personas hacen sus lugares, los transforman material y/o simbólicamente, se apropian de ellos, les otorgan ciertas funciones, los eluden, los abandonan o los hacen suyos. (p.432).

En estas prácticas de las personas se requiere de un tiempo y un espacio para su desarrollo; es decir, el transcurrir de la vida de los seres humanos está organizado por un *cuándo* y un *dónde* que son establecidos por los diferentes grupos sociales encargándose que sean diferentes entre ellos (Lindón, 2006). Esto hace que el lugar adquiera un posicionamiento relevante en la cotidianidad ya que es en ellos donde transcurren los hechos más importantes y significativos de los sujetos debido al despertar y desplazamiento de los sentidos que genera. El ir de un lugar a otro surgen rutinas, experiencias y prácticas que con su periodicidad se convierten en vida cotidiana para un grupo social. Lindón (2000) afirma lo siguiente:

la dimensión espacio-temporal supone el reconocimiento de que la acción práctica siempre tiene un posicionamiento en un “aquí” y un “ahora”, desde donde se ve al otro, desde donde se ve de una particular forma al mundo, claro, se trata del “mundo a mi alcance” (p.11).

Es importante reconocer que así como es en el presente donde se desarrollan las múltiples prácticas que son significativas y que son medibles (duración, recorrido de distancias), el pasado juega un partido importante en el desarrollo de la vida cotidiana puesto que sirve como conocimiento del sujeto en el transcurrir de un espacio. Con el pasado, el sujeto adquiere un sentido de lugar que lo idéntica y le genera múltiples topofilias.

Alicia Lindón (2006) reconoce que en la vida cotidiana se requieren dos aspectos a analizar: los escenarios y la movilidad espacial. El primero lo define como un *recorte espacial* a partir de las prácticas que realiza el sujeto las cuales no existen con anterioridad a las prácticas mismas. “Es el espacio de un conjunto de prácticas móviles y concertadas por distintos sujetos y un marco en el que toman sentidos. (Lindón, 2000, p.436). Por su parte, la segunda se analiza desde la perspectiva del individuo que se mueve en el espacio en diferentes ciclos. Lindón afirma que es un tema de interés para la geografía desde todos los tiempos y que no deben considerarse como el simple desplazamiento de un lugar a otro pues sería algo muy militado.

Es pensar más como “el otro lado”, la parte más compleja del desplazamiento donde surgen sentidos y significados que acompañan a los sujetos mientras los realizan (Lindón, 2006); los desplazamientos son fundamentales porque sencillamente rehacen los lugares considerando que “se construyen con vestiduras “singulares” bajo el entendido de que esas singularidades son combinaciones (no únicas) de rasgos presentes en distintos lugares, que son movilizados por las personas a partir de sus experiencias” (Lindón, 2000, p.436)

En los lugares surgen escenarios, imaginarios y se desarrollan espacialidades cotidianas que en su mayoría están incompletas debido a las múltiples situaciones que ocurren en un territorio. Según Lindón (2007) el que esté incompleto es normal para cualquier tipo de investigación social y jamás será una limitación debido a que es normal investigar una pequeña parte de lo que transcurre. Ante esto, Lindón (2006, 2007) propone una ruta metodológica para interpretar lo que acontece en la cotidianidad; lo llama *hologramas espaciales o socio territoriales*. Es una propuesta netamente relacionada con la investigación cualitativa teniendo como fundamento la interpretación, es una metáfora que se hace presente en las ciencias sociales contemporáneas.

Lindón (2007) antes de explicar lo que consiste los hologramas espaciales, se remite a la física para entender el concepto y así hacer la metáfora con lo social. Según la RAE (2013) holografía es:

Técnica fotográfica basada en el empleo de la luz coherente producida por el láser. En la placa fotográfica se impresionan las interferencias causadas por la luz reflejada de un objeto con la luz indirecta. Iluminada, después de revelada, la placa fotográfica con luz del láser, se forma la imagen tridimensional del objeto original.(www.rae.es).

La metáfora consiste en que los hologramas espaciales tienen “la virtud de dar cuenta del cruce de la espacialidad situacional y particular (lo único, lo específico de un escenario) con espacialidades que se reiteran en otros lugares y otros escenarios, así como a través del tiempo, sin que ello suponga aspiraciones de generalización.”

(Lindón, 2007, p.10). Es decir, permiten comprender lo que ocurre en un escenario que es considerado como general y al mismo tiempo lo que transcurre en las pequeñas particularidades que trascienden en los lugares; es como pasar de lo general a lo particular en un mismo espacio. Con el holograma, se estudia la “*construcción social de los lugares*” (Lindón, 2007) a partir de las narrativas que construyen los habitantes del lugar que en un principio no son valiosas pero que logra construir una idea de lo que ocurre en la vida cotidiana. Como conclusión, la autora establece el concepto de holograma espacial:

Sería un escenario situado en un lugar concreto y en un tiempo igualmente retoman el holograma demarcado, con la peculiaridad de que en él están presentes otros lugares que actúan como constituyentes de ese lugar. Esos otros lugares traen consigo otros momentos o fragmentos temporales, otras prácticas y actores diferentes aunque también pueden ser semejantes a las que se están realizando en ese escenario. (Lindón, 2007, p.41)

Por consiguiente, los hologramas espaciales se convierten en un material muy importante para la investigación social puesto que permite interpretar lo que ocurre en cada uno de los escenarios que son repetitivos, móviles e inclusive fugaces en los que participan las personas; abren pautas para interpretar el sentido de una situación particular y otorga pautas para comprender las situaciones que en algún aspecto están conectadas unas con otras (Lindón, 2006). En las prácticas y en los escenarios es donde se desarrolla la vida cotidiana a partir de la apropiación de lugares, en otras palabras, desde sentido del lugar.

Retomando el concepto de vida cotidiana, Rossana Reguillo (2000), siguiendo la línea de Lindón, considera que se constituye en un “lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones dado que trata del espacio donde se encuentran las prácticas y las estructuras, del escenario de la reproducción y simultáneamente, de la innovación social (Reguillo, 2000, p.77). Reconoce que es en la vida cotidiana donde se desenvuelve el accionar de las personas gracias a la interacción de símbolos, los desplazamientos en múltiples

escenarios y la construcción de identidades gracias a la apropiación de lugar. Se supone como un tejido de tiempos y espacios que se organizan para que los habitantes de los lugares tengan múltiples y diversos rituales que inevitablemente garantizan un orden social (Reguillo, 2000). Por consiguiente se podría afirmar que la vida cotidiana tiene un tiempo y un espacio específico donde proliferan los rituales colectivos e individuales permitiendo que los sujetos encuentren un sentido a lo que hacen en los y durante los escenarios. Ante esto, la autora afirma:

El escenario de la re-producción social, está indisocialmente vinculada a lo que en un momento específico y en una cultura particular se asume como legítimo, normal, necesario para garantizar la continuidad. Por tanto, la vida cotidiana es histórica, es decir, no puede pensarse al margen de las estructuras que la producen y que son simultáneamente producidas e imaginadas por ellas. (Reguillo, 200, p.78)

La autora sigue las ideas de Michel de Certeau(2000) quien reconoce que “la primera condición de la vida cotidiana es esencialmente la comunicación” (p.81). Una comunicación que no está establecida de manera escritural o formal si no que es una conjunción de símbolos y actividades que son visibles y que se evidencian y fortalecen por medio de la repetición de actividades a tal punto de considerarlas normales y cotidianas generando diversos sentidos de afecto. Según Reguillo, prácticas cotidianas como “ir a la tienda, al parque, barrer el andén, usar el transporte adquieren y generan pertenencia cuando dichas actividades denotan un conjunto de rituales donde los colectivos sancionan o legitiman dichas prácticas (Reguillo, 2000, p.80)” En la aprobación o no de las actividades se evidencia el lenguaje que utiliza un grupo de habitantes los cuales construyen un discurso que nutrido de las prácticas cotidianas generan un sentido de pertenencia y de apropiación

Otra característica importante de Reguillo hacia la vida cotidiana es que reconoce que es histórica. Para justificar su idea, se remite a la teoría de la práctica de Bourdieu (1987). La autora lo describe de la siguiente manera:

La vida cotidiana es histórica a causa de las prácticas (cultura en movimiento) y estructuras (cultura incorporada) se articulan mediante el habitus (cultura incorporada) en una dinámica garantizada por las estructuras de plausibilidad, es decir, por las condiciones que hacen posibles las prácticas. (Reguillo, 2000, p.81)”

En efecto, la historia de los habitantes y del lugar donde realizan sus actividades es fundamental para el desarrollo de la vida cotidiana porque en comunión con el espacio permiten demarcar las prácticas de los actores sociales en diferentes etapas y escenarios; es decir, no es un contenido estático, sino un proceso dinámico e histórico (Reguillo, 2000) que permite rescatar los sentidos que las prácticas representan en un contexto. Reconoce que existe un calendario social el cual genera seguridad para el transcurrir de la vida cotidiana por medio de categorías como la niñez, la juventud, la adultez y la vejez; es decir, se organiza la vida de manera temporal. Reguillo toma la palabras de Lindón (2007) al afirma que el transcurrir de la vida cotidiana se organiza por un cuándo y un donde que se establecen socialmente por medio de diferentes comunidades que conforman una sociedad.

Para concluir, la vida cotidiana es una categoría que sale de lo “común” que ocurre a diario en una comunidad para convertirse en una mirada más profunda sobre el accionar de un grupo social. En ella se establecen relaciones, sentimientos de pertenencia e identidad hacia los lugares donde lo conocido y lo desconocido genera una producción simbólica que identifica a un grupo de habitantes; la vida cotidiana es el lugar en donde el individuo se enfrenta a otro, es el lugar en donde la alteridad es metabolizada (Lindón, 2007). Es un lenguaje no verbal en el cual los lugares adquieren una importancia relevante porque en ellos transcurre la vida de las personas a partir de pequeñas acciones individuales que poco a poco realizan sociedad por medio de la alteridad y la socialidad, tal como lo afirma Lindón (2007) al citar a Besalle, “se requieren de unas figuras metafóricas que permiten que exista un sentido, una interpretación de lo conocido y desconocido a través de los imaginarios; es comprender el mundo desde lo simbólico....surge con los quehaceres de los individuos” (p.83)

Esto significa que para indagar sobre la vida cotidiana, el espacio no se limita al locus externo de la experiencia sino, a carga de los sentidos y significados de las experiencias (Lindón, 2000):

Para las sociologías de la vida cotidiana, la dimensión espacio-temporal supone el reconocimiento de que la acción práctica siempre tiene un posicionamiento en un “aquí” y un “ahora”, desde donde se ve al otro, desde donde se ve de una particular forma al mundo, claro, se trata del “mundo a mi alcance” (p.11)

Durante este recorrido teórico, la centralidades, el lugar y la vida cotidiana convergen una con otra debido a las diversas acciones que realizan las personas en un espacio geográfico determinado. Luego de analizar y profundizar a los diversos autores de este apartado, se concluye que en las centralidades la cuales son planeadas para la mejorar las condiciones de vida donde el aspecto económico adquiere una gran importancia, poco a poco se generan desplazamientos y rutinas en los habitantes a tal punto que hacen parte de su vida cotidiana la cual maneja un lenguaje oculto a través de los símbolos y la carga emotiva que generan los lugares que existen en dicho espacio; las centralidades construyen lugares que con el transcurrir del tiempo son significativos y en ellos transcurre la vida cotidiana.

### **3.4. Geografías de la vida cotidiana: una mirada particular de la geografía.**

La geografía es la ciencia social que estudia la relación del hombre con su entorno. Esta disciplina desde los inicios de su estudio, se ha desarrollado en múltiples posturas a partir de las tendencias económicas, sociales, políticas y culturales que han surgido en diferentes etapas de la historia. Hoy en día, la geografía realiza un giro interesante hacia lo humano y existencial para la construcción de nuevas teorías de conocimiento que permitan explicar la relación de los seres humanos con su espacio a partir de las prácticas realizadas en los lugares. Esta nueva tendencia deja en un segundo plano a las corrientes positivistas y marxistas, las cuales fueron muy cuestionadas por los geógrafos a mediados de los setentas debido a sus ideas tan radicales enfocadas a lo cuantitativo y económico.



El pensar esta disciplina desde la interpretación, lo fenomenológico y desde la importancia del lugar como ente central de las relaciones de la sociedad, permite que surja el estudio de la vida cotidiana como un campo emergente de la geografía<sup>5</sup>. Si bien es cierto que aún existen dudas dentro de la comunidad geográfica sobre una nueva corriente de conocimiento, es importante reconocer que la postmodernidad invita a pensar la construcción del espacio de una manera diferente a partir de las nuevas dinámicas que surgen en los territorios. Ante esto, el presente trabajo de investigación tiene como sustento epistemológico las geografías de la vida cotidiana debido a que es el eje transversal para comprender el problema de investigación y su posterior desarrollo a través de los objetivos y sus instrumentos; los lugares y la vida cotidiana se relacionan constantemente tanto en lo teórico como en lo práctico.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar las ideas de Delgado (2003) sobre la posmodernidad. Reconoce la necesidad de estudiar el lugar y la experiencia espacial para comprender la sociedad contemporánea que está fragmentada y que requiere con urgencia retomar las ideas del ámbito local para evitar que los sistemas globales se conviertan en formas totalizadoras. Además, reconoce que la geografía necesita rechazar las grandes teorías que sustentan las narrativas centristas para mostrar la variedad de contextos históricos y geográficos desde la periferia con sentido de periferia. Por tanto, las geografías emergentes indagan sobre la relación espacio/sociedad donde la vida cotidiana adquiere un protagonismo importante a partir de la interacción de los comportamientos y los sentidos.

Alicia Lindón (2006) es una de las autoras latinoamericanas que más ha realizado estudios sobre las geografías de la vida cotidiana las cuales de ahora en adelante serán nombradas como GVC. En el texto de "Otras geografías" realizado en compañía de Daniel Hiernaux, asume "el desafío de construir una "mirada geográfica

---

<sup>5</sup> Es importante mencionar que las Geografías de la vida cotidiana donde está inmersa la postmodernidad, tiene sus fundamentos en la geografía humanística que surgió a finales de la década de setenta en contrapeso al positivismo lógico. Para lograrlo, tiene en cuenta el espacio geográfico vivido a partir del lugar y la fenomenología.

particular” para comprender la vida cotidiana, el mundo de la vida cotidiana o *Lebenswelt*” (p.356). De esta manera los autores se esmeran por considerar a la geografía desde múltiples perspectivas donde lo más importante es la relación hombre/espacio a partir de la personas. Lindón afirma lo siguiente:

La vida cotidiana es urbana, pero también es rural; lo cultural es parte central de ella, igual que lo político, la condición de género, el turismo... La pluralidad se relaciona con que la vida cotidiana es transversal a todos los campos que ha cultivado la geografía humana, tanto como la espacialidad misma” (Lindón, 2006, p.356).

Es importante mencionar la aclaración que realiza Lindón. Reconoce que habla de las geografías de la vida cotidiana más no de las geografías en la vida cotidiana; es muy diferente porque se busca es el estudio de la espacialidad que tiene características propias y no el de un lugar o una posición fija (Lindón, 2006). Las GVC se alimentan no solo de la cotidianidad, también lo hace de disciplinas como la sociología, la filosofía, la lingüística y la psicología social. Estas son de apoyo para estudiar la relación espacio/sociedad en las múltiples situaciones que tienen interacciones. Por estas razones, las GVC se perfilan como una geografía para el siglo XXI pues tienen como punto fijo las actividades que realizarán los sujetos en lugares particulares y el auge creciente que va tomando el subjetivismo y el punto de vista de la persona, del actor, del sujeto, pero también el denominado giro cultural y geográfico. Se hace una relación con el concepto de lugar y las visiones subjetivas y constructivas del espacio (Lindón, 2006).

Sin embargo, la misma Lindón reconoce que varios autores consideran las GVC como algo fragmentado y poco desarrollado sin una estructura seria para considerarse como una nueva postura geográfica. Otra facultad es que “la vida cotidiana es transversal a casi todas las geografías, de modo que muchos de sus fragmentos están en las geografías urbanas, de género, culturales, del turismo, de las religiones.” (Lindón, 2006, p.357). También reconoce que el actual momento histórico significa un obstáculo para las GVC porque el pensamiento de ahora está muy fragmentado e inclusive incompleto. (Lindón, 2006). A pesar de tales limitaciones, las GVC se postulan

como una alternativa para comprender la interacción de los sujetos en el espacio con sus múltiples vicisitudes.

Cuatro autores son los precursores de las GVC. Aportaron una mirada geográfica diferente destinada hacia la persona, al sujeto, al individuo y la experiencia espacial del mismo (Lindón, 2006). Eric Dardel (1952), John Wright (1947), David Lowenthal (1961), y Renée Rochefort (1961) fueron los primeros en demostrar que la geografía tiene en cuenta el punto de vista del sujeto y sus intensas experiencias con el espacio.

Dardel retoma las ideas heideggerianas sobre el habitar y el espíritu humanista así como la idea de pensar que el sujeto de la geografía debe ser el “hombre habitante y no el *Homo economicus* o el *Homo faber*” (citado por Lindón, 1996, p.356). También se destaca que propuso centralizar al sujeto como el punto más importante en la experiencia social; intentó cambiar de perspectiva a la geografía tradicional. Por su parte, a John Wright, se le reconoce que introdujo la subjetividad y el sentido común como materia de estudio. Como este nuevo conocimiento geográfico no iba de la mano con las bases que proponía el método científico, sus afirmaciones causaron escozor en la comunidad científica tradicional.

Ahora bien, David Lowenthal afirma que el territorio es el espacio donde se desarrolla la experiencia lo cual denomina geografía personal. Toma las ideas de Alfred Schutz para relacionar la percepción del espacio como un espacio compartido donde el lenguaje es fundamental para explicar las experiencias que ocurren. Finalmente, René Rochefort afirma que el trabajo, la condición de género y la alteridad son importantes para el sujeto porque hacen parte de su mundo cotidiano. Como conclusión a estas ideas, Lindón (2006) reconoce que estos cuatro autores “introducen el punto de vista del sujeto, la subjetividad y el conocimiento práctico con el cual las personas actúan en la vida cotidiana, así como el lenguaje como condicionante de nuestro contacto con el mundo y con el espacio” (p.363).

Sin embargo, el principal gestor de las GVC fue Torsten Hägerstrand (1970). No solo se preocupó por el comportamiento individual de los sujetos dentro de un espacio sino que construyó una teoría espacio-temporal a partir de los desplazamientos de las personas. Para esto, involucra ideas de disciplinas como la sociología para producir conocimiento geográfico. De esta manera, se produce una información empírica a partir de unos interrogantes que luego es analizada desde una estructura teórica. Lindón (2006) rescata lo que dice Hägerstrand:

Se realiza un registro sistemático de prácticas espacio-temporales de los individuos y los hogares siguiendo trayectorias diarias, considerando sus movimientos, rupturas, los tiempos empleados y la secuencia de “estaciones”, incluyendo el hogar, el trabajo, la iglesia, las compras, la escuela, el ocio, las actividades comunitarias (p.365).

Como reparo, Lindón (2006) es clara al afirmar que este autor deja de un lado la subjetividad que es fundamental para las GVC debido a que es la “cara oculta del mundo que es la más importante el mundo” (p.365); es decir, se omiten los mundos interiores que están llenos de experiencias y significados. Ya en la década de los 80 gracias a las ideas de Hägerstrand, y a las de Seamon (1979) y Ley (1983) quienes desde su visión fenomenológica aportaron las prácticas y los sentidos a la geografía, la vida cotidiana tuvo más fuerza pero no era reconocida dentro de la geografía. Se destaca que en este tiempo la disciplina empezó a indagar el por qué las personas hacen lo que hacen.

### **3.4.1 Las prácticas de las GVC**

Hasta el momento, las GVC se preocupan por el hacer del ser humano en un espacio; es decir, las actividades, acciones y prácticas cotidianas que ocurren. Ante esto, el estudio de las prácticas de las GVC reconoce cuatro líneas que son importantes para su análisis y para el desarrollo del presente trabajo de investigación. Estas son los desplazamientos, las prácticas que permanecen en un lugar, los escenarios de comportamiento y las rutinas espaciales. Según Lindón, estos apartados no deben

analizarse por aparte sino como inclusivas entre sí; es decir, en un mismo lugar pueden ocurrir prácticas, desplazamientos y el surgimiento de múltiples escenarios.

#### **3.4.1.1. Los desplazamientos:**

Dentro de las GVC, los desplazamientos se refieren a la movilidad espacial, es decir, a los flujos que surgen al desplazarse de un lugar a otro; estos movimientos son fundamentales para la comprensión del mundo. Al analizarse, surgen dos tendencias: reconocer que los desplazamientos se dan en un espacio medible y en un tiempo cronometrable; estos recorren diferentes distancias y consumen diversos tiempos. La segunda tendencia afirma que las prácticas de movilidad no pueden ser estudiadas en sí mismas sino teniendo en cuenta los patrones/rutinas, la información espacial y con sus respectivas subjetividades (Lindón, 2006)

La movilidad espacial ha sido de un valioso interés para las investigaciones empíricas como por ejemplo los estudios de género, de la tercera edad, discapacidad y salud, debido a que requieren de los desplazamientos de hombres y mujeres contrastando los radios de acción. Lindón cita a John Everitt (1974) quien realiza un trabajo interesante sobre los desplazamientos:

Los hombres – casados conocen bien a una parte importante de la ciudad; las mujeres-casadas amas de casa conocen un área de cinco millas en torno a la casa (menos que los hombres) y las mujeres-casadas trabajadoras conocen menos que las amas de casa. En suma, trabajar fuera del hogar. En suma, trabajar fuera del hogar no tiene “las mismas consecuencias espaciales en los hombres que en las mujeres por el trasfondo de la doble jornada, que restringe espacialmente a las mujeres (Lindón, 2006, p.371).

Una investigación valiosa para las GVC, es la de Rowles (1978) quien considera los desplazamientos desde otra dimensión que dan mayor validez a esta nueva geografía “hay desplazamientos que nos son físicos, aunque pueden ser importantes para el individuo” (Lindón, 2006, p.371); en otras palabras, es hablar de una fantasía geográfica. Este aspecto es importante porque deja en un segundo plano el

desplazamiento locomocional para preocuparse más por lo vivido: “las fantasías pueden ser hacia lugares conocidos en el pasado, o hacia lugares en los cuales nunca estuvo físicamente la persona, pero con los que tiene alguna conexión emocional” (Lindón, 2006, p.372)

### **3.4.1.2. Las prácticas ancladas a un lugar**

Lindón (2006) es concisa al afirmar que el análisis de las prácticas no se limita solamente a los desplazamientos. Las GVC se preocupan por analizar espacialmente las prácticas cotidianas que realizan las personas si interesan si son cortas o largas. La autora cita a David Seamon (1979) quien considera el tema como “las experiencias de permanecer o quedarse en un lugar”. Estas prácticas se refieren a diferentes tipos de lugares donde las personas se quedan en ellos como por ejemplo una habitación por varios días. Otro ejemplo puede ser una tienda donde se realizan actividades domésticas constantes como comprar productos y establecer diálogos con los vecinos. Es decir, al hablar de prácticas ancladas a un lugar se hace referencia a “quedarse o permanecer”.

Las prácticas más comunes son las vinculadas al hogar, al trabajo y a la escuela puesto que las personas tienen muchos mundos cotidianos donde las actividades son fijas o ancladas. Lindón (2006) reconoce que los lugares son el ancla donde se ejerce la experiencia cotidiana; es acá donde surgen los desplazamientos. Es importante resaltar que en estas prácticas los sentidos hacia los lugares toman un valor importante ya que los sentimientos (topofilia) inciden considerablemente en los desplazamientos que se realiza un grupo social.

### **3.4.1.3. Los escenarios.**

Lindón (2006) afirma que los encuentros de las personas ocurren y transcurren en situaciones de interacción ubicadas en escenarios concretos; es decir, retomando la idea de Páramo (2007), los lugares son escenarios donde se desarrollan múltiples actividades. Ante esto, el estudio de las prácticas cotidianas ha logrado que las GVC se

preocupen por los escenarios donde ocurren las mismas. Ante esto, Lindón (2006) retoma las ideas de Erving Goffman (1981) quien a pesar de no estar relacionado en un principio con estas nuevas geografías, años después hizo un aporte valioso al incluir término “encuentro” en la relación espacio-tiempo lo cual tiene vínculo directo con la práctica en cuestión.

Este autor en su texto *La presentación de la persona en la vida cotidiana* (1981) realiza una metáfora dramática en la cual busca comprender las acciones de la sociedad a través del teatro. Propone que en los grupos sociales ocurren interacciones cotidianas (cara a cara) los cuales son encuentros. Estos encuentros ocurren en situaciones ubicadas en escenarios concretos; es decir, en la cotidianidad, las personas se encuentran por alguna situación (laboral, académica, familiar) y requieren de una actitud para asumir el encuentro.

Goffman (1981) considera que los actores, es decir, los habitantes de una población o en este caso, los habitantes de un barrio, realizan actuaciones en la sociedad de acuerdo a un guión a partir del marco de las ceremonias simbólicas, es decir, de la cotidianidad y el poder simbólico que adquieren dichas dinámicas. Estos encuentros son regidos por unas reglas de representación que son seguidas y obedecidas por quienes participan. Es acá donde la metáfora dramática está completa: actor, representación y actos. Otros autores como Racine (1985), Lajarde (2002) y la misma Lindón (en prensa) retoman las ideas de Goffman para relacionarlas con las GVC para afirmar la existencia de la figura del “actor territorializado” o el “actor geográfico”; es decir, “el territorio es un escenario donde se juegan representaciones en (varios) actos” (Lindón, 2006, p.374) donde el sujeto es el principal protagonista de la geografía.

#### **3.4.1.4. Patrones y rutinización de las prácticas.**

Lindón (2006) afirma que la rutinización de las prácticas surgen cuando no solo se observan los desplazamientos, sino también como se reiteran a través del tiempo.

Geógrafos como Pred (1981), Carlstein (1981) y Parkes (1978) reconocen que no solo se deben identificar las actividades cotidianas que se realizan en los lugares sino que también se deben incluir el tiempo en que transcurren, “no solo el tiempo en el cual se prolonga una práctica, sino su repetición en un ciclo temporal más largo, o en varios ciclos” (Lindón, 2006, p.374).

Un ejemplo de lo anterior son los desplazamientos que realiza una persona para ir a su lugar de trabajo o de estudio. Para realizar dicha acción, sale a una hora específica y utiliza la misma ruta que tiene una duración promedio. Estas actividades se prolongan durante días, semanas, meses e inclusive años. Ante esto, Lindón (2006) dice que estas repeticiones se aproximan a lo que se puede llamar “rutinización” que ha sido estudiada por las GVC teniendo en cuenta que las personas definen proyectos o una serie de tareas dentro de las prácticas dentro de la relación espacio-tiempo.

Teniendo en cuenta la rutinización, Lindón (2006) reconoce que genera una reproducción de actividades desde lo cotidiano que son fácilmente vinculadas a un proceso de reproducción del capital. Para sostener su idea, cita a Ana Carlos (2001), quien dice que lo cotidiano está organizado por el capital. Esta autora quien sigue las ideas de Lefebvre considera que “los desplazamientos por trabajo, y también los tiempos libres y el consumo, están subordinados a la lógica del capital” (Lindón, 2006, p. 376). Una idea que no es lejana a la producción de las centralidades pues uno de los objetivos de estas es precisamente acercar a un grupo social hacía la facilidad de tener a su disposición actividades de ocio y consumo. Al tenerlas tan cerca, los habitantes generan rutinas de desplazamiento.

Siguiendo esta idea, Lindón cita nuevamente las ideas de Carlos (2002) quien reconoce que existe una colonización de la vida cotidiana por medio del uso constante de los vehículos como los agentes patrones que más generan rutinas de desplazamiento, algo que Lefebvre (1970) enunció previamente. Carlos retoma la idea del automóvil como:



El objeto central de las sociedades contemporáneas, con la constante profundización del uso de las calles para la circulación y los centros comerciales como los espacios que sustituyen el papel que en otro tiempo tuvieron las calles. La visión marxista se impone y la espacialidad, aún cotidiana, es la del capital (Lindón, 2006, p.376).

Con relación al proyecto de investigación, es importante reconocer que la generación de centralidades está ligada con las ideas políticas y económicas de grupos que buscan acumular capital. Casualmente la idea de centralidades de flujos que subsidian al centro de la ciudad surge con más auge a inicios de los noventa a puertas de la apertura económica. La inversión privada es más fuerte y el uso del suelo de los sectores más marginales se hace interesante y necesario puesto que con la prestación de servicios básicos, los lucros aumentan. Prueba de ello es el desarrollo urbanístico del barrio la Fiscala. Si bien es cierto que la inversión social es evidente y que las políticas del Distrito de establecer la prestación de servicios buscan un beneficio desde lo público, el sector privado se posiciona en la vida cotidiana de los habitantes obteniendo grandes dividendos económicos gracias a la prestación de servicios enmarcados desde el consumo.

## **CAPÍTULO 04**

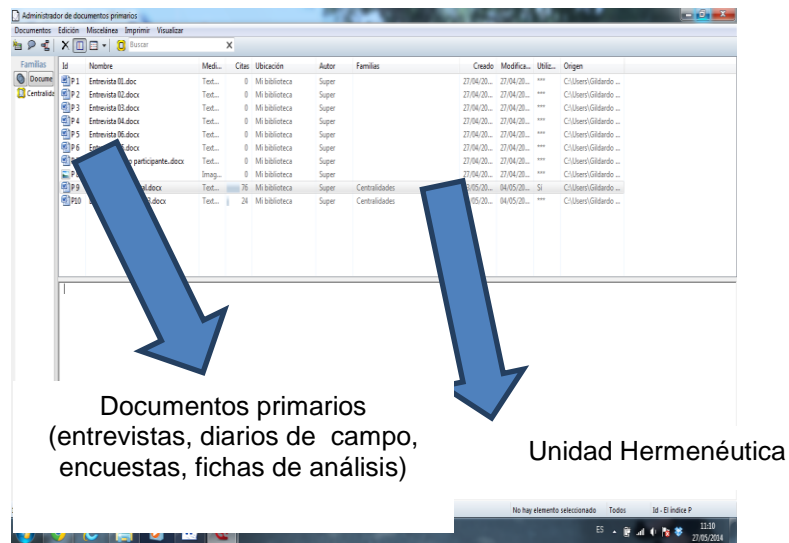
### **CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA EN LOS HABITANTES DEL BARRIO LA FISCALA**

En este cuarto apartado se pretende sistematizar y analizar las herramientas de investigación utilizadas en los diferentes objetivos específicos. En el transcurrir del capítulo, se mostrarán gráficas, fotografías, cuadros comparativos, redes semánticas y reflexiones sobre cómo las centralidades modificaron la vida cotidiana de los habitantes del barrio. Para lograrlo, siguiendo las ideas de Salinas (2000), se realizará un análisis de índole cualitativo, se interpretarán los fenómenos que ocurren y finalmente, se realizará una concepción inductiva la cual arrojará conclusiones que surgen a partir de la triangulación de la información. Como herramienta de análisis y de sistematización, se utiliza el programa ATLAS.ti (*The Qualitative Data Analysis y Research Software*) el cual fue implementado en el ejercicio investigativo gracias al desarrollo del plan de pasantía realizado por el investigador al marco de la línea de estudio Construcción Social del Espacio de la Universidad Pedagógica Nacional.

#### **4.1. ATLAS.ti como herramienta de sistematización y análisis**

Antes de iniciar el desarrollo del presente capítulo, es importante hablar del software ATLAS.ti. Para comprender el dinamismo y la practicidad de analizar fenómenos sociales por medio de este programa, es relevante explicar brevemente su estructura. Para iniciar el proceso, se inserta la información en una de sus aplicaciones la cual es llamada “Unidad Hermenéutica”; de ahora en adelante, UH. Es un contenedor inteligente que acumula documentos textuales, imágenes, grabaciones de audio, fragmentos de vídeo e incluso datos georeferenciados. Dentro del lenguaje del programa, esta información se llama “documentos primarios”. En el caso de la presente investigación, en la UH, se guardaron las entrevistas, las fichas de análisis, las encuestas, algunas fotografías y los diarios de campo. (Figura 04)

Figura 04. Unidad Hermenéutica con documentos primarios.



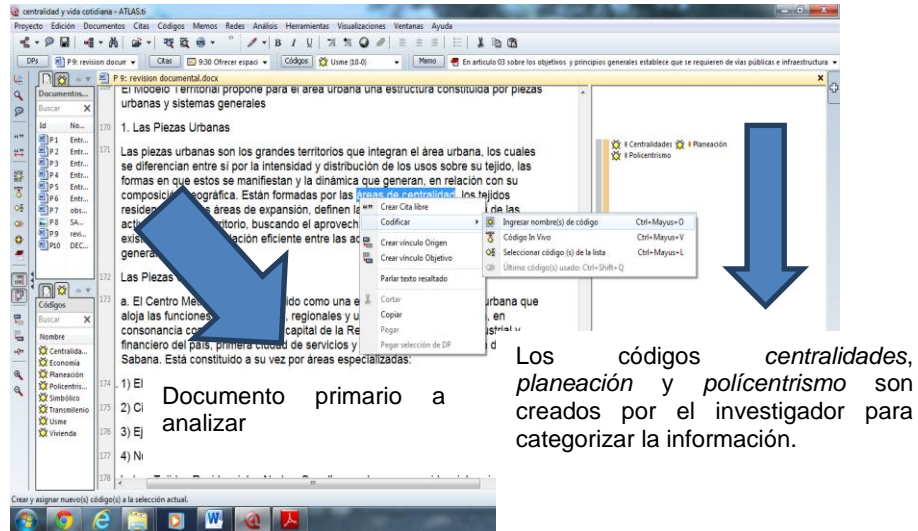
Fuente: Elaborado por el autor (2014)

Ya con la información en la UH, el investigador inicia el proceso riguroso de análisis. El programa ATLAS.ti permite realizar comentarios (memos que son las reflexiones del investigador), resaltar citas textuales y categorizar los datos que suministran cualquier tipo de documentos primarios (fotografías, videos, audio, texto) mediante la codificación de segmentos de información que son de interés para los objetivos de la investigación. Con los códigos, el investigador logra evidenciar lo que está implícito en el texto sobre el marco teórico, sus impresiones sobre el desarrollo del problema y las posibles conclusiones; es decir, permite desarrollar la triangulación de la información. La figura 05 muestra la creación de códigos luego de analizar un documento.

Posterior a la creación de los códigos, el investigador puede asociarlos, hacerlos parte o contradecirlos según la pertenencia de asociación con otros códigos, comentarios (memos), fotografías y citas. De esta manera ATLAS.ti arroja una red semántica que evidencia la relación de conceptos que permite establecer relaciones de significados para así interpretar el fenómeno a estudiar. Con esto se podrán plantear preguntas, y organizar hallazgos para el desarrollo de un análisis reflexivo y constante, muy acorde al enfoque y método del presente proyecto de investigación. La figura

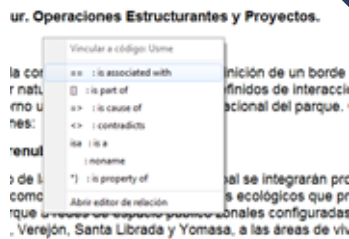
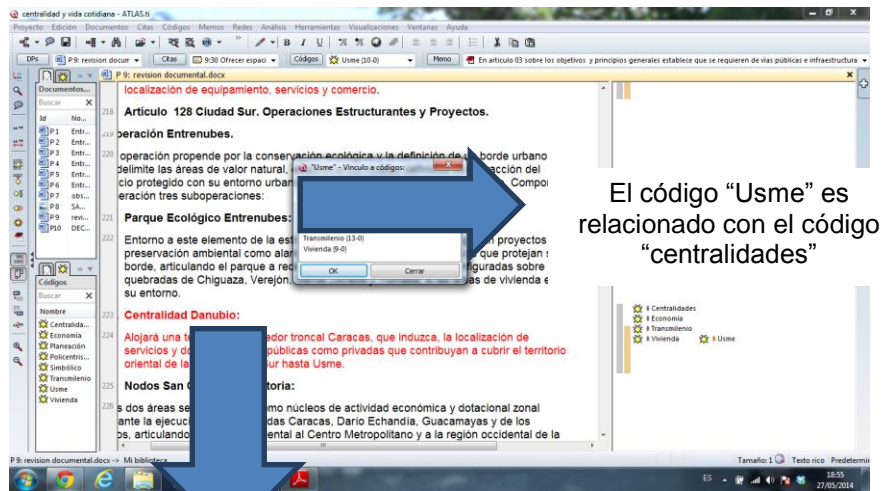
06 muestra la relación de un código (Usme) con otro (centralidades). En ese caso el investigador deduce que las dos están relacionadas entre sí.

Figura 05: Creación de códigos



Fuente: Elaborado por el autor (2014)

Figura 06: Relación de códigos



"Usme" se considera que está asociado con las "centralidades"

Fuente: Elaborado por el autor (2014)

Al utilizar programas como ATLAS.ti dentro de la investigación cualitativa, le permiten al investigador almacenar, copiar, compartir y transferir rápidamente la información a un solo contenedor inclusive permite manipular los archivos para convertirlos en conjuntos de datos partir de los comentarios y relaciones que surgen durante el análisis. A partir de lo anterior las nuevas tendencias sociales ratifican que el computador tiene como tarea principal en la investigación cualitativa el mantenimiento de bases de datos relacionadas con los sitios de información, los informantes, las muestras, información visual, auditiva y escrita y demás datos que se utilizarán durante el ejercicio investigativo

#### **4.2. El Portal de Usme como generador de centralidades.**

Como bien se explica en la metodología, uno de los instrumentos de investigación que facilita la recolección de información es la revisión documental. Con dicho ejercicio se desarrolla el primer objetivo específico que consiste en reconocer la incidencia del Portal de Usme en la generación de centralidades. Para lograrlo se analizarán los documentos de ámbito distrital que soportan la creación de múltiples centros en la ciudad de Bogotá. Se revisaron un total de 10 escritos oficiales entre decretos y leyes los cuales retomando las ideas de Borja y Castells (1997) proponen multiplicar los centros a partir del planeamiento de operaciones urbanísticas que buscaban cualificar la periferia y generando una imagen de modernidad frente al territorio.

Se decide por realizar la revisión documental porque la planeación de un proyecto ambicioso de movilidad que atravesara la ciudad teniendo en cuenta sus extremos como lo es *Transmilenio*, está plasmado en documentos oficiales que elaboró la administración Distrital de la época. La implementación y la construcción de la infraestructura del sistema de transporte originó el emplazamiento del Portal de Usme el cual trajo consigo que a su alrededor se desarrollara un ejercicio urbanístico que cambia la vida cotidiana de los habitantes que lo circundan en su relación hábitos-experiencias.

Por consiguiente, para el desarrollo del objetivo, primero se mencionará la importancia de organizar el territorio para el progreso de las ciudades tal como lo establece la Ley 388 de 1997. Como consecuencia, grandes puntos urbanos como lo es Bogotá, aprobaron acuerdos y decretos que planearon diversos proyectos urbanísticos y de movilidad para mejorar la calidad de la vida de los habitantes y controlar el crecimiento de las ciudades. De esta manera surge entre otros proyectos, “*Transmilenio*” el cual se abordará su creación y su influencia en la creación de centralidades. A continuación se analizará la información adquirida contrastándose con lo teórico sin descuidar la percepción del investigador referente a la planificación de las centralidades.

#### **4.2.1. La importancia del ordenamiento territorial.**

El primer documento analizado fue la Ley 388 de 1997 emitida por el Congreso de la República. Esta fuente es la directriz que determina el ordenamiento del territorio departamental y municipal para mejorar las condiciones de vida de los colombianos a partir de una distribución equitativa de oportunidades y beneficios de desarrollo. Para lograrlo, propone entre otras cosas, una mayor infraestructura de transportes, mayores espacios públicos y el fácil acceso a los servicios domiciliarios teniendo en cuenta un uso de suelo acorde al interés de la sociedad sin desconocer la importancia del desarrollo sostenible.

Estas ideas se relacionan con lo pensado por Borja y Castells, (1997) quienes afirman que la mayoría de proyectos estratégicos van ligados a las operaciones de transporte y a la reestructuración de infraestructuras comunicacionales. Algo que concuerda con la implementación del sistema Integrado de transporte *Transmilenio* a finales de la década de los noventa en Bogotá y posteriormente en varias ciudades de Colombia. Sin duda, un proyecto de movilidad acarrea consigo una renovación e implementación urbana en la cual se requiere de una gran inversión estatal y privada que beneficia a sus habitantes en sus actividades cotidianas; es una construcción social del espacio.

Para realizar lo proyectado, el artículo 08 de la misma ley, habla de una *Acción Urbanística* que consiste en ordenar el territorio local a partir de los proyectos de las entidades distritales que intervienen en el uso del suelo. Ante esto es importante mencionar que los terrenos donde está construido el Portal de Usme los compró el Distrito (gestión de la IDU) a la Ladrillera Santaféa mediados de 1997.

El mismo artículo clasifica el territorio en suelo urbano, rural y de expansión urbana. En lo pertinente a la localidad de Usme y por ende a la UPZ 56 Danubio, la mayoría de sus territorios están destinados para la expansión urbana que consiste según el artículo 377 en una porción del territorio municipal destinado al crecimiento de la ciudad a través de la construcción de estructuras para el servicio vial, los servicios públicos y equipamiento de interés colectivo y social. Para lograr el cometido, el artículo 36 de la misma Ley propone lo siguiente:

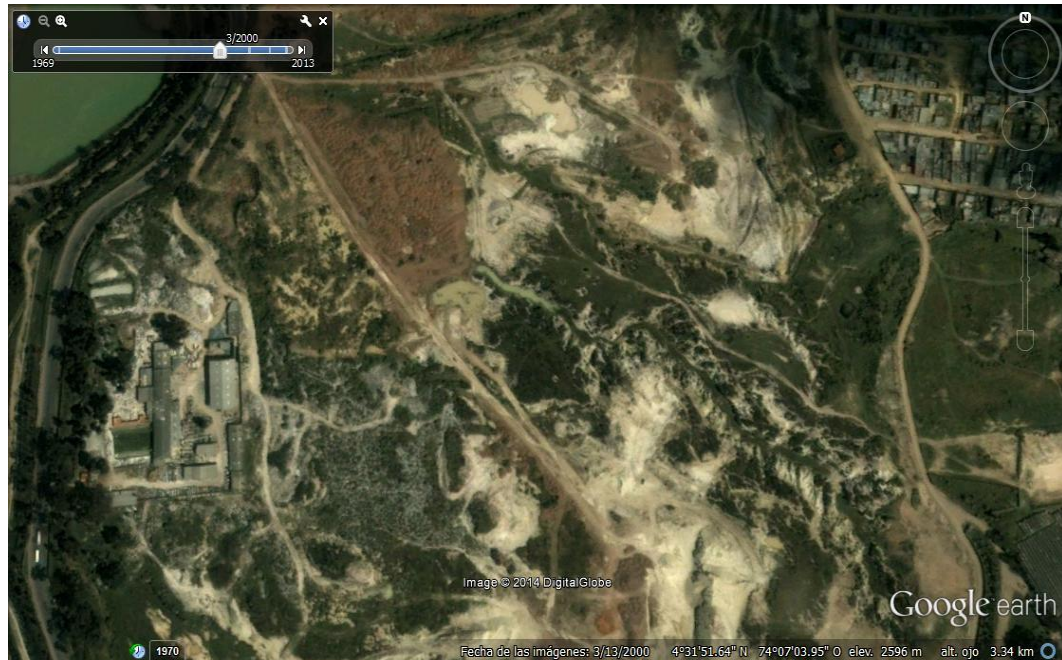
Estas actuaciones podrán ser desarrolladas por propietarios individuales en forma aislada por grupos de propietarios asociados voluntariamente o de manera obligatoria a través de unidades de actuación urbanística, directamente por entidades públicas o mediante formas mixtas de asociación entre el sector público y el sector privado. (Congreso de la República, 1997)

Lo anterior se refleja perfectamente en el costado occidental del barrio La Fiscala. El terreno que pertenecía a particulares (Ladrillera Santa fe) que por años se encontraba abandonado y sin utilización del suelo (figura 07), fue proyectado para una expansión urbanística con el apoyo distrital y del sector privado. Luego de la construcción del Portal de Usme en 2001, dicho terrero obtuvo el interés de otras entidades para invertir en la creación de edificaciones y así adquirir un beneficio económico y social tanto para inversionistas como para la población (figura 08 y 09)

El desarrollo urbanístico generado en el barrio la Fiscala en su zona de estudio tiene relación con lo que dice Chacón (2012) al referirse que las centralidades no solo se limitan a una perspectiva histórica sino también a la creciente demanda de productos, bienes y servicios en zonas periféricas que permiten descongestionar el

centro; es decir, existe una descentralización de actividades en las ciudades a lo largo y ancho de su territorio; fenómeno común de las ciudades de América Latina.

Figura 07. Zona de estudio (año 1998)



Fuente: Tomado de Google Earth (2014)

Figura 08. Construcción del Portal de Usme en la Zona de estudio



Fuente: Tomado de Google Earth y georeferenciado por ATLAS.ti (2014)



Figura 09. Desarrollo urbanístico luego de la construcción del P. de Usme (2005)



Fuente: <http://mapas.bogota.gov.co/portalmapas/>

Continuando con la ley 388 de 1997, el artículo 39 habla de las *Unidades de Actuación Urbanística* la cual determina la realización de un ordenamiento territorial para desarrollar diferentes acciones de urbanización que favorezca el desarrollo y crecimiento de la ciudad de manera organizada sin desconocer al medio ambiente. El artículo define el POT de la siguiente manera:

Área conformada por uno varios inmuebles, explícitamente delimitada en las normas que desarrolla el plan de ordenamiento que debe ser urbanizada o construida como una unidad de planeamiento con el objeto de promover el uso racional del suelo, garantizar el cumplimiento de las normas urbanísticas y facilitar la dotación con cargo a sus propietarios, de la infraestructura para el transporte, los servicios públicos domiciliarios y los equipamientos colectivos mediante reparto equitativo de las cargas y beneficios. (Congreso de la República, 1997)

Para dar cumplimiento a lo establecido en la Ley 388, el Consejo de Bogotá emite el acuerdo 06 de 1998. El objetivo principal es establecer programas y estrategias con una visión intersectorial. Los programas propuestos contemplan varias metas que pretenden generar cambios en la ciudad y el modo de vivir en ella. El plan incluye un Sistema Integrado de Transporte Masivo, construcción y mantenimiento de vías, banco de tierras, sistema distrital de parques y el sistema Distrital de bibliotecas.

Por su complejidad y relevancia, el acuerdo habla de un Plan de Desarrollo el cual considera importante “propiciar el desarrollo pleno del potencial humano y alcanzar la felicidad de los individuos, la familia y la sociedad, mediante un trabajo conjunto entre los sectores público y privado, focalizado en la población más necesitada.” (Alcaldía Mayor de Bogotá, 1998, acuerdo 06). Para llegar a tal fin, se piensa invertir en la desmarginalización, la interacción social, movilidad, urbanismos, seguridad, convivencia y eficiencia institucional.

#### **4.2.2. Portal de Usme como punto estratégico.**

Teniendo en cuenta las directrices del acuerdo del 06 de 1998, el Consejo de Bogotá emitió el decreto 831 de 1999 el cual estableció la creación del Transporte Masivo de pasajeros “TRANSMILENIO”. Para su ejecución, determina una dinámica espacial de alto impacto para la ciudad a causa de la construcción de corredores troncales solo para los articulados, puentes peatonales, plazoletas estaciones intermedias y de cabecera (portales) para que los usuarios utilicen el servicio y satisfacer un área en específico. Estas actividades las realizará el Instituto de Desarrollo Urbano tal como lo establece el Acuerdo 19 de 1972. Estos cambios en la ciudad van ligados a lo que dicen Borja y Castells, (1997) en lo referente a crear grandes proyectos estratégicos que estén relacionados con operaciones de movilidad y de transporte masivo para la realización de infraestructuras comunicacionales.

Ante esto, el Concejo Distrital emite el decreto 252 de 2000 que considera importante la compra de terrenos para el avance del Plan de Desarrollo de la ciudad de Bogotá. En su artículo 05, hace referencia a las características de las estaciones de cabecera de *Transmilenio* las cuales son llamados portales. Lo considera de la siguiente manera:

Las estaciones de cabecera son puntos de inicio y finalización de las rutas troncales, que recogen y despachan pasajeros desde y hacia la red alimentadora urbana y también hacia la red intermunicipal.

Las estaciones de cabecera deberán estar localizadas bien sea dentro de la parametración de la vía troncal o en un lote contiguo a esta vía. En el último caso, el acceso a la estación de cabecera deberá realizarse por la vía troncal o por otra vía arteria V-3, o superior (Consejo de Bogotá, 2000)

Teniendo en cuenta la anterior disposición, el IDU pensó en puntos extremos para la construcción de los estaciones de cabecera, es decir, los portales para satisfacer la demanda de la población. La construcción del Portal de Usme inició en 1998 modificando la troncal de la Caracas y las vías aledañas al sector tradicional del barrio la Fiscala.

En la actualidad, el Portal de Usme de *Transmilenio* (foto 04), ha adquirido una gran importancia al interior de la ciudad, localidad y barrio debido a que con el tiempo no solo ha cumplido su función dentro del sistema de transporte, sino que también se convierte en un gran nodo que siguiendo las ideas de Lynch (1998) se considera como punto estratégico que genera aglomeración de personas debido a la creación de puntos de convergencia como calles, y senderos generando concentraciones temáticas como parques, plazas, zonas comerciales y residenciales. En términos del mismo autor, sería un pequeño punto en la imagen de ciudad donde se evidencian concentraciones y confluencias.

Foto 04. Portal de Usme de Transmilenio



Fuente: <http://www.sibrtonline.org/fichas-tecnicas/transmilenio/6>

También puede ser considerado como un hito debido a que es un punto particular que adquiere importancia y protagonismo dentro de la localidad y por ende, en el barrio la Fiscala, formando un sentido de identidad y pertenencia a tal punto de convertirse en punto de referencia dentro de los centros urbanos que están a su alrededor generando diferentes centralidades; el portal es un espacio en Bogotá el cual confluyen diversos fenómenos urbanos.

Hasta el momento, se podría afirmar que los documentos analizados buscaban la organización del territorio debido a las nuevas tendencias económicas logrando satisfacer las necesidades primordiales de los sectores más alejados de la ciudad. En primera medida planean un gran proyecto de movilidad que atravesara la ciudad de norte a sur trayendo consigo un desarrollo urbano a medida de la expansión del proceso. A su vez, se proponen proyectos de vivienda horizontal aprovechando la inversión que realiza el sector privado y el mismo Distrito. Con la construcción de los portales y la puesta en marcha del transporte masivo, se convierten en puntos de referencia a lo largo y ancho de la ciudad.

Continuando con los documentos, la Alcaldía de Bogotá con el apoyo del Concejo de la ciudad emite el decreto 619 de 2000 el cual es el Plan de Ordenamiento Territorial que piensa organizar el desarrollo urbanístico de la ciudad. Uno de los primeros objetivos es organizar el territorio pensando en el beneficio de los habitantes a partir de sus ventajas comparativas para lograr mayor competitividad y de ofrecer espacios para la localización racional del comercio, la industria, la infraestructura vial jerarquizando los corredores comerciales de la ciudad.

El Plan de Ordenamiento Territorial de 2000 de la ciudad de Bogotá piensa estratégicamente en organizar la ciudad en pro del beneficio de los habitantes desde los ámbitos económicos, sociales y espaciales. Para llegar a tal fin, el POT habla por primera vez del término CENTRALIDADES, que según Chacón (2010) es de gran interés para arquitectos y urbanistas desde tiempos remotos porque permite organizar el centro y generar desarrollo a sus alrededores. Dichas dinámicas se plasman en la zona

de estudio, es decir, al costado occidental del barrio la Fiscala generando lo que Lefebvre (1970) llama, un tejido urbano. Al analizar el documento en ATLAS.TI, el programa genera una red de códigos que evidencia la intencionalidad de dicho documento (esquema 03).

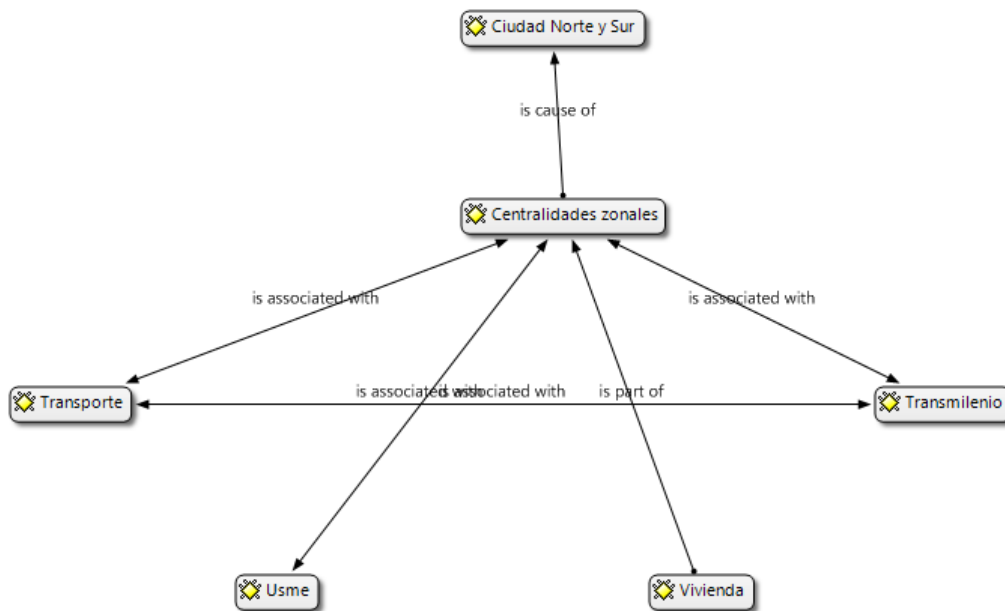
Esquema 03. Centralidades desde el POT de 2000



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Según lo anterior, se puede interpretar a las centralidades como áreas urbanas en las cuales existen diversas piezas o partes para el desarrollo de la ciudad como son el Centro Metropolitano, el Centro Expandido y nuevas zona de centralidad. Para tal cometido, se requiere de una estrategia urbanística que permita un desarrollo económico y social sin desconocer la importancia del medio ambiente. Esto significa que existen varias centralidades la cuales son jerarquizadas según su importancia dentro del entramado organizacional de Bogotá. Para el caso de las centralidades de Usme que se consideran zonales o secundarias (esquema 04), hacen parte de la ciudad Norte-Sur que busca la expansión urbana de la ciudad hacia los extremos teniendo como apoyo, un proyecto agresivo de transporte, en este caso, Transmilenio.

#### Esquema 04. Centralidades zonales.



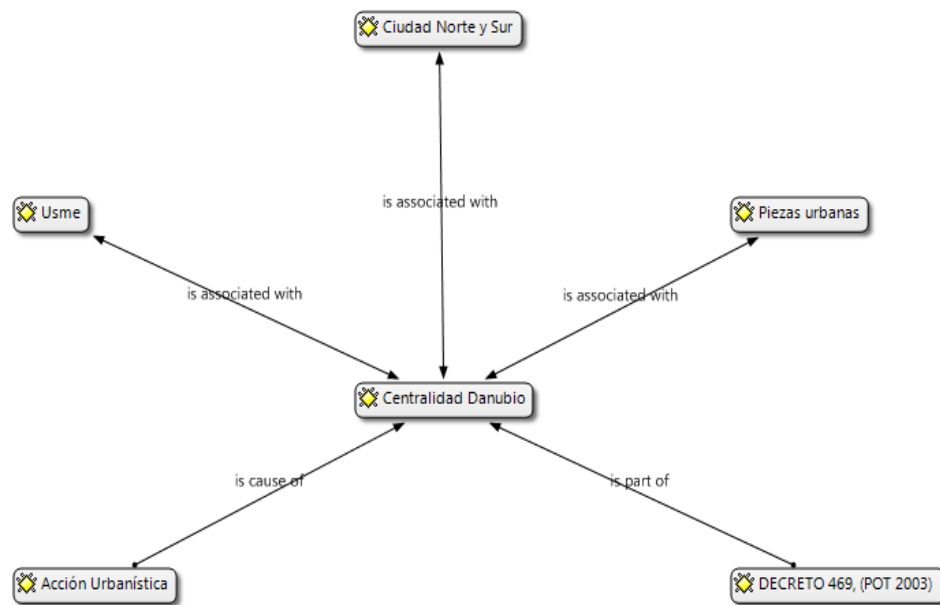
Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

En las centralidades zonales, se requiere de un sistema masivo de transporte y de proyectos de vivienda de interés social para cumplir con lo propuesto en el acuerdo de 1998. Para la localidad de Usme, el POT determinó la conformación de seis centralidades (mapa 04): Danubio, Gran Yomasa, Alfonso López, Comuneros, Ciudad Usme y la Flora. Para el caso de la zona de estudio, el barrio la Fiscala hace parte de la Centralidad Danubio (llamada así por el barrio que limita con la localidad Rafael Uribe Uribe), (esquema 05). La meta para dicho centro es “alojar una terminal del corredor troncal Caracas, que induzca, la localización de servicios y dotaciones tanto públicas como privadas que contribuyan a cubrir el territorio oriental de la pieza Ciudad Sur hasta Usme” (POT, 2000).

Hasta el momento es importante resaltar que la implementación de las centralidades en Bogotá y por ende en Usme fue a partir de 2000 con el Plan de Ordenamiento Territorial mientras que la construcción de la Fase 01 de *Transmilenio* a la cual pertenece el portal de Usme fue en 1998. Esto significa que a partir del desarrollo del Sistema Integrado de Transporte, se pensó en un centro urbano, en este caso la centralidad Danubio, que tomando las ideas de Jiménez (2009) fue pensada

para minimizar los desplazamientos urbanos de la localidad y para generar autosuficiencia en áreas donde se realizan emplazamientos locales. Otra intencionalidad de la centralidad es proveer a los habitantes de Usme y por consecuencia del barrio la Fiscala, de equipamentos<sup>6</sup> que permiten activar la economía que por encontrarse lejos del centro no es constante.

Esquema 05. Centralidad Danubio



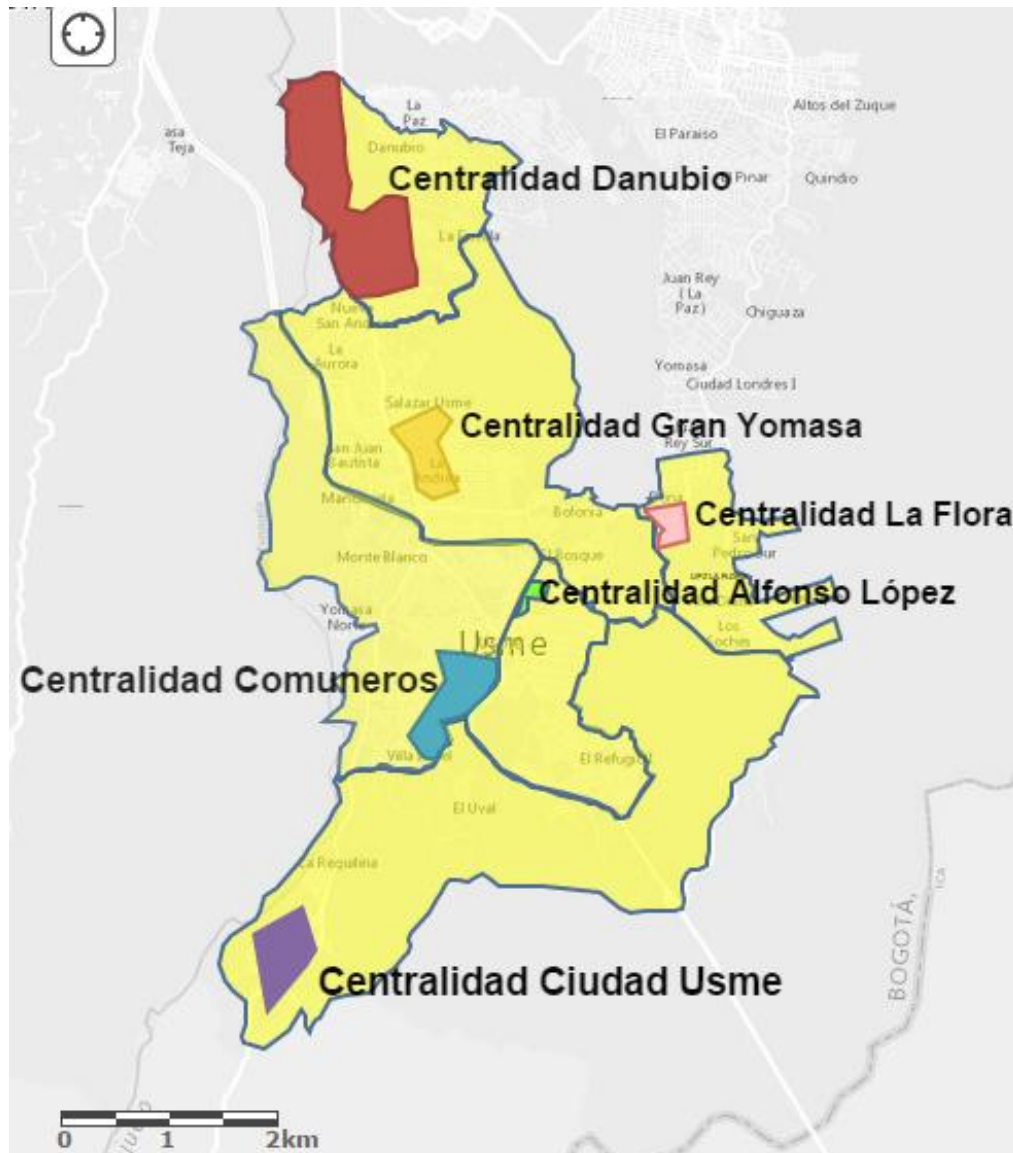
Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

El artículo 20 del título II del mismo acuerdo habla de la importancia de implementar una vivienda planificada en los sectores marginales de Bogotá para evitar la ilegalidad y la construcción de inmuebles en los cerros orientales. Por esta razón, el texto presenta como estrategia la creación y fortalecimiento de entidades distritales que tendrán a su cargo la definición de políticas y el desarrollo de programas que se encarguen de dicha responsabilidad. Por tanto propone crear las empresas “Metrovivienda” y “Metrourbe”, se conformará la Administradora de Servicios Públicos del Distrito Capital “ASP-DC” y se ampliará el campo y espacio de acción de la

<sup>6</sup>Equipamentos hace referencia a la construcción de colegios, centros comerciales, proyectos de vivienda que permiten el desarrollo de la economía.

Corporación “La Candelaria”. En lo concerniente a la zona de estudio, “Metrourbe” se encargó con la caja de Compensación Colsubsidio y la Constructora de Espacios de Vivienda “Amarilo” de iniciar la construcción y venta de vivienda horizontal (conjuntos residenciales). La figura 10 muestra la localización del proyecto urbanístico y el enunciado que lo explica.

Mapa 04. Centralidades de la localidad Quinta de Usme.



Fuente: elaboración propia con el programa Arc GIS (2015)



Figura 10. Localización de Prados del Portal II



**El mejor sector para estar más cerca de sus expectativas**

***La mejor ubicación***

El proyecto está localizado en el costado nor-oriental de la Ciudadela Ciudad Nuevo Milenio I. Este proyecto se encuentra muy cerca a El centro Comercial Altavista, el cual cuenta con un almacén Éxito y varios locales comerciales que complementan su funcionalidad y atractivo. Así mismo se encuentra muy cerca a colegios como El Nebraska y Paulo Freire. Una importante vía de acceso, como es la Avenida Darío Echandía y fácil acceso al Portal de Trasmilenio de Usme.

El proyecto está localizado sobre futura carrera 65D sur No 10 - 07 Este (provisional), en el costado occidental del barrio La Fiscala, costado nor-oriental de la Ciudadela Ciudad Nuevo Milenio I. Esta zona se destaca por su creciente desarrollo residencial, dotacional y comercial. El centro Comercial Altavista, vecino del Proyecto cuenta con un almacén Éxito y varios locales comerciales que complementan su funcionalidad y atractivo. El colegio Nebraska y el colegio Paulo Freire hacen parte del programa de Mega-colegios de la Administración Distrital. Una importante vía de acceso, como es la Avenida Darío Echandía, garantiza la movilidad de sus futuros habitantes y a tan solo 600 metros del proyecto se tiene acceso al Portal de Trasmilenio de Usme.

Fuente: <http://www.amarilo.com.co/Sites/pradosdelportal2/ubicacion.php>

La anterior información evidencia lo que plantean Borja y Castells, (1997) al afirmar que es primordial que el sector público y el privado realicen una fuerte inversión de dinero para la realización de proyectos en territorios con poco uso de tierra para permitir un proceso de urbanización. En este punto es importante mencionar que luego de la construcción del Portal de Usme en 1998, los terrenos aledaños a este fueron adecuados para la edificación de conjuntos residenciales cuyo objetivo era ofrecer vivienda económica con miras de evitar la proliferación de la ilegalidad. La primera etapa se empezó a vender en 2001 y desde entonces ha incrementado

considerablemente la construcción de edificios residenciales. Este fenómeno también tiene soporte en el POT (2000) puesto que estableció conformar verdaderas ciudadelas que satisfagan las demandas cotidianas de sus habitantes y generen ambientes de bienestar comunitario.

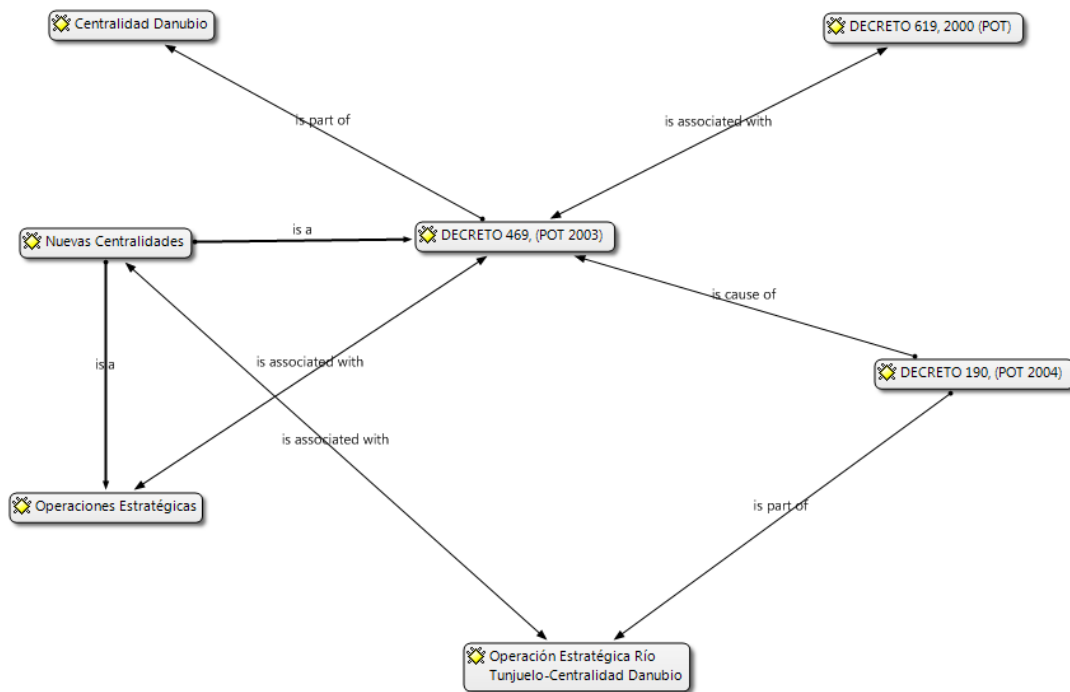
Tres años más tarde, el Consejo de la ciudad aprueba un nuevo POT, el decreto 469 de 2003 (esquema 06), el cual buscaba entre otras cosas fortalecer las centralidades creadas en el POT de 2000 para elevar algunas a escala regional a través de operaciones estratégicas que son consideradas como estructuras socio-económicas y espaciales. De esta manera se busca potencializar las redes de Bogotá con respecto a sus regiones más cercanas e importantes. En lo concerniente a la localidad de Usme, se mantienen las centralidades de Comuneros, Alfonso López y la Flora pero se crea una nueva, Eje integración Llanos / Nuevo Usme. Respecto a la centralidad del Danubio la cual es el punto de interés, ahora es llamada Centralidad Danubio-Río Tunjuelito. El POT de 2000 busca desarrollar en este espacio, la zona minera que se encuentra entre la localidad de Usme y de Ciudad Bolívar; propone recuperar la cuenca del río Tunjuelito como un corredor ecológico y promueve una localización de actividades económicas para suplir las carencias de las nuevas áreas urbanas.

En 2004 el Alcalde de Bogotá, Luis Eduardo Garzón compila en un solo texto las distribuciones contenidas en los decretos 619 de 2000 y 469 de 2003 para así aprobar un nuevo POT, el decreto 190 de 2004. Uno de los objetivos del documento entre otros es planear el territorio del Distrito Capital en un horizonte a largo plazo desde una perspectiva regional; es decir, considerar la ciudad como un nodo principal de una red de ciudades de la región Bogotá-Cundinamarca.

En lo concerniente a la localidad de Usme, el POT de 2004 propone que las centralidades existentes contengan una integración regional, nacional e internacional para así adjudicar una alta concentración de actividades económicas. En este caso, la centralidad Danubio-Río Tunjuelito es ahora considera como una centralidad de

interacción regional para mantener lo plasmado en el POT de 2003, es decir, desarrollar un área integrada para desarrollar la zona de minería, recuperación del Río Tunjuelito realizar la dotación de equipamientos de escala humana.

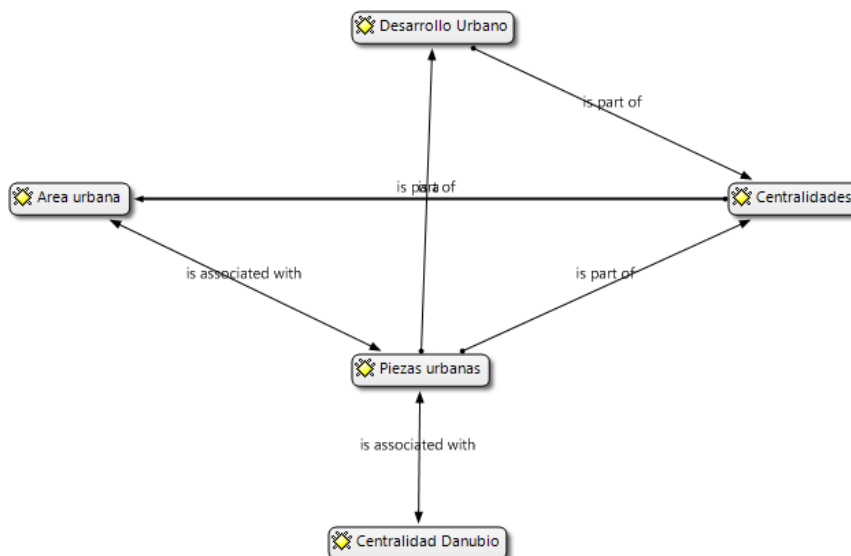
Esquema 06. Cambios de los Planes de Ordenamiento Territorial en Bogotá



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Luego de analizar los documentos por medio de ATLAS.ti, el programa emite unas relaciones que son importantes enunciar para el desarrollo del ejercicio investigativo. En el esquema 07 se evidencia cómo el desarrollo urbano que es necesario en las grandes ciudades, requiere organizar el territorio para generar competitividad y así crear una integridad social (Borja y Castells, 1997). De esta manera se crea una accesibilidad y una movilidad tanto interna como externa dentro de un área urbana. Es en dicha área es donde se proponen las centralidades consideradas como piezas que auxilian el centro tradicional de flujos de personas, mercancías y de desplazamientos. Bajo esta idea, se planea la centralidad Danubio dentro de la localidad de Usme que tuvo su desarrollo dentro del barrio la Fiscala.

## Esquema 07. Desarrollo urbano y su relación con las centralidades



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

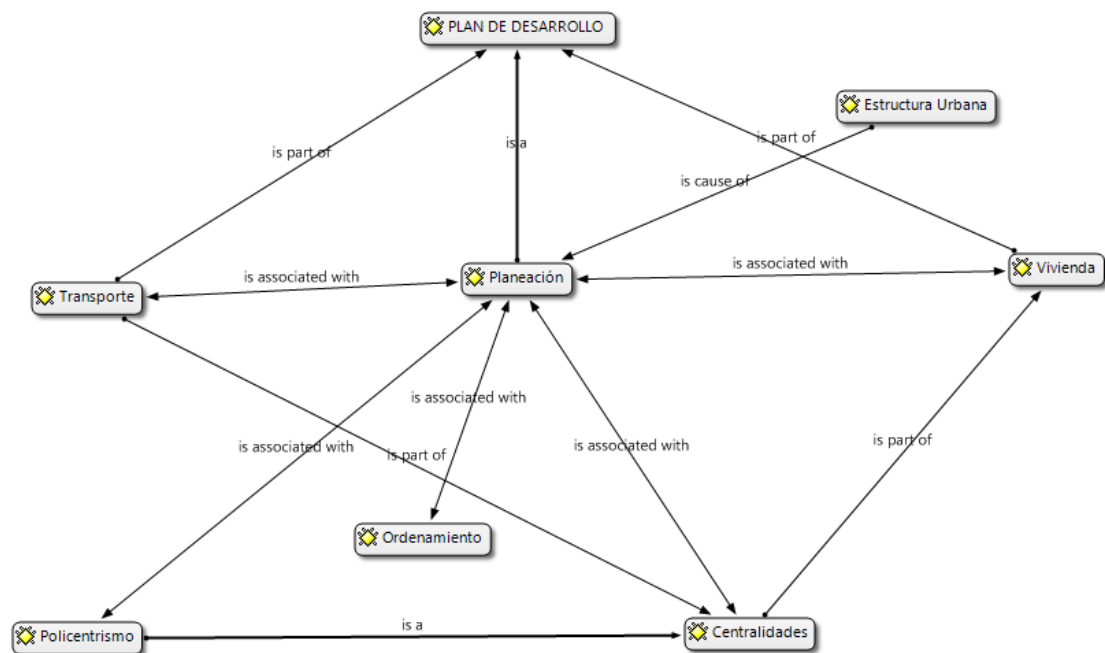
Ahora bien, dentro de los planes de ordenamiento territorial estudiados, el Plan de Desarrollo requiere de una planeación o estrategia para que las ciudades adquieran una estructura urbana que involucre el sector privado permitiendo el fortalecimiento de la economía para así lograr lo que Carrión (2010) llama, una metropolización de las ciudades. En dicha planeación, el Plan de Desarrollo requiere una alta inversión en movilidad y en vivienda para el fortalecimiento de las centralidades a lo largo y ancho de la ciudad; algo que ATLAS.ti lo demuestra en el esquema 08 a través de su relación de códigos.

La relación vivienda-movilidad y su implicación con las centralidades se hace latente en el desarrollo urbano que ha surgido en las plazas urbanas establecidas POT de 2000 pues con la implementación de *Transmilenio* que recorre los puntos extremos de la ciudad uniéndolos con el centro metropolitano y con los proyectos de vivienda que se construyen consigo<sup>7</sup>, se evidencia un cambio de mentalidad de los habitantes en su

<sup>7</sup>En varios portales de *Transmilenio*, luego de su construcción, el desarrollo de vivienda tanto de interés social como del sector privado ha adquirido gran auge. Son ejemplos el Portal de Usme, las Américas, Del Sur y 20 de Julio.

imaginario de ciudad dado que no la perciben como un espacio lejano (en el caso de Usme) el cual requiere de desplazamientos para satisfacer necesidades sino como un entorno cercano gracias el desarrollo de las centralidades que abastece de servicios a la población; en palabras de Henao (2012), es hablar de una ciudad que se relaciona con la ciudad generando una carga simbólica en su pobladores.

Esquema 08. Relación de los Planes de Desarrollo con la vivienda y la movilidad.



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Aterrizando dicha relación con la zona de estudio, es decir, al desarrollo urbanístico del barrio La Fiscala, la construcción del Portal de Usme (transporte, esquema 09) y de las dinámicas que ocurren a su alrededor confluyen una serie de flujos que permiten que la ciudad adquiera una dinámica diferente en lo que corresponde a la economía, el dominio espacial y al paisaje. Por ende, las centralidades requieren de un sistema de transporte que permita que sus habitantes se acerquen al centro con gran facilidad para generar actividades económicas. En caso de la localidad de Usme, *Transmilenio* permite movilizar grandes cantidades de personas hacia el centro o a otras centralidades sin importar sus dificultades de logística y de cobertura.

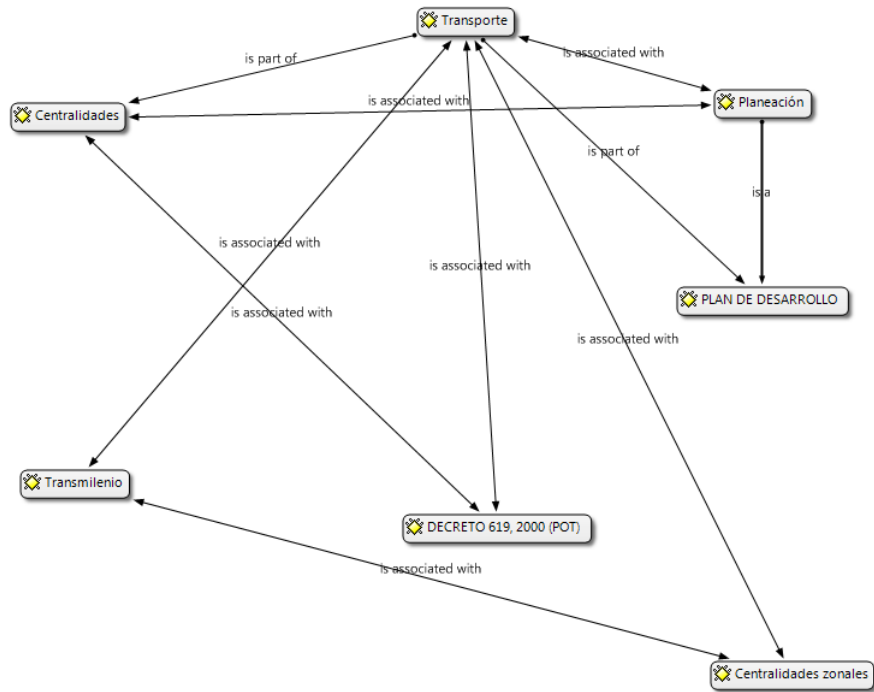
Con la vivienda (esquema 10) el POT pensó realizar proyectos tanto de interés social como de intención privada a lo largo y ancho de la ciudad teniendo como valor agregado *Transmilenio*. Poco a poco se deja a un lado el concepto de la compra del lote que durante la década de los ochenta fue el común denominador en el crecimiento de los barrios ilegales y se da paso a la propiedad horizontal, que genera un interesante cambio en la concepción espacial al momento de adquirir una vivienda. Esta es una práctica que se transforma con la generación de nuevas centralidades puesto que ahora el lugar para vivir no radica en una casa amplia sino en la obtención de apartamentos que sean cercanos a lugares estratégicos. En el caso de Usme y específicamente, de la centralidad Danubio, uno de los proyectos que busca lo planeado es “Prados del Portal” (foto 05) auspiciado por la inmobiliaria Amarillo el cual se empezó a construir al costado oriental del Portal de Usme.

Foto 05. Prados del Portal II



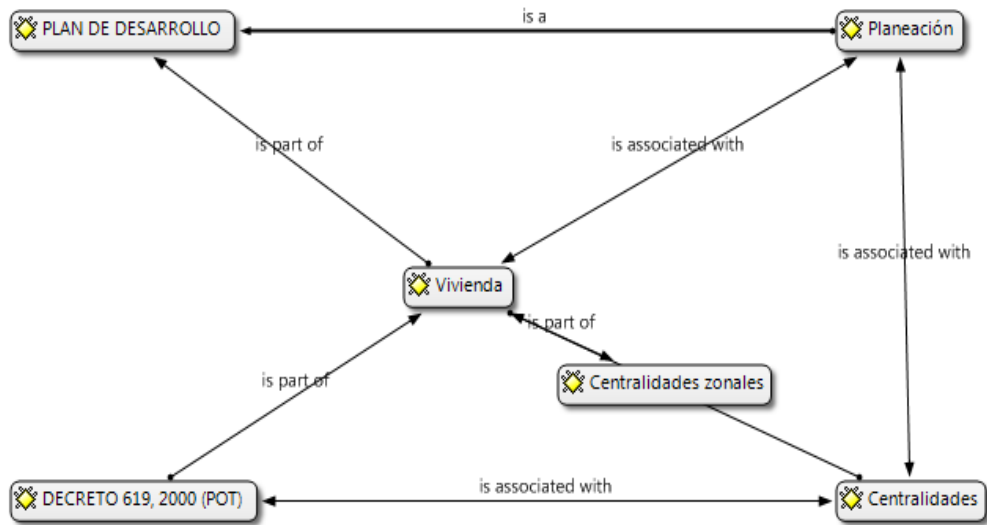
Fuente: archivo personal del autor (2014)

### Esquema 09. Implicación del Transporte en el Plan de Desarrollo



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

### Esquema 10. Implicación de la vivienda en el Plan de Desarrollo

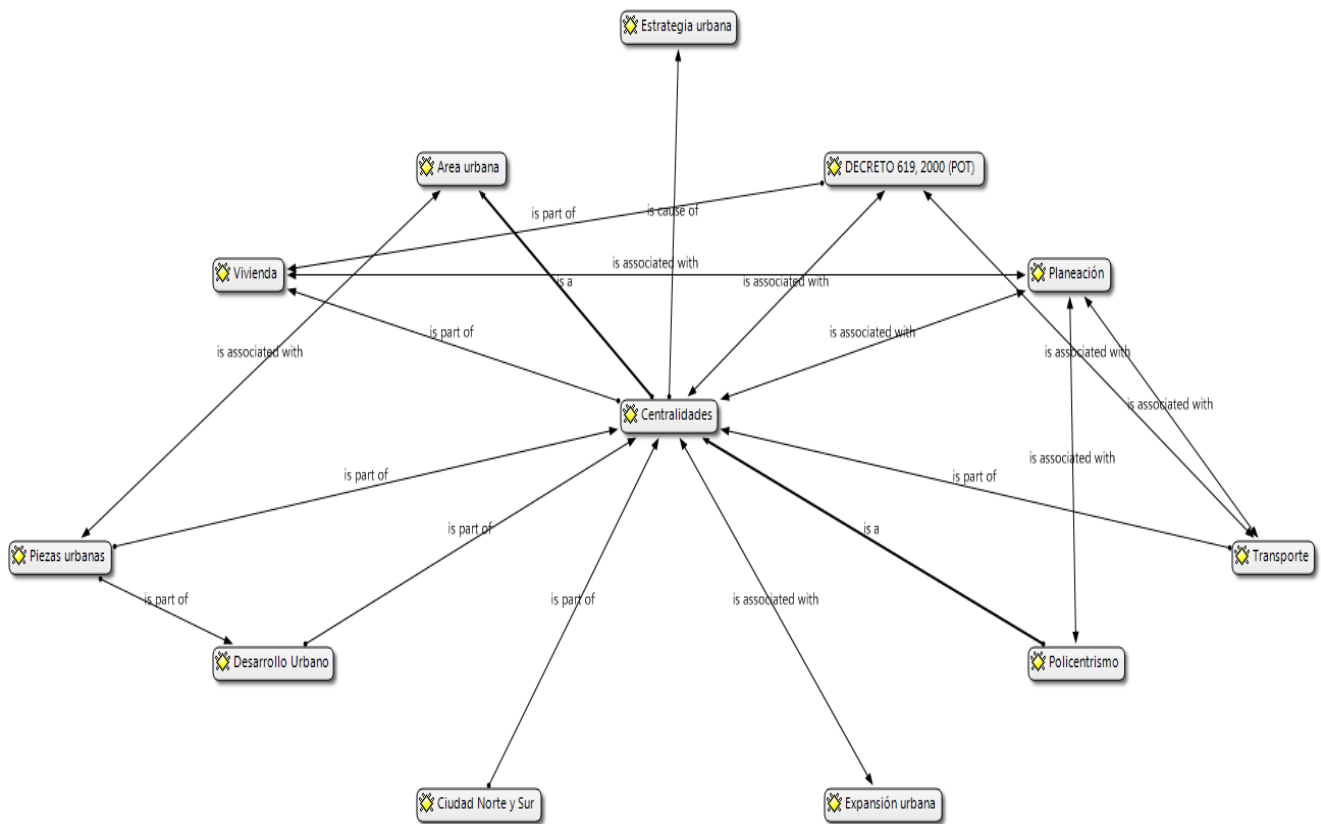


Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Teniendo en cuenta la red de relaciones que arroja ATLAS TI sobre las centralidades desde el marco Distrital, y que a la vez sirve como resumen (esquema

11), se puede considerar que las centralidades son una estrategia dentro de las áreas urbanas para organizar el territorio teniendo como grandes referentes la vivienda y el transporte, según lo plasmado en el POT de 2000. Con las centralidades se piensa en una expansión urbana tanto al norte como al sur para generar múltiples centros; es decir, un ejercicio de polícentrismo.

Esquema 11. Implicación de las centralidades en el Plan de Desarrollo



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Se puede afirmar que el desarrollo del Sistema Integrado de Transporte, *Transmilenio* cambió el sistema de movilidad, el ejercicio económico y el aspecto paisajístico de la ciudad tanto en el centro como a lo largo y ancho de la ciudad. Esto trajo consigo que luego de la construcción su primera fase, se pensará organizar el territorio a través de piezas urbanas las cuales son las mismas centralidades. De esta manera se organiza el espacio teniendo en cuenta la expansión urbana día a día es necesaria para cumplir con la cobertura de prestación de servicios. En el caso del



Barrio la Fiscala, por encontrarse en la centralidad Danubio, sufrió de altos cambios en su estructura gracias a las construcciones que se realizaron posterior a la construcción del Portal de Usme.

Teniendo en cuenta lo planeado desde el POT y lo evidenciado con los otros instrumentos como la observación y las entrevistas, desafortunadamente, el desarrollo de la centralidad Danubio sigue pendiente. Si bien es cierto que en dicha centralidad, en la zona de estudio se encuentran los conjuntos residenciales, el Portal, el centro comercial y los colegios, el POT es ambicioso el planear una gran red urbana. En la localidad siguen pendiente la construcción de vías y de infraestructura para llevar a cabo lo planeado. Es decir, se ha mejorado en mucho gracias a lo realizado en el barrio pero a nivel de localidad aún falta cosas por construir.

Un punto a cuestionar son las modificaciones constantes de los planes de ordenamiento territorial. En 2000 se piensa en el concepto de centralidades dentro de la ciudad y pasados tres años ya se piensa en la integración de algunas e inclusive en la creación de otras. Sí dentro de lo planeado, se cumple con lo propuesto, se estaría hablando de varias ciudades dentro de la ciudad, pero el no cumplimiento de metas genera que las zonas periféricas no estén equipadas en infraestructura y en prestación de servicios causando situaciones de desigualdad y dificultades de movilidad. El cambio de políticas públicas en la administración del Distrito, los problemas de clientelismo y de falta de gestión, pueden ser causas del cuello de botella que genera el no cumplimiento de proyectos urbanísticos.

En síntesis, luego de la construcción del Portal de Usme en 1998, en terrenos del barrio La Fiscala en su costado occidental, la administración Distrital pensó en una pieza urbana para el desarrollo de los puntos extremos de la ciudad. Para llevarlo a cabo, el POT de 2000 estableció la centralidad Danubio la cual no solo tiene en cuenta la cobertura de equipamientos de vivienda, educación y prestación de servicios, sino también el desarrollo de la extracción de materiales para la construcción.

#### **4.3. Dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala.**

Con el análisis documental se demostró que las centralidades en diferentes puntos de la ciudad son importantes para realizar una renovación urbana en los centros tradicionales facilitando bienes y servicios en los puntos extremos de las ciudades; esta idea se sustenta en el estado del arte realizado con anterioridad. Por tal motivo, las urbes requieren de un Plan de Ordenamiento para facilitar el desarrollo económico y por ende, urbanístico en Bogotá durante la década de los noventa. Para llevarlo a cabo, las administraciones de las grandes ciudades, en este caso, el Distrito Capital contempló la creación y desarrollo de múltiples centros.

Por consiguiente, dentro del ejercicio de análisis se pretende desarrollar el segundo objetivo específico de la investigación que busca interpretar las dinámicas espaciales de las centralidades que están inmersas en el barrio la Fiscala. Para lograrlo se tendrán en cuenta la información que arrojaron las entrevistas, la observación no participante y la encuesta.

Para analizar la información recolectada, es importante tener en cuenta la postura de Ovidio Delgado (2003) sobre la fenomenología. Reconoce que al interpretar la realidad del mundo, se requiere acudir a la experiencia cotidiana de los sujetos; es decir, como la perciben, la comprenden y la forma en que la transcurren. Por tales motivos, en el suceder del análisis, las geografías de la vida cotidiana permitirán evidenciar cómo los habitantes del barrio se apropian de sus espacios, haciéndolos personales a través de la afectividad hacia los lugares. La intención es tomando las palabras de Lindón (2006), observar la cara oculta del mundo que es subjetiva siendo esta la más importante para el mundo.

Antes de iniciar el análisis, es importante afirmar que los fenómenos urbanísticos y cotidianos que acontecen en el barrio la Fiscala debido al desarrollo de centralidades que son establecidas por entes administrativos, están ocurriendo también en otros sectores de la ciudad permitiendo así una descongestión del centro en lo que concierne

a actividades económicas, sociales y culturales. Prueba de ello son los grandes planes urbanísticos que tienen relación directa con la construcción de centros comerciales y con el acelerado proceso de la propiedad horizontal. Esto ha cambiado el imaginario en la compra de vivienda propia ya hace unos años, se compraba el terreno o lote para realizar un proceso de autoconstrucción. Ahora, prevalece la compra de apartamentos mediante el crédito que ofrecen entidades bancarias y de compensación familiar.

También es relevante reconocer que los inicios del barrio son similares a los de cualquier sector no solo de Usme sino de otras localidades periféricas de Bogotá como por ejemplo Bosa y Ciudad Bolívar; se iniciaron desde lo ilegal con escasos servicios públicos, con una evidente desorganización territorial y sin un apoyo previo del Distrito Capital:

“Pues era un barrio muy solo y desolado, (...) esto era potrero con lagunas incluidas con desperdicios de las ladrilleras...esto era un camino casi de herradura, era realmente deplorable el barrio” (Gustavo Martínez, entrevista, junio 6 de 2013).

“cuando llegamos aquí pues vaya sorpresa!, esto era solo potreros, allá en el centro comercial eso era unos huecos, era un poco de ladrillo, se llamaba Ladrillera Santa Fe” (Rosa Pita, entrevista, junio 6 de 2013).

Sin embargo, el barrio la Fiscala presenta connotaciones diferentes debido a su posición estratégica, su relación directa con las canteras de extracción de materiales de construcción, sus espacios rurales que aún se mantienen en los cerros orientales y el fuerte impacto social que han recibido sus residentes debido a la planeación de centralidades por parte del Distrito Capital pensando en una proyección regional con la Orinoquía. Estos fenómenos han logrado que el espacio geográfico de algunos sectores del barrio se modifiquen (Foto 06) generando una serie de desplazamientos y de nuevas actividades que antes eran impensables dentro de la cotidianidad de sus habitantes<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup>En el territorio donde se sitúan los conjuntos residenciales al costado oriental del Portal de Usme, los habitantes del barrio afirman que antes del desarrollo urbanístico en el barrio, existían grandes lagunas y desperdicios de ladrillos que arrojaba la Ladrillera “Santa Fe”. Ahora, esa misma ladrillera ofrece sus productos a la constructora *Amarilo*.

Foto 06. Contraste entre la zona oriental del barrio y las nuevas edificaciones



Fuente: archivo personal del autor (2013)

Esta transformación espacial derivada de la planeación de centralidades de entes oficiales, han forjado otro tipo de centralidades en las que los actores principales son los habitantes del barrio debido al contacto cercano con la nueva infraestructura que busca satisfacer necesidades tanto económicas como sociales. Esto genera tal como lo afirma Borja y Castells (1997) una nueva imagen de modernidad frente al territorio causando una articulación de lugares que permite la creación de dinámicas espaciales. Por tanto, los trayectos son ahora más cortos en tiempo y distancia facilitando la adquisición de bienes de consumo y la prestación de servicios por parte de la economía:

“esto ya es muy comercial, no es como antes que se veía tenía que ir uno de aquí al Danubio, a comprar la cebolla o el tomate cualquier vaina, si. Uy! me gastaba más de 20 minutos, media hora. En cambio ahora uno encuentra aquí un supermercado más cerquita, (...). Los fines de semana si es mejor, porque uno tiene mejor dicho, pasan hasta por aquí vendiendo, entonces no hay necesidad a veces de ni siquiera ir al centro

comercial, ya uno tiene aquí ya vienen a ofrecerle tomate, cebolla, frutas, verdura entonces ya uno lo tiene todo a la mano” (Rosa Martínez, entrevista, junio 6 de 2013)

Este fragmento de una entrevista refleja como el desarrollo de las centralidades generó cambios en la dinámica cotidiana del barrio. Los habitantes que antes realizaban largos desplazamientos hacia otros espacios para satisfacer sus necesidades básicas de consumo, ahora sus trayectos y rutinas cambian debido a que sus prácticas son ancladas a los nuevos lugares que surgieron luego de las centralidades.

#### **4.3.1. Centralidad Zonal secundaria**

Teniendo en cuenta que en el marco teórico se mencionaron varias clases de centralidades, se indagará cuáles se reflejan en el barrio la Fiscala por medio de las actividades que realizan sus habitantes. Se empezará mencionando la centralidad de escala zonal secundaria la cual tiene entre muchos objetivos, el desarrollo de un proyecto ambicioso de movilidad que permita integrar las zonas periféricas de la ciudad con el centro. Para el caso de Usme, las centralidades que proyectaron en el POT de 2000 son consideradas como tal porque se localizan en puntos estratégicos o en sectores importantes de la localidad. Para el caso de estudio, el sistema integrado de Transporte *Transmilenio* genera este tipo de centralidad debido a que fue pensado no solamente para el barrio sino para el desarrollo de la localidad:

“El *Transmilenio* nos ha hecho valorizar bastante, coger seguridad, porque pues antes era un barrio solito, que imagínese de aquí al norte a la 137 uno cogía bus y se demoraba dos horas y media. Ahora con *Transmilenio* es rápido (...). Luego llegó el centro comercial, uno va allá y encuentra cantidad de cosas, se encuentra de todo. Ya no es como antes que tocaba ir al centro para comprar algo o al menos hasta el barrio Santa Librada que es como más cercano. Ahorita uno se ahorra toda esas vueltas (Pedro Pita, entrevista, junio 6 de 2013)

El Portal de Usme, es un punto central estratégico a partir de las directrices de los planes de ordenamiento territorial Si bien es cierto que fue pensado para prestar el servicio de movilidad al sur oriente de la ciudad, de manera concreta su construcción modificó el aspecto paisajístico y las actividades de los habitantes del barrio la Fiscala. Alrededor del lugar, en su costado oriental (foto 07), múltiples actores sociales realizan una *metáfora dramática* (Goffman, 1981) la cual consiste en que los sujetos tienen interacciones cotidianas, como una especie de cara a cara entre ellos el cual ocurre en un espacio concreto. El vendedor ambulante, la persona que ofrece el servicio de taxi, el usuario que ingresa o sale del Portal posee un rol específico respecto a los demás; son “actores territorializados” o actores geográficos (Lindón, 2006):

“El flujo de personas que sale o ingresa al *Transmilenio* aumenta considerablemente con el transcurrir de las horas. Ante esto, se destaca la presencia de vendedores informales en las afueras del costado occidental del centro comercial el cual colinda con el portal además de varios taxistas que están parqueados en la acera. Eso fomenta congestión vehicular ya que está utilizando espacio para parquear sus vehículos” (Nota de campo, 21 de febrero de 2014)

Foto 07. Metáfora dramática



Fuente: archivo personal del autor (2013)

El portal de Usme posee diversos niveles de influencia hacia los habitantes del barrio. Existe una carga simbólica debido a la concentración de actividades y de lugares dotados de polivalencia a su alrededor (Borja y Castells, 1997). Es un nodo comunicacional que le permite al sujeto interactuar con su imaginario de ciudad pues considera que tener el portal cerca, es sinónimo de modernidad y de integración urbana; es ser parte de la ciudad a pesar de vivir en un punto extremo:

“...Para mí representa mucho (...), no más con el nombre “Portal” como que sube más el estrato el barrio, ¿Me entiende? Ni sabía uno como llamar al barrio cuando había charcos, lagunas, potreros, entonces con no más decir que vivo en el Portal de Usme, entonces ya casi todos lo conocen por el centro comercial”. (Ingrid Coronado, entrevista, junio 6 de 2013).

“Esto duró mucho tiempo feo, solo con lotes. La Santa Fe era muy grande, muy baldío, peligroso. Pero así como fue peligroso eso fue lo que nos ayudó a salir adelante, ¿por qué?, porque empezaron a urbanizar. Primero comenzaron con el Portal de Usme, uyy! eso fue una bendición de Dios porque valoró la tierra por aquí, le dio más seguridad, y dejamos de estar tan aislados porque en realidad desde hace diez años pa’ acá estamos mucho mejor Y después, pusieron un colegio aquí, muy bonito, muy bueno y después siguieron urbanizando esto (...)” (Pedro Pita, entrevista, junio 6 de 2013)

Los anteriores testimonios dan cuenta de cómo los habitantes del barrio demuestran un sentido de pertenencia por el lugar en donde residen. Reconocen que el Portal de Usme ha sido el generador de progreso tanto en el sector como en los lugares circunvecinos a tal punto de considerar que la historia del barrio se divide en el antes y después de la construcción del escenario. Para el desarrollo del ejercicio investigativo esto implica que el portal es el punto estratégico y la pauta de inicio del cambio paisajístico y social que ha conllevado la Fiscala desde 1998. En este cambio, se manifiesta implícita se encuentra el desarrollo de las centralidades.

### 4.3.2. Centralidad funcional

Teniendo en cuenta que Jiménez (2009) considera que los centros urbanos tienen como función principal minimizar los desplazamientos de sus habitantes y volver autosuficientes las áreas por donde transcurren, en el barrio es evidente como el sector terciario está permeado dentro de las dinámicas económicas y sociales; es decir, la prestación de bienes y servicios de diferentes estamentos genera diversas centralidades dentro de barrio.

Ante esto, luego de la centralidad zonal secundaria, como consecuencia surge la centralidad funcional la cual Carrión (2010) es claro al afirmar que requiere de un espacio estratégico en donde se concentren funciones auspiciadas por entidades privadas y públicas las cuales buscan establecer actividades económicas que inciden directamente en la vida cotidiana de los habitantes. Según el mismo autor, un ejemplo de centralidad funcional son los centros comerciales porque en su estructura se encuentran no solo actividades de compra y venta sino el desarrollo de situaciones cotidianas; presenta múltiples encuentros entre los habitantes:

“Me gusta el centro comercial, porque hay distracciones para los niños, juegos y entonces ellos se divierten un rato, y uno los saca digamos de la rutina, del estudio, de la casa de todo” (Pedro Pita, entrevista, junio 6 de 2013).

“Sin embargo, dentro del barrio puedo destacar el centro comercial, ya que tiene muchos lugares para divertirse; hay muchas opciones para comprar cosas y por lo general para cambiar de ambiente” (Albert Rodríguez, entrevista, junio 6 de 2013).

Con la observación no participante se evidencia cómo el centro comercial *Altavista* (foto 08) adquiere características de ser un lugar céntrico con múltiples flujos para los habitantes del barrio e inclusive para la localidad; es otras palabras, es un nodo que presenta concentraciones y confluencias que generan una imagen de ciudad (Lynch, 1998) dentro de la ciudad. Es un punto estratégico donde se aglomeran personas debido a que en su interior existen sitios de interés general como bancos,



locales de prestación de servicio y recreación además de espacios destinados para el ocio y el descanso.

Foto 08. Actividades cotidianas dentro del centro comercial *Altavista*.



Fuente: archivo personal del autor (2013)

También se convierte en un sitio de encuentro en el cual se divisan diversas prácticas ancladas a un lugar (Lindón, 2007), en este caso, al centro comercial debido a los desplazamientos y a las rutinas de los habitantes. Ellos realizan actuaciones de acuerdo a la cotidianidad y al poder simbólico que adquiere realizarlas. Se evidencia nuevamente la metáfora dramática de Goffman (1981) a causa que existen ceremonias simbólicas como por ejemplo las actividades que promueve el centro comercial durante los domingos en la plazoleta principal para atraer visitantes Este “encuentro” es regido por unas normas de representaciones<sup>9</sup> que se mantienen por quienes participan; en este caso los habitantes que observan.

“Referente a la rotonda, se destaca una presentación que realiza el campeón nacional de trompo la cual es auspiciada por el IDR y el centro comercial. Luego, hubo una

---

<sup>9</sup> Las normas de representación hacen alusión a las actividades que realizan los visitantes mientras observan los eventos. Llegar ropa cómoda para los aeróbicos, hacer parte de una actividad cultural o seguir las instrucciones de quien dirige son ejemplo de la metáfora.

presentación de personas de la tercera edad de la localidad; bailaron pasillos y bambucos. En las dos actividades, las personas se acercaron a observarla y admiraron el talento de los artistas” (Nota de campo, 09 de febrero de 2014)

Se destaca la presencia de personas que asisten a los aérobicos al centro comercial los domingos en la mañana. Para la actividad, la mayoría asisten con ropa deportiva y llevan recipientes con agua para hacer ejercicio. Durante la actividad, quienes participan intentan seguir las instrucciones de quien dirige (Nota de campo, 09 de febrero de 2014)

Es interesante como las personas buscan escenarios dentro del centro comercial para establecer relaciones sociales y así realizar diferentes tipos de encuentros. Son ejemplo los parques infantiles, la rotonda, las heladerías y los establecimientos comerciales que están afuera del establecimiento. Estas prácticas van de la mano con la geografías de la vida cotidiana y el concepto de espacialidad del cual habla Alicia Lindón (2007) que consiste en una “*geografía*” personal donde el sujeto es el punto central de la construcción social del espacio; las personas se “habitan” a la cotidianidad que existe en el centro comercial *Altavista*. Por esta razón son normales realizar las filas para comprar productos, utilizar espacios para entablar un diálogo o simplemente visitar el lugar sin comprar algo:

“En las zonas de descanso como lo son las sillas, la rotonda y algunos muros que están alrededor del parque infantil, las personas las utilizan para conversar, estar pendientes de los niños que están jugando o comer un helado” (Nota de campo, 31 de enero de 2014)

“La afluencia de público es constante. Todos los locales están disponibles para los clientes. Reiteradamente se destaca la afluencia de personas en los establecimientos que prestan servicios de encomienda, pago de servicios y transacciones bancarias. Es relevante la gran cantidad de niños que se encuentra en el parque del centro comercial y en las heladerías que están a su alrededor” (Nota de campo, 21 de febrero de 2014)

Los primeros visitantes se acercan a establecimientos como *Efecty*, *Éxito*, “oficina de Claro” y bancos como *Av Villas*, *Davivienda*, *Bancolombia* y *Banco Popular* con sus

respectivos cajeros, las filas son medianas. En el interior del “Éxito” se observa una pequeña aglomeración de clientes cancelando productos como frutas, de primera necesidad y productos de mercado. (Nota de campo, 31 de enero de 2014)

Siguiendo con las ideas de Carrión (2010), la centralidad funcional presenta varias acciones que están inmersas en puntos importantes dentro y fuera de las ciudades que se están expandiendo; es decir, surge un polícentrismo que se camufla en espacios cerrados como un centro comercial donde existen flujos de personas y de mercancía constantes. Algo que concuerda con lo que afirma Alicia Gil (2002) quien reconoce que los cambios en los modos de producción consolida a la clase media que provocan nuevas territorialidades que modifican el modo de vivir y la forma de relacionarse en sociedad.

Es decir, con el centro comercial Altavista (foto 09), surgen espacios funcionales que son acordes con el objetivo de permitir que las clases populares hagan parte de la economía globalizada que busca abarrotarlos de productos y bienes de consumo. Esto hace que surja dentro de los habitantes un sentido de topofilia hacia la infraestructura debido a que posibilita realizar actividades que anteriormente se entablaban fuera del perímetro urbano de la Fiscala. Ante esto, mediante el uso de la encuesta (figura 11) se identificó el arraigo y apego hacía el establecimiento. Un 51% del total de los encuestados que equivale a 50 personas, lo perciben como un lugar “muy cercano”<sup>10</sup> en sus afectos mientras que un 34% como “cercano”. Esto da a entender que es considerado como un sitio posicionado y simbólicamente distinguido gracias a las conductas y emociones que se crean a partir de la experiencia influenciada por la economía y la cultura (Páramo, 2007).

Por tanto, el centro comercial genera un sentido de apropiación y de desarrollo en los habitantes dado que reconocen que es un escenario que logra cambiar el imaginario económico y de la recreación. Tienen la posibilidad de hacer múltiples

---

<sup>10</sup> “Muy cercano” hace referencia a que los habitantes consideran el centro comercial como un lugar amigable que permite realizar actividades cotidianas con gusto.

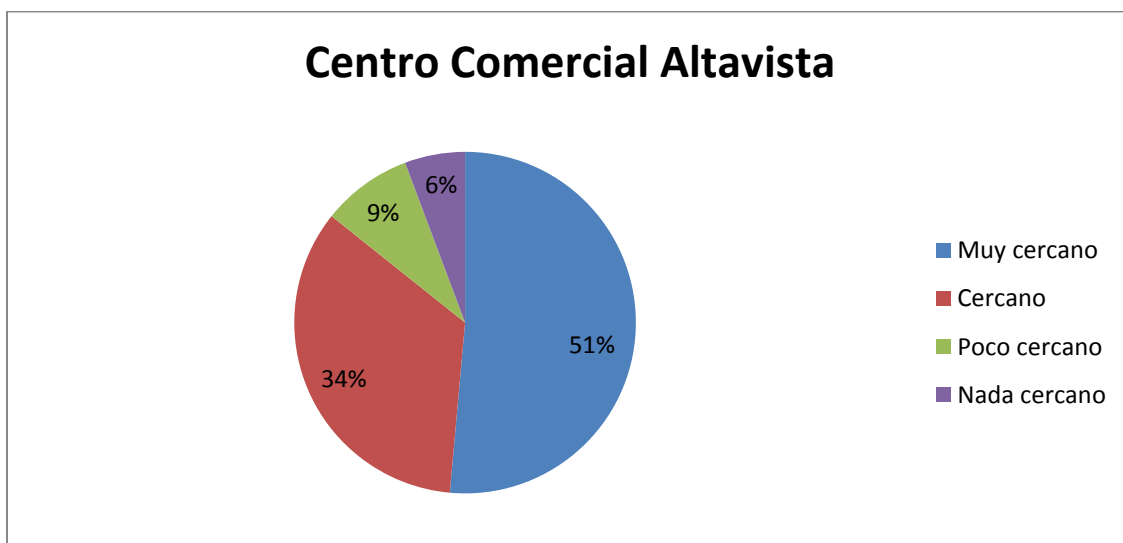
actividades la cuales antes de finalizar la década de los 90 estaban ligadas a los largos desplazamientos que realizan a otras zonas fuera de la localidad

Foto 09. Centro Comercial Altavista



Fuente: archivo personal del autor (2014)

Figura 11. Cercanía de los habitantes del barrio respecto al centro comercial



Elaborado por el autor (2014)

### 4.3.3. Centralidad de lugar.

El servicio educativo y la vivienda horizontal pueden ser ejemplo de centralidad de lugar dentro de la zona de estudio. Borja y Castells (1997) argumentan que se basa en la revaloración e integración nuevos lugares que adquieren un valor de uso siendo representativos para el territorio. Tiene una visión moderna donde la estética adquiere un interés en sus habitantes permitiendo un desarrollo económico y social significativo. Los mismos autores consideran que un ejemplo de esta centralidad son los “centros de los barrios” y aquellas que de manera espontánea surgen por la agrupación de equipamientos En este orden de ideas, en el barrio La Fiscala y específicamente en la zona de estudio emergen estas centralidades debido a la dinámica de concentración de personas y a la prestación de servicios que ofrecen

Esto significa que un lugar que presenta un ambiente renovado, que es admirando por la población, siendo una clase especial de objeto cargado de significados (Tuan, 2007) a tal punto de considerarlo importante para el desarrollo el barrio puede adquirir el nivel de ser centralidad. Uno de esos lugares es el colegio Juan Luis Londoño de la Salle IDE (foto 10) el cual está localizado en, al costado oriental del Portal de Usme muy cerca a la Ladrillera Alemana. Este establecimiento desde 2003 debido a las políticas de concesión educativa promovidas por el Distrito Capital, es dirigido por la congregación de Escuelas Cristianas de la Salle; antes de dicho año, era un colegio público. Por su postura filosófica, el colegio tiene en su organización, un grupo de pastoral que realiza actividades culturales y sociales dentro y fuera de la Institución. Dichas actividades ya son conocidas y muy valoradas por parte de los habitantes a tal punto que reconocen que el colegio influye en la vida cotidiana del barrio:

“En el barrio, educan muy bien a los niños de bajos recursos, digamos que los llevan a natación, scouts, deportes, fútbol, básquet; mejor dicho, hacen muchas actividades, pero lo primordial es que le enseñan las cosas hacia a Dios, ósea que son unos muchachos que salen bien educaditos, incluso uno ve niños que tenían problemas y después de un tiempo van a la iglesia y uno les pregunta que porqué

del cambio y dicen que son de la Salle, entonces uno dice que ¡uy! chévere, que buen trabajo hacen ellos” (Germán Villa, entrevista, junio 6 de 2013)

“Yo no he podido participar en cosas del colegio de la Salle, pero es porque no me queda tiempo (...) ellos me han invitado a hacer cursos de floristería, de belleza, incluso tienen cursos para las señoras o señores que no tienen ni siquiera primero de primaria, entonces, se han graduado hasta abuelitos de quinto de primaria”. (Ángela Rodríguez, entrevista, junio 6 de 2013)

“Hablando de los colegios, acá tenemos un colegio de la Salle y hacen actividades pastorales, con los chicos, con los jóvenes. Creo que es uno de los sitios más importantes porque lo que dignificó este barrio fue el colegio de la Salle y el jardín que tienen (...) Es un colegio que realmente ha mejorado el sector porque se ha visto cómo ha evolucionado la gente, ese colegio es vital acá” (Ángela Rodríguez, entrevista, junio 6 de 2013)

Foto 10. Colegio Juan Luis Londoño de la Salle.



Fuente: archivo personal del autor (2014)

Teniendo en cuenta el material de la observación no participante, el colegio Juan Luis Londoño de la Salle es una centralidad diferente puesto que no adquiere un protagonismo económico tal como sí lo tienen las centralidades ya mencionadas; presenta trayectos cotidianos tanto de sus estudiantes como de su familias lo cual genera rutinas y experiencias. Su incidencia en el barrio es más simbólica y de identidad colectiva debido a las actividades sociales, culturales y pastorales que realiza con los habitantes; existe un imaginario cultural generalizado acerca de cómo la institución ha incidido en el desarrollo de la comunidad. Por ende, tomando las ideas de Lynch(1998), también se podría considerar como un nodo porque adquiere el reconocimiento social respecto a otros lugares, convirtiéndose en un foco o núcleo que irradia influencia; es una concentración temática, es un sitio memorable que no sobresale por su infraestructura sino por las funciones que realiza.

La otra institución educativa, la IED Paulo Freire también se puede considerar como una centralidad de lugar. Es un megacolegio<sup>11</sup> construido durante la administración de Luis Eduardo Garzón en 2004 el cual luego de su construcción se convirtió en punto de encuentro los habitantes del sector tradicional del barrio. (Foto 11). En las afueras del colegio, vendedores ambulantes se aglomeran para ofrecer sus productos; los niños juegan en el parque que está al frente de la institución y se observa como varios estudiantes ingresan al centro comercial. Todo lo anterior genera gran cantidad de flujos en diferentes momentos del día que establecen una concentración de actividades y de movimientos. Mientras que el colegio de La Salle genera un imaginario colectivo sobre el desarrollo del barrio, el Paulo Freire manifiesta diversas actividades a su alrededor.

---

<sup>11</sup> Estrategia educativa que se caracteriza por ser grandes estructuras modernas que reúnen de 1.500 a 3.000 estudiantes. En la mayoría de los casos, se ubican en zonas marginales de la ciudad. Muchos han sido fusionados con otros colegios.

Foto 11. Desplazamientos de personas cerca al colegio Paulo Freire.



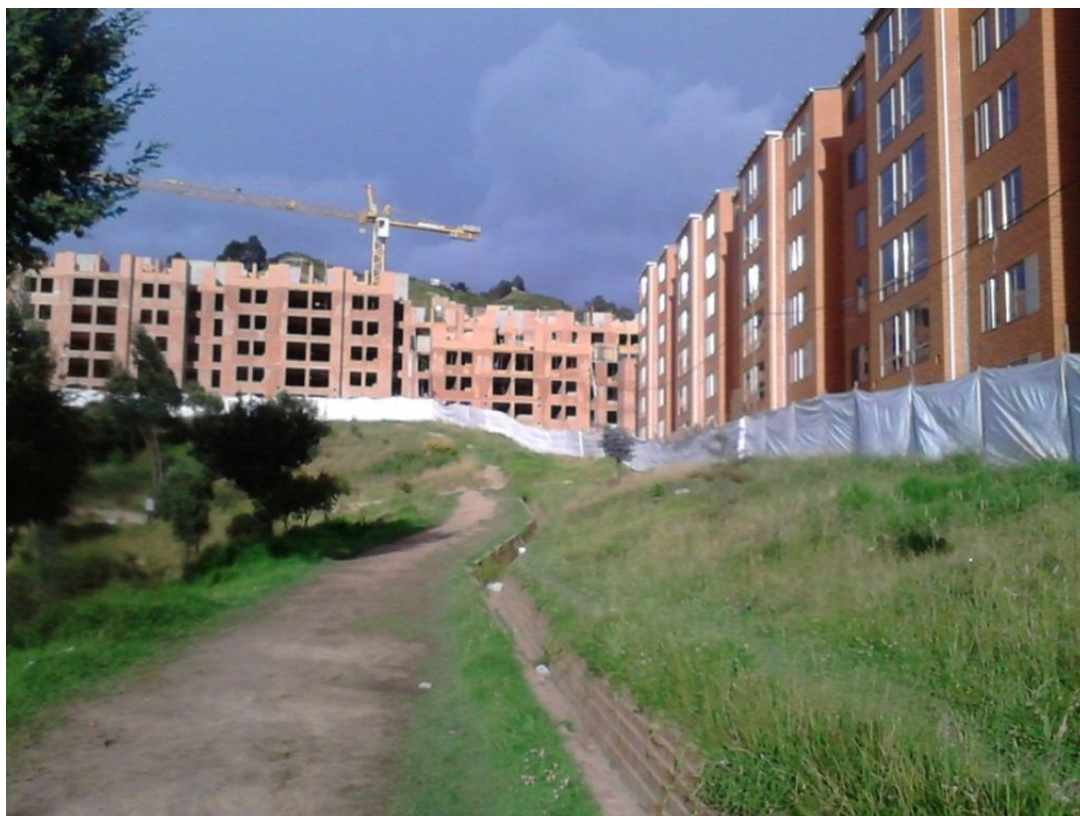
Fuente: archivo personal del autor (2014)

Otra centralidad de lugar son los conjuntos residenciales de la Constructora Amarillo (foto 12). Luego de la construcción de las primeras unidades en 2001, se ha convertido en un proyecto urbanístico estratégico no solo para el barrio sino para la localidad ya que ha logrado cambiar el imaginario de la vivienda de autoservicio (compra de lotes para construir) por el de compra de apartamento. Esta situación era algo impensable hace unos 20 años pues en los terrenos de la Fiscala y de Usme, la construcción de viviendas dependía por completo del loteo de terrenos que realizaban urbanizadores piratas. En las entrevistas realizadas y en diálogos informales con algunos habitantes, manifestaron que antes de vivir en alguna de las unidades del proyecto, vivían en otro barrio de la localidad. Esto indica que a pesar que el barrio la Fiscala es distante al respecto con el centro metropolitano, posee algunos puntos a favor para invertir en vivienda propia:



Uno de los factores del por qué compramos apartamento acá es el factor económico. La edificación que compramos junto con mi esposa resultó una buena opción económica. Además, tener algo propio cerca del portal nos motivó mucho; llegamos más fácil nuestros trabajos” (Albert Rodríguez, entrevista, junio 6 de 2013)

Foto 12. Construcción de conjuntos residenciales



Fuente: archivo personal del autor (2014)

La edificación de más conjuntos residenciales luego de 2001 hace que el proyecto urbanístico adquiriera características especiales dentro del barrio. Si bien es cierto que no tiene la misma afluencia que el centro comercial, posee flujos de personas y de mercancía (materiales para construir) que permiten que el sitio adquiriera características de centralidad; las personas no satisfacen necesidades particulares de consumo, pero se concentran allí actividades específicas, en este caso, la construcción.

En el costado occidental de los conjuntos residenciales, se destaca la construcción de más unidades de vivienda. Se observan terrenos cubiertos con polisombra y cercas con latas para evitar el tránsito de los habitantes. Varias volquetas con material de construcción ingresan a dicho terreno igual que trabajadores de la entidad. En la calle que separa los conjuntos residenciales con la obra en proceso, se estacionan vehículos de servicios públicos como “Gas Natural”, “Etb” y “Codensa” igual que algunos vehículos particulares de los habitantes. (Nota de campo, 31 de enero de 2014)

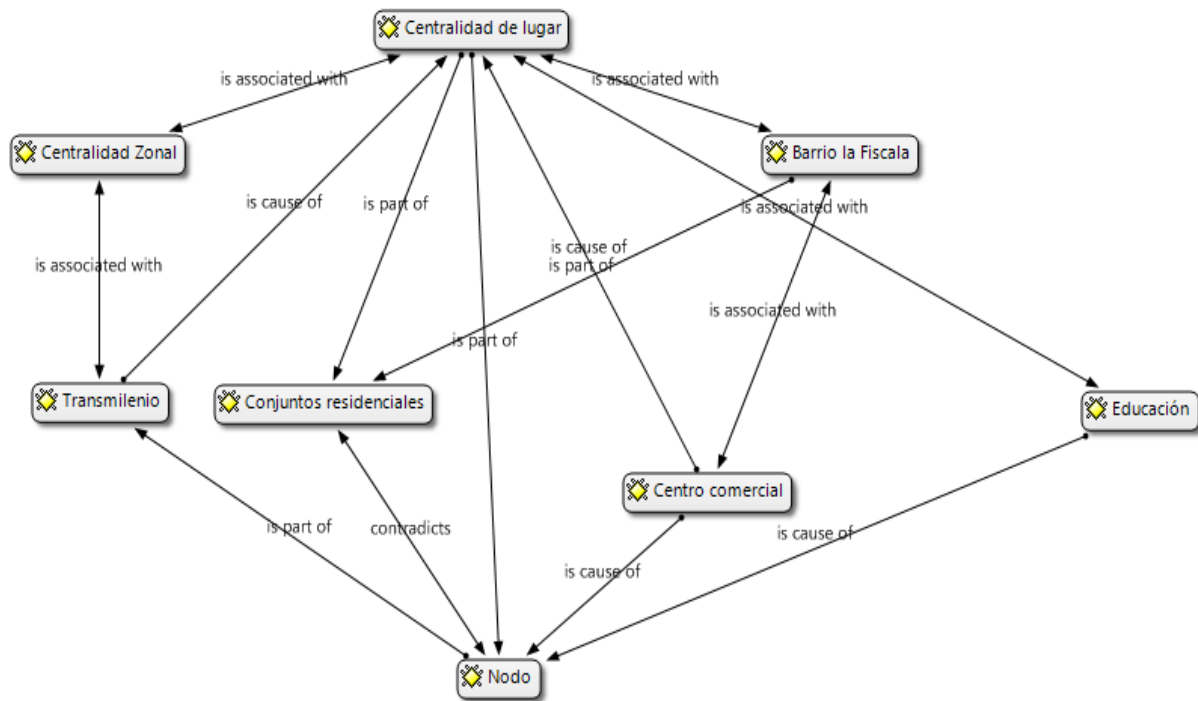
Un lugar con múltiples significados, que sea socialmente originado, posicionado dentro de la población, simbólicamente distinguido y con constantes emociones desde la experiencia humana (Páramo, 2007) hace que la centralidad de lugar (esquema 12) adquiera unas connotaciones diferentes en relación a las centralidades zonales secundarias y funcionales. Se hace diferente debido a que el factor económico no necesariamente es el origen de la concentración de actividades sino lo es más las acciones que realizan los habitantes desde la vida cotidiana; es decir cómo viven, sienten y recuerdan un espacio particular (Delgado, 2003). Son puntos fijos en los cuales los seres humanos desarrollan su experiencia social y personal, una situación evidentemente fenomenológica interpretada desde la hermenéutica.

Por consiguiente, las instituciones educativas como los colegios Juan Luis Londoño de la Salle y Paulo Freire, y los conjuntos residenciales de *Amarillo*, son centralidades de lugar. El centro comercial *Altavista* y el Portal de Usme también lo son sin tener en cuenta que están inmersos en otros tipos de centralidades. Los lugares mencionados a excepción de los conjuntos residenciales<sup>12</sup> adquieren la categoría de nodos debido a que son espacios que aglomeran personas presentando acontecimientos de recorrido (Lynch, 1998).

---

<sup>12</sup> Se considera que los conjuntos residenciales no son nodos ya que no presentan grandes flujos y concentraciones de personas debido a que tan solo ingresan quienes viven allí. Es un recinto cerrado en el cual no se interactúa constantemente con otro grupo de personas. Se considera centralidad debido al significado que implica tener un proyecto de vivienda tan amplio dentro del barrio.

## Esquema 12. Centralidad de lugar

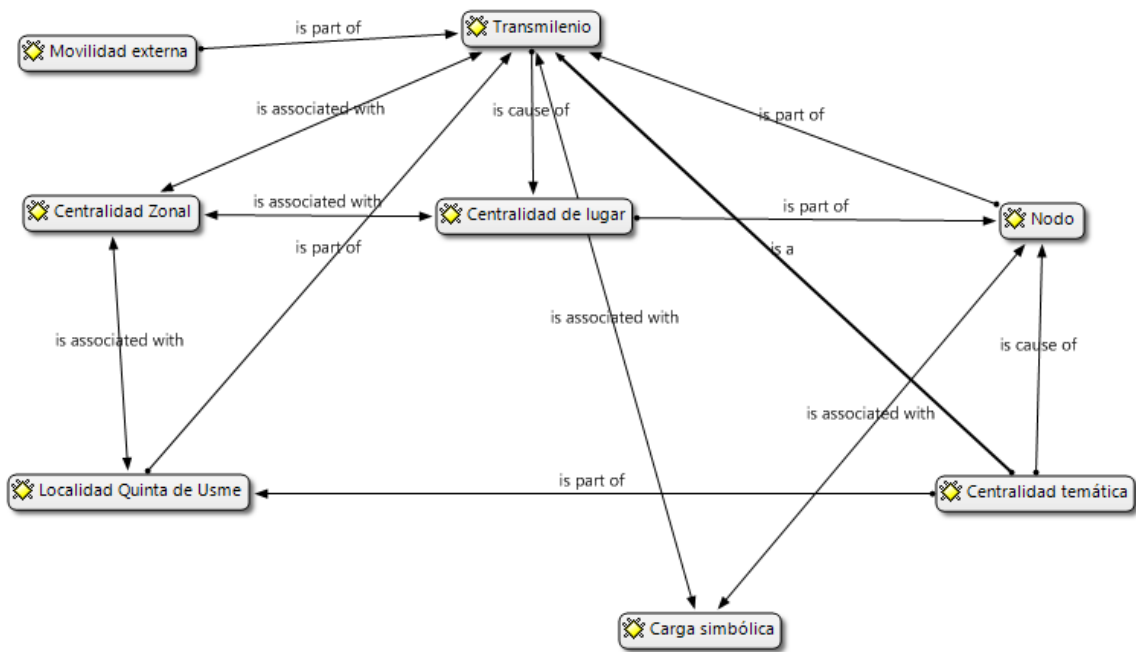


Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Teniendo en cuenta que el segundo objetivo específico del trabajo de investigación es comprender las dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala, con el análisis realizado a lo largo de este apartado, se puede deducir que el núcleo que desarrolló diversos centros en el barrio es el Portal de Usme (esquema 13). Tal como se evidenció en el desarrollo del primer objetivo, este espacio fue planeado desde un marco legal que posteriormente debido a su importancia en la movilidad distrital, generó nuevos lugares que con el transcurrir de los años se convirtieron en verdaderas concentraciones de mercancías y servicios.

Por tanto, es una centralidad temática ya que siguiendo las ideas de Carrión (2010), presenta una fuerte concentración de funciones centrales que permiten integrar a las ciudades con proyectos regionales. Con el Plan de Ordenamiento Territorial de 2000 se establece también como una centralidad zonal secundaria la cual busca mejorar la movilidad de la pieza norte-sur de la ciudad de Bogotá.

Esquema 13. Portal de Usme como generados de centralidades



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Luego de su construcción en 1998, surgieron otro tipo de concentraciones (figura 12) que cambiaron las dinámicas espaciales del barrio y los desplazamientos de sus habitantes. Por ende, surge la centralidad funcional la cual tiene relación directa con la prestación de servicios y la compra de bienes de consumo por parte de los habitantes; un eje concreto es el centro comercial Altavista y el mismo Portal de Usme. Con el desarrollo urbanístico generado por la centralidad zonal secundaria surgen sitios que presentan una carga simbólica en la comunidad barrial a tal punto de considerarlos centralidades de lugar; los conjuntos residenciales y las instituciones educativas son ejemplo.

Teniendo en cuenta que dichas centralidades son puntos estratégicos donde circula gran cantidad de habitantes, lugares como el Portal, el centro comercial y las instituciones educativas adquieren la categoría de nodos (esquema 14 y figura 13) que siguiendo las ideas de Lynch (1998) son focos intensivos donde se condensa una actividad específica y genera recorridos al pasar de una estructura a otra. En los nodos se evidencian actividades rutinarias de los habitantes, se desarrolla una integración

social y el sector se abastece de un equipamiento de prestación de servicios que son acordes a desarrollo de políticas públicas planteadas desde los Planos de Ordenamiento Territorial.

Figura 12: Centralidades surgidas en la zona de estudio



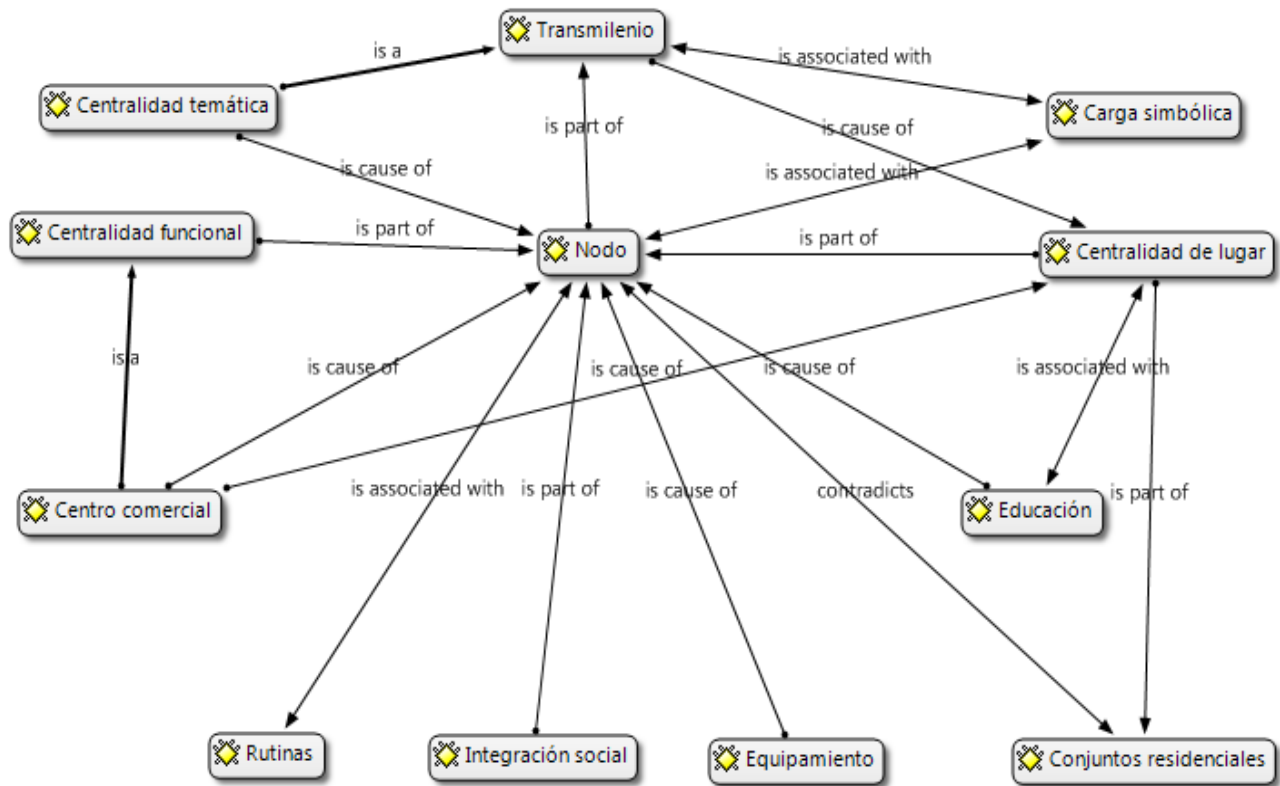
Tomado de Google Earth (2014). Editado por el autor

### Convenciones

1. Centralidad Zonal Secundaria
2. Centralidad Temática
3. Centralidad funcional
4. Centralidad de lugar

Siguiendo con Lynch (1998), las diversas centralidades también generaron otros elementos de una imagen de ciudad (cuadro 07 y figura 12) que se representa en sendas, bordes, barrios (en este caso el sector de los conjuntos residenciales) y mojonés. Estos forjan una identificación de lugares que están inmersos en la vida cotidiana y en la experiencia espacial debido a los constantes desplazamientos y la patronización de rutinas de los habitantes del barrio.

Esquema 14. Nodos a partir del desarrollo de centralidades



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Cuadro 07. Elementos de la imagen de ciudad (Lynch) surgidos luego de la construcción el Portal de Usme

Elementos	En el barrio la Fiscala
Sendas (conductos que sigue el observador normalmente)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• La Avenida Caracas (1)</li> <li>• Sendero peatonales que unen la zona de estudio con el sector tradicional del barrio (2)</li> </ul>
Bordes (rupturas lineales de continuidad; separan un área del otra)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Portal de Usme (limita con las canteras al occidente) (3)</li> <li>• Límite del sector Fiscala Alta con el Parque Entre Nubes<sup>13</sup></li> </ul>

<sup>13</sup>En 2000 el Parque Entrenubes adquirió parte de la zona rural del sector la Fiscala Alta ya que fue considerada como zona de protección ambiental. Es importante mencionar que en dicha zona se encuentran escasas residencias que son utilizadas por los vigilantes del sector; el límite entre los dos puntos es una cerca. Por tanto el imaginario que tiene la ciudad acerca de que el barrio tiene habitantes en la zona rural poco a poco se desvirtúa.

Barrios (Secciones del entorno de ciudad)	<ul style="list-style-type: none"> <li>Quintas del Portal I, II y III (4)</li> <li>Quintas de Santa Fe (5)</li> <li>(conjuntos residenciales)</li> </ul>
Hito (Puntos de referencia; es un objeto físico definido)	<ul style="list-style-type: none"> <li>Centro comercial Altavista (6)</li> <li>“Cuatro caminos” Intersección de la calle que une la Fiscalía con el barrio el Danubio Azul. (7)</li> <li>Parque La Fiscalía (8)</li> </ul>

Fuente: elaboración propia (2014)

Figura 13. Elementos de la imagen de ciudad



Fuente: Tomado de Google Earth (2014). Editado por el autor.

La unión de las centralidades mencionadas genera un polícentrismo que según Gil (2010) tiene redes comerciales y de movilidad que facilitan el desarrollo de la ciudad desde los ámbitos culturales, sociales y económicos. Los habitantes del barrio con los nuevos centros consideran que la ciudad está cerca a sus casas; no es necesario realizar largos desplazamientos; se sienten del ámbito ciudadano dado que adquieren dinámicas propias del centro tradicional o del centro metropolitano. Estos procesos

urbanos son planeados desde las instituciones y políticas distritales tal como se evidenció en el desarrollo del primer objetivo de investigación.

Luego de analizar y sistematizar la información que buscaba interpretar las dinámicas espaciales de las centralidades, se reconoce que un punto de concentración de flujos de personas y de identidad simbólica como lo es el Portal de Usme, genera diversas centralidades que establecen una serie de desplazamientos y rutinas que son significativos en la vida cotidiana de los habitantes del barrio.

#### **4.4. Vida cotidiana a partir de las nuevas centralidades**

El tercer objetivo específico del ejercicio investigativo es identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala a partir de las nuevas centralidades. Para alcanzar este último entramado del proceso de sistematización y análisis de información, el eje transversal serán las geografías de la vida cotidiana las cuales desde la interpretación y la fenomenología reconocen la importancia del lugar como eje central de las relaciones sociales. De igual manera para el desarrollo de este apartado se tiene en cuenta el análisis de los dos primeros objetivos que establecen como las centralidades que fueron planeadas a partir de las políticas públicas que están inmersas dentro de los Planes de Ordenamiento Territorial, generaron otras que debido a su influencia social, económica y cultural se relacionan en la dinámicas cotidianas de los habitantes de la comunidad.

Las geografías de la vida cotidiana se preocupan por el hacer del ser humano en el espacio; es decir, busca interpretar las actividades y las acciones cotidianas que realiza el sujeto en interacción con otros sujetos. Por tanto para identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio desde una perspectiva fenomenológica, se tendrán en cuenta las cuatro posturas que propone Alicia Lindón (2006) las cuales están inmersas entre sí: los desplazamientos, las prácticas ancladas a un lugar, los escenarios y, los patrones y rutinización de prácticas.



#### 4.4.1. Los desplazamientos de los habitantes

Hacen referencia a los flujos que surgen cuando los habitantes del barrio realizan recorridos de un lugar a otro; estos trayectos tienen distancias y consumen varios tiempos. Con la generación de las centralidades funcionales y de lugar en el barrio, los habitantes establecieron nuevos movimientos los cuales son constantes en la vida cotidiana que conllevan. El cuadro 08 muestra algunos de los desplazamientos que realizaban los habitantes antes de la construcción del Portal de Usme y los recorridos que realizan ahora

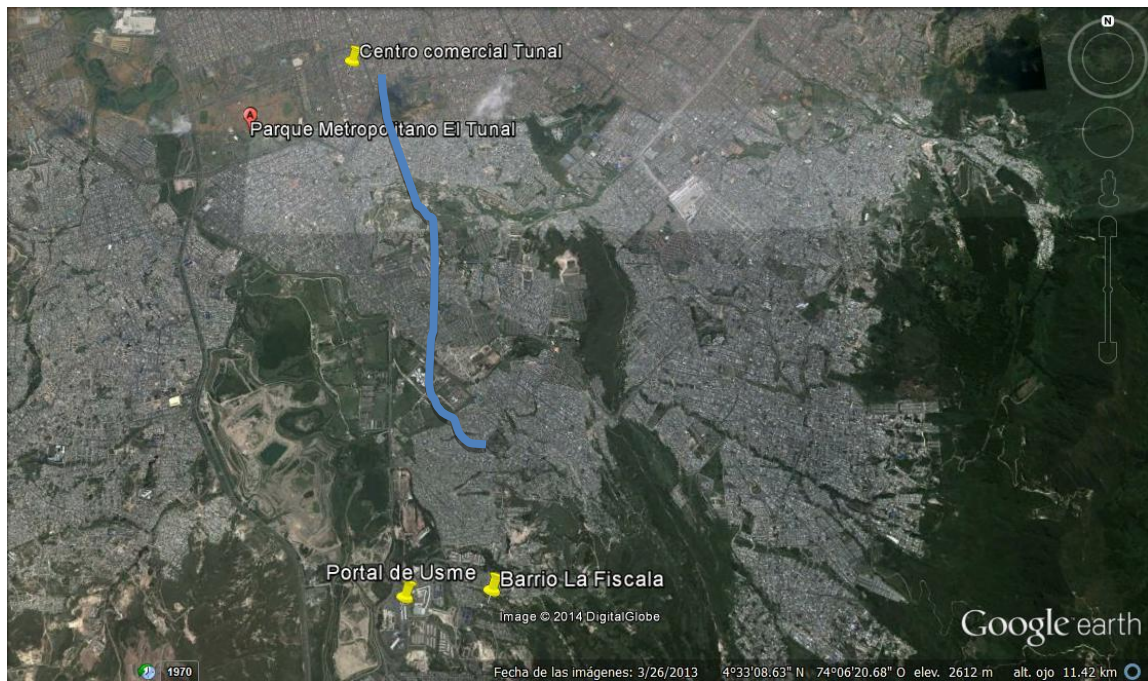
Cuadro 08. Desplazamientos de los habitantes antes/ahora

Entrevistado	Hace 10 años	Ahora
Albert Rodríguez (06 de junio 2013)	“Pues realmente cerca de aquí no muchos, el lugar más cercano era el Parque del Tunal”	“Ahora cuando quiero hacer algo diferente visito en centro comercial Altavista. Allí me entretengo fácilmente”
Jhon Jiménez (10 de feb 2014)	“cuando tenía tiempo, iba a Plaza de las Américas con los niños porque cerca de acá, no había mucho que visitar”	“Ahora visito el centro comercial. Encuentro varias cosas allá”
Ingrid Coronado (06 de junio 2013)	“Íbamos al Éxito de las Américas, al parque el Tunal o visitábamos el barrio del 20 de Julio”	“Nos queda muy cerca el centro comercial. Ahora aquí está Altavista, hay parques pequeños por donde se puede andar y hasta tenemos cine”
Angélica Pita (06 de junio 2013)	“Bueno sí queríamos un parque, íbamos al del Tunal. Cuando queríamos ver alguna película nueva, pues al Tunal también	“Para hacer deporte voy a aérobicos los domingos en el centro comercial, aunque a veces prefiero ir al parque del barrio para pasar más tiempo descansando”
Germán Villa (06 de junio 2013)	“Cuando compraba cosas para todos, iba al centro porque era más barato y no eran tan lejos. Para divertirme iba al Tunal; jugábamos fútbol por la mañana”	“el centro comercial cambió muchas cosas, ahora compro lo que necesito en el Éxito o en una tienda que esté por ahí cerca”

Fuente: elaboración propia (2014)

Lo anterior demuestra que antes de la formación de centralidades, los habitantes entrevistados realizaban desplazamientos a lugares cercanos al barrio que no pertenecen a la localidad de Usme como es el caso del Parque Metropolitano El Tunal, el Centro Comercial el Tunal y Plaza de las Américas entre otros (figura 14). Estas prácticas socio-temporales permitieron la creación de nuevos escenarios en los cuales las personas permanecían durante un tiempo considerado para desarrollar actividades culturales, económicas y de ocio. Esto significa que los habitantes construyen un imaginario de ciudad que es proporcional a los trayectos que realizan fuera del perímetro del barrio visto que este no tenía el equipamiento necesario para satisfacer necesidades; es decir, realizaba lo que Hägerstrand (1960) llama una “secuencia de estaciones” externas que incluye lugares de estudio, de trabajo y de comercio.

Figura 14. Desplazamientos anteriores al desarrollo de centralidades



Fuente: Tomado de Google Earth (2014). Editado por el autor y georeferenciado por ATLAS.ti

De igual manera la comunidad también realizaba desplazamientos dentro del territorio de la Fiscala para interactuar con sus grupos más cercanos; es decir, aprovechaban el entorno propio de un barrio edificado por la autoconstrucción de sus

pobladores para caminar hacia las zonas verdes, lagunas y los cerros más cercanos para realizar actividades cotidianas con familiares y amigos.

“como hace diez años (...), habíacerca de la casa un lote baldío muy bonito, allá nos íbamos a echar cometa, y a hacer muchas actividades deportivas. Pero si era bonito estarse uno ahí, a estarse un buen rato asoleándose, ahí en ese lote que ahorita es un parque” (Pedro Pita, entrevista, 06 de junio de 2013).

“Uhh, hace 10 años, así pues hacíamos almuerzo de olla (...) salíamos allí que eso era como un potrero íbamos, almorzábamos íbamos al parque nos estábamos un rato o hay veces nos íbamos por allá bien arriba de la Fiscala a caminar y todo a conocer” (Germán Villa, entrevista, junio 6 de 2013).

Teniendo en cuenta que los centros urbanos, es decir, la generación de centralidades tienen como función volver autosuficientes las áreas donde se emplazan y manejar los desequilibrios que ocurren en los territorios (Jiménez, 2009), los desplazamientos urbanos de los habitantes del barrio disminuyen en relación con el abastecimiento de equipamientos de bienes y consumo en el sector generando un cambio significativo en su movilidad espacial. En el cuadro 08, las personas entrevistadas reconocen que luego de la construcción del centro comercial *Altavista* los desplazamientos disminuyeron con relación a otros sectores del Distrito Capital para realizar actividades económicas, sociales, culturales y de ocio. Por consiguiente, la nueva construcción social del espacio promueve una renovada perspectiva del imaginario de ciudad en la comunidad debido a que todo el potencial de servicios se encuentra muy cerca del lugar de residencia evitando desplazamientos; es decir, antes el sujeto busca a la ciudad, ahora, la ciudad está muy cerca de su diario vivir.

El Portal de Usme es uno de las concentraciones que más genera desplazamientos en los habitantes. Antes de iniciar sus funciones, la movilidad quedaba en manos de las rutas de servicio público que hacían recorridos por la avenida 68, Boyacá y Caracas; ingresaban al barrio y pasaban por la calle principal prestando su servicio. Ahora luego de su funcionamiento, los habitantes que usan *Transmilenio* realizan dos desplazamientos: el primero para llegar al portal (utilizando el bus

alimentador o caminando) y el segundo, el trayecto que realiza el articulado hasta el lugar de destino. Esto significa que parte de la comunidad duplicó sus desplazamientos en comparación al servicio de transporte que se utilizaba anteriormente.

Luego de las 6:00 pm, el sector tradicional del barrio presenta gran afluencia de habitantes por sus calles principales debido a la cantidad de personas que provienen del centro comercial, del portal de Usme y del servicio del Sitp y el alimentador del *Transmilenio*. (Nota de campo, 31 de enero de 2014)

En la salida del portal de Usme, su afluencia es poca. Se destaca la gran mayoría de personas que salen del portal ingresan al centro comercial pues van a comprar algún producto o sencillamente lo atraviesan porque es necesario para llegar a algunos sectores del barrio. (Nota de campo, 21 de febrero de 2014)

El flujo de personas que sale o ingresa al Transmilenio aumenta considerablemente con el transcurrir de las horas. Ante esto, se destaca la presencia de vendedores informales en las afueras del costado occidental del centro comercial el cual colinda con el portal además de varios taxistas que están parqueados en la acera. (Nota de campo, 09 de febrero de 2014)

El centro comercial *Altavista* es otra concentración que debido a su movimiento de prestación de servicios genera desplazamientos constantes en los habitantes que viven en los conjuntos residenciales, en el sector tradicional o de aquellos que utilizan el Portal de Usme. Esto significa que la dinámica del lugar no es igual un día entre semana al de un fin de semana (cuadro 09). Por tanto, se convierte en foco de recorridos según la hora y el día debido a las dinámicas individuales que realiza la comunidad.

Cuadro 09. Desplazamientos que realizan los habitantes con relación al centro comercial Altavista

	Entre semana*	Los fines de semana*
	Los desplazamientos son mínimos. Se observa que los primeros visitantes se acercan a	Los pocos habitantes que ingresan al centro comercial compran productos en Almacenes

En la mañana	establecimientos como efecty, Éxito, “oficina de Claro” y bancos como Avillas, Davivienda, Bancolombia y banco Popular con sus respectivos cajeros (Nota diario de campo) (9:30 am)	Éxito. Otros se dirigen a la rotonda para esperar el inicio de los aerobicos que auspicia el IDRDR (9:00 am)  Otro punto a destacar es el parque infantil. Gran cantidad de niños lo disfrutan igual que sus padres o acompañantes. Ante esta situación, la heladería que está en el costado occidental del lugar presenta gran afluencia de público. (10:30 am)
En la tarde	La afluencia de público es constante. Todos los locales están disponibles para los clientes. Reiteradamente se destaca el ingreso de personas hacia los establecimientos que prestan servicios de encomienda de pago y en el parque infantil. (3:00pm)	Todos los locales comerciales están disponibles presentándose gran cantidad de clientes comprando productos. En las zonas de descanso como lo son las sillas, la rotonda y algunos muros que están alrededor del parque infantil, las personas las utilizan para conversar, estar pendientes de los niños que están jugando o comer un helado. (4:00 pm)
En la noche	Se destaca que varias personas que salen del Portal ingresan al centro comercial para comprar algún producto o sencillamente lo atraviesan pues es necesario para llegar a algunos sectores del barrio (6:00 pm)  Se observa la mayor cantidad de desplazamientos espaciales tanto en el centro comercial como en los sectores el barrio debido a que regresan los habitantes de trabajar y de estudiar. Con el transcurrir de las horas disminuyen los trayectos y el ambiente es otro: pocas personas, lugares oscuros, viento constante y un sentimiento de inseguridad (8:00 pm)	Pasadas las cinco de la tarde inicia el “éxodo” de habitantes del centro comercial hacia el barrio tradicional y los conjuntos residenciales. Se observa como el sendero peatonal que une un lugar con el otro está completamente lleno. Suben con productos comprados en los locales del centro comercial, con globos y consumiendo productos (helados, frutas); realizan este desplazamiento en grupos. (6:00 pm)

Elaboración propia (2014)

\*Observación no participante por parte del autor.

Teniendo en cuenta lo anterior, el centro comercial *Altavista* tomando las ideas de Páramo (2007) adquiere un sentido de pertenencia y de identidad puesto que se

direcciona como un escenario que posibilita el desarrollo de conductas tanto colectivas como individuales que antes no se realizaban como por ejemplo ir al cine, realizar aeróbicos o hacer mercado en un almacén de grandes superficies. Estas acciones debido a su repetición, generan rutinas que están inmersas dentro de la vida cotidiana de las personas.

#### **4.4.2. Prácticas ancladas a un lugar**

Estas prácticas corresponden a los diferentes lugares donde los sujetos permanecen durante un tiempo determinado. Según Alicia Lindón (2006), las prácticas más comunes dentro de la vida cotidiana son las vinculadas al hogar, al trabajo, la escuela y la recreación en vista que las personas poseen múltiples realidades donde las actividades son fijas. Por tanto, los lugares son el ancla donde ejerce la cotidianidad y se desenvuelve la experiencia espacial reflejada en los desplazamientos y escenarios.

A partir de lo anterior, en el barrio la Fiscala, surgen varias prácticas ancladas a lugares debido al sentido de pertenencia que generan en la población. Luego de la construcción del Portal de Usme, fueron construidas varias edificaciones que con el transcurrir del tiempo ahora hacen parte de las dinámicas espaciales de los habitantes dado que adquieren una percepción particular de apego y pertenencia a tal punto que están inmersas en la vida cotidiana de los habitantes. Uno de los lugares donde se evidencia que la población permanece un tiempo considerado especialmente los fines de semana es el centro comercial *Altavista*:

“Me gusta estar en el centro comercial los fines de semana. Voy con los niños y mi esposa. Me gusta ir al Éxito mientras mis hijos juegan en el parque (...). Los domingos por las tardes a veces entro porque ofrece conciertos de música popular o actividades de recreación. Cuando es quincena comemos algo en los restaurantes de allá. Ente semana paso casi todos los días para ir a los cajeros o para hacer alguna consignación” (Jhon Jiménez, entrevista, 10 de febrero de 2014).

Pasadas las cinco de la tarde inicia el “éxodo” de habitantes del centro comercial hacia el barrio tradicional y los conjuntos residenciales. Se observa como el sendero peatonal que une un lugar con el otro está completamente lleno. Suben con productos comprados en los locales del centro comercial, con globos y consumiendo productos (helados, frutas); realizan este desplazamiento en grupos (Nota de campo, 09 de febrero de 2014)

Por consiguiente, *Altavista* debido a su cercanía y a la innovación que generó para los habitantes tener un sitio con las características de brindar toda clase de prestación de servicios, lo hace un escenario especial y significativo; es un referente para todos los sectores del barrio de tal magnitud que siguiendo las ideas de Lynch (1998), se puede considerar como nodo e hito debido a la concentración de personas y confluencias que genera además de ser un punto estratégico de referencia. Esto significa que genera un estilo de vida en el sector debido a los actos cotidianos que ocurren allí los cuales están inmersos en una globalidad que incluye aspectos arquitectónicos, las conductas de los sujetos y la emociones que surgen a partir de la experiencia que tienen las personas por las condiciones económicas, sociales y culturales (Páramo, 2007). Esta situación rara vez se expresa verbalmente, se evidencia a partir de los desplazamientos; esa es la clave de la geografía de la vida cotidiana, que permite comprender el por qué los sujetos hacen lo que hacen en un espacio dinámico y cambiante.

Lugares como el Portal de Usme, las instituciones educativas y los conjuntos residenciales de Amarilo, también adquieren prácticas ancladas a un lugar pero con connotaciones diferentes. El portal de Usme (foto 13) es un escenario que tiene gran flujo de personas en diferentes momentos del día según la necesidad de movilidad. Por tanto, las personas acuden allí es específicamente por el servicio de transporte y no para desarrollar una experiencia espacial constante como sí ocurre en el centro comercial. En otras palabras, es un lugar de paso que tiene múltiples visitas de corta duración que se repiten en promedio dos veces al día (mañana y noche).

Foto 13. Portal de Usme como práctica anclada



Fuente: archivo personal del autor (2014)

Por su parte, los colegios Paulo Freire y el Juan Luis Londoño de la Salle presentan cierta permanencia por parte algunos de sus habitantes. Para los estudiantes es un lugar especial ya que gran parte de su tiempo transcurre allí mientras realizan actividades académicas; por tanto presenta prácticas ancladas a un lugar. Sin embargo, para otras personas, como los padres de familia y los vendedores ambulantes, los colegios les generan constantes desplazamientos durante el día los cuales son cortos y concretos. Esto se evidencia al inicio y al final de la jornada escolar

En lo concerniente a los conjuntos residenciales. Son lugares que no presentan dinámicas de recreación o de prestación de servicios al resto de la comunidad pero establecen prácticas cotidianas debido a la edificación de nuevas unidades residenciales. Esto provoca que ingresen vehículos con material de construcción, trabajadores y personal que dirige la obra.

Haciendo una síntesis de las prácticas ancladas a un lugar, los habitantes del barrio realizan múltiples desplazamientos a los escenarios que satisfacen sus necesidades de ocio, de movilidad y de prestación de servicios. Al llegar a dichos



espacios, permanecen varios periodos de tiempo lo cual genera una rutinización de lugares que con la frecuencia de visita generan flujos que están inmersos en la vida cotidiana del sector.

Algo que es relevante y que es propio de las geografías de la vida cotidiana y del sentido de lugar, es que a pesar del desarrollo urbanístico y de las nuevas tendencias de la postmodernidad, los grupos humanos mantienen sus acciones y desplazamientos en escenarios concretos que evidencian un lazo afectivo entre las personas y el ambiente circundante (Tuan,2007). Estos lugares se hacen especiales e indispensables sin importar su aspecto físico o de importancia respecto a otros grupos. Este es el caso de espacios tan cotidianos como el hogar (la casa), el parque y el mismo barrio.

#### **4.4.2.1. El hogar como el centro del mundo.**

Durante las entrevistas realizadas a algunos de los habitantes del barrio, sobresale el sentimiento de apego y de arraigo hacía el lugar de residencia el cual fue edificado durante la década de los años 80 mediante el proceso de compra de lote y posterior construcción por parte de sus habitantes. Muchas de estas casas (foto 14), utilizaron bloques y ladrillos imperfectos que la ladrillera Santa Fe desechaba y dejaba a disposición de la comunidad. A pesar del surgimiento de nuevos lugares que pueden ofrecer dinámicas de tranquilidad y de sentido de pertenencia, varias personas consideran el hogar como el único espacio vivenciado que puede adquirir cualidades de sentimientos por la manera en que se edificó y sobre cómo se desarrolla la vida cotidiana en familia; en palabras de Bollnow (1969), la casa es un habitar constante.

“Para mí lo mejor es la casa. A ver, mi casa es especial porque mi esposo la hizo para mí (...) mejor dicho, es que no tiene precio, si a mí me dijeran por ejemplo “le voy a comprar ésta casa, ¿cuánto cuesta?” así me den lo que me den no tiene precio, porque él que la fabricó, la hizo con mucho amor y por eso para mí es muy especial” (Rosa Pita, entrevista, junio 6 de 2013).

“Yo llevo viviendo en mi casa más de treinta años. A muchos de mis familiares no les gusta que viva acá en la Fiscala pero no les pongo cuidado. En mi casa me siento muy bien y puedo hacer lo que más me gusta, colocar mi música y hacer asaditos con los amigos, algo que no puedo hacer si viviera en un conjunto residencial (...) e inclusive, hace unos años me ofrecieron uno de los apartamentos que están al frente del portal y lo rechacé; son casas muy pequeñas y no me sentiría a gusto. Mi casa la construí con las uñas, todos los domingos hacíamos recolectas de dinero con los otros vecinos para sacar las aguas negras de la cuadra o para hacer arreglos; por eso mi casa no la cambio, luché mucho para tenerla como la tengo” (José Misael Cruz, entrevista, 31 de mayo de 2014).

Foto 14. Viviendas del sector Fiscala baja



Fuente: archivo personal del autor (2014)

Retomando las ideas de Bollnow (1969) quien habla desde la fenomenología, el hogar es el centro de las acciones de la vida cotidiana dado que se convierten en el amparo del mundo interior de los sujetos; las puertas, las ventanas, la cama cumplen esa función. Esto se refleja en el sentimiento de afecto que tienen algunos de los habitantes del sector tradicional del barrio hacia sus casas en vista que manifiestan con orgullo el tenerlas y no muestran interés por venderlas. Esto da a entender que por más que las nuevas dinámicas espaciales del barrio permeen su vida cotidiana lo cual es evidente desde sus desplazamientos, dentro del imaginario personal, la casa es un

conjunto de relaciones emotivas que se convierten en el punto primario de cualquier interacción con el espacio geográfico.

Este sentimiento de apego no solo se evidencia en la casa, también ocurre con el sentido de pertenencia de los habitantes hacía el barrio (foto 16). Si bien es cierto que en su perímetro hay sectores marginales que buscan una mejor atención por parte de las entidades estatales (foto 15), dentro del imaginario de la comunidad, La Fiscala es un barrio pujante que ahora se ha visto beneficiado por la prestación de servicios que ofrece el diverso equipamiento que surgió luego de la construcción del Portal de Usme.

“A ver, yo permanezco siempre aquí, en el barrio, entre semana y fines de semana, estoy acá todo el tiempo, porque trabajo aquí mismo. Yo tengo una microempresa pequeña, entonces yo trabajo todo el día aquí, toda la semana, y a veces hasta los domingos” (Rosa Pita, entrevista, junio 6 de 2013).

“Antes de hablar con usted (risas), me estaba tomando unas cervecitas, es algo que hago con tranquilidad por el barrio me lo brinda. Esto es la Fiscala Alta y es un lugar hasta alejado, pero así me gusta; como me gusta la naturaleza, puedo salir los domingos con mi familia a conocer. Con contarle que varios vecinos llegan tarde de trabajar y no les ha pasado nada raro. Con el centro comercial las cosas han cambiado, no le puedo negar, pero barrio es el mismo. Eso sí, el ambiente también lo hacen los vecinos; entre todos conocemos” (José Misael Cruz, entrevista, 31 de mayo de 2014).

Foto 15. Sector marginal la Fiscala Baja



Foto 16. Sector Fiscala Baja

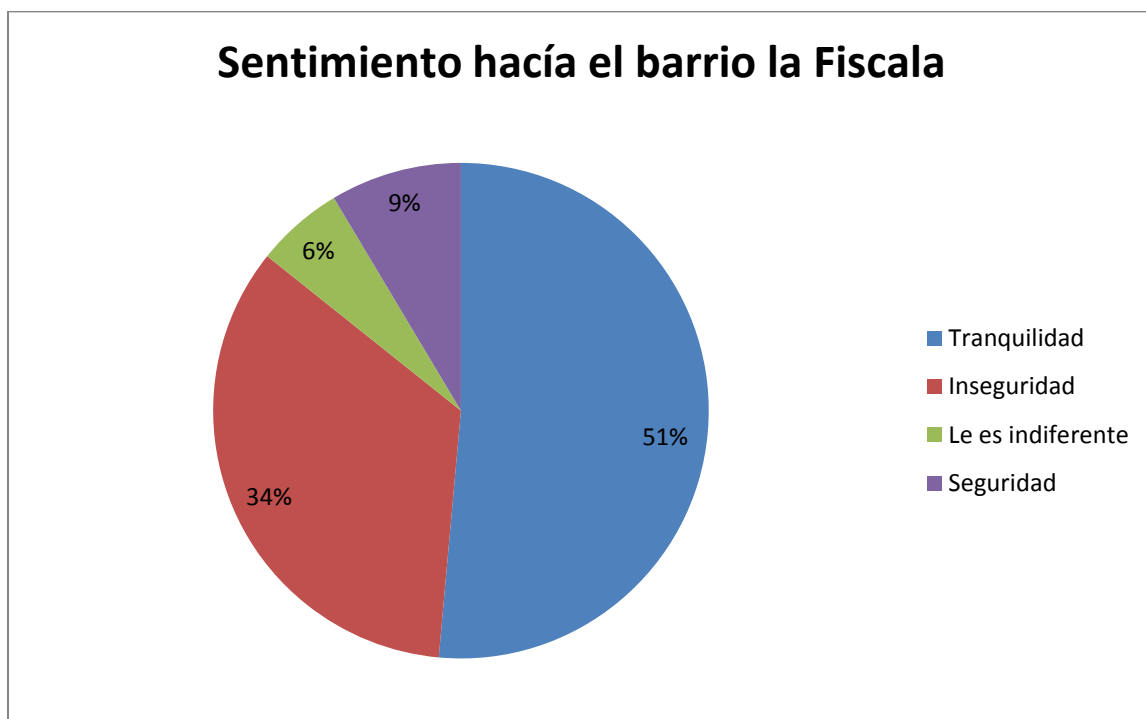


Fuente: archivo personal del autor (2014)

Sin embargo, esta afectividad hacía el barrio es muy diferente a la perspectiva de los habitantes que viven el sector de los conjuntos residenciales del mismo. Para ellos, el concepto de casa y de barrio cambia radicalmente porque es un lugar netamente residencial sin espacios naturales, sin comercio, sin bullicio y sin la interacción con otros habitantes de los sectores. Al indagarles sobre si conocían o realizaban algún tipo de desplazamiento hacía el sector tradicional del barrio (foto 17) demuestran que no lo conocen pues todo lo encuentran en el centro comercial o en zonas aledañas.

Haciendo una síntesis del sentimiento de arraigo hacía el barrio, la encuesta (figura 15) indica que un 51% del total de las 50 personas indagadas, considera la Fiscala como un espacio que genera tranquilidad para vivir; mientras que el 34% les genera un sentimiento de inseguridad. Algo que los mismos habitantes manifiestan ya que dentro de las características negativas (topofobia) manifiestan la falta de un Centro de Atención Inmediata (CAI) en caso de una situación de inseguridad.

Figura 15. Sentimiento de arraigo hacia el barrio la Fiscala



Elaboración propia (2014)

Foto 17. Contraste barrio tradicional con los conjuntos residenciales



Fuente: archivo personal del autor (2014)

#### 4.4.2.2. La laguna que ahora es parque

Otra de las prácticas ancladas a un lugar es el parque<sup>14</sup> que se encuentra entre el límite del centro comercial y el sector tradicional del barrio (foto 18). Al realizar la observación no participante y las entrevistas, se evidencia como los habitantes de varios sectores del barrio realizan desplazamientos hasta este punto principalmente los fines de semana para realizar actividades deportivas, de recreación y de descanso. Los habitantes de mayor permanencia en la comunidad manifiestan que mucho antes de la construcción del Portal, en el terreno se encontraba una laguna la cual fue un sitio de encuentro general para realizar cortos paseos de integración familiar

---

<sup>14</sup>Dentro del imaginario de los habitantes, este espacio lo consideran como un parque. En realidad es una zona verde que fue planeada desde el Plan de Ordenamiento Territorial

“para hace 15 años más o menos, (...) hacíamos un almuerzo de olla, salíamos para allá, era como un potrerito, íbamos, almorzábamos, nos estábamos un rato o hay veces nos íbamos por allá bien arriba de la Fiscala a caminar para conocer. Estas cosas las hacía con mis hijos cuando eran pequeños” (José Joaquín Caballero, entrevista, 31 de mayo de 2014).

Foto 18: Parque sector la Fiscala baja.



Fuente: archivo personal del autor (2014)

Ahora, luego del desarrollo urbanístico del sector, en el terreno donde antes estaba la laguna, se construyó un parque con zonas verdes y canchas múltiples. Este espacio es abordado principalmente los fines de semana en horas de la tarde:

En el sector tradicional, es importante resaltar el parque. Aparte de las canchas de microfútbol y de baloncesto, tiene una amplia zona verde en la cual muchas personas la utilizan para descansar, comer un helado e inclusive para pasear a las mascotas. Durante la observación (aproximadamente 40 minutos) se divisan abuelitos, niños, padres de familia, jóvenes, deportistas y vendedores aprovechando el lugar de

encuentro. Mientras algunos juegan microfútbol, otros juegan con sus mascotas, leen, llenan crucigramas e inclusive duermen un rato (...) Muchas de las personas que se encontraban en el lugar, fueron observadas nuevamente desplazándose hacia el sector de Fiscala Alta y Baja. (Nota de campo, 09 de febrero de 2014)

Lugares como la casa, el imaginario de barrio y el parque, son ejemplo de topofilias consideradas como un conjunto de relaciones positivas y emotivas que unen a los sujetos con un determinado lugar (Llanes, 2008). En dichos espacios las personas se sienten a gusto, sin tensiones, generando un sentido de pertenencia y de identidad. Por tanto, en la zona de estudio como en los diferentes sectores del barrio, existen lugares con un alto grado de territorialidad que los hace especiales y únicos sin importar su aspecto físico o su distancia respecto a lugares centrales. En este aspecto, las geografías de la vida cotidiana son importantes ya con la hermenéutica permite interpretar el mundo de los seres humanos desde diferentes representaciones que están inmersas en las postmodernidad.

#### **4.4.3. Los escenarios del barrio La Fiscala**

Esta postura de las GVC está muy ligada al concepto de lugar ya que Páramo (2007) lo considera como un escenario donde se desarrollan múltiples actividades colectivas como individuales. En consecuencia, se puede afirmar que lugares como el centro comercial *Altavista*, el Portal de Usme, las instituciones educativas, los conjuntos residenciales, el parque, las viviendas y cualquier punto donde los habitantes interactúan son escenarios que permiten un vínculo directo de espacio -tiempo que se ve reflejando en la vida cotidiana de los habitantes del barrio.

En los escenarios ocurren encuentros de personas donde transcurren situaciones de interacción (Lindón, 2006). El término “encuentro” lo estudia Goffman (1981) quien considera que dentro de la vida cotidiana los sujetos son actores que tienen un guión específico representándose en las ceremonias simbólicas o en las dinámicas que realizan en un espacio concreto. Estos encuentros son regidos por unas

reglas de representación que son seguidas por las personas que participan. Por consiguiente, *la metáfora dramática* que se mencionó con anterioridad está completa: actores, actos y representaciones.

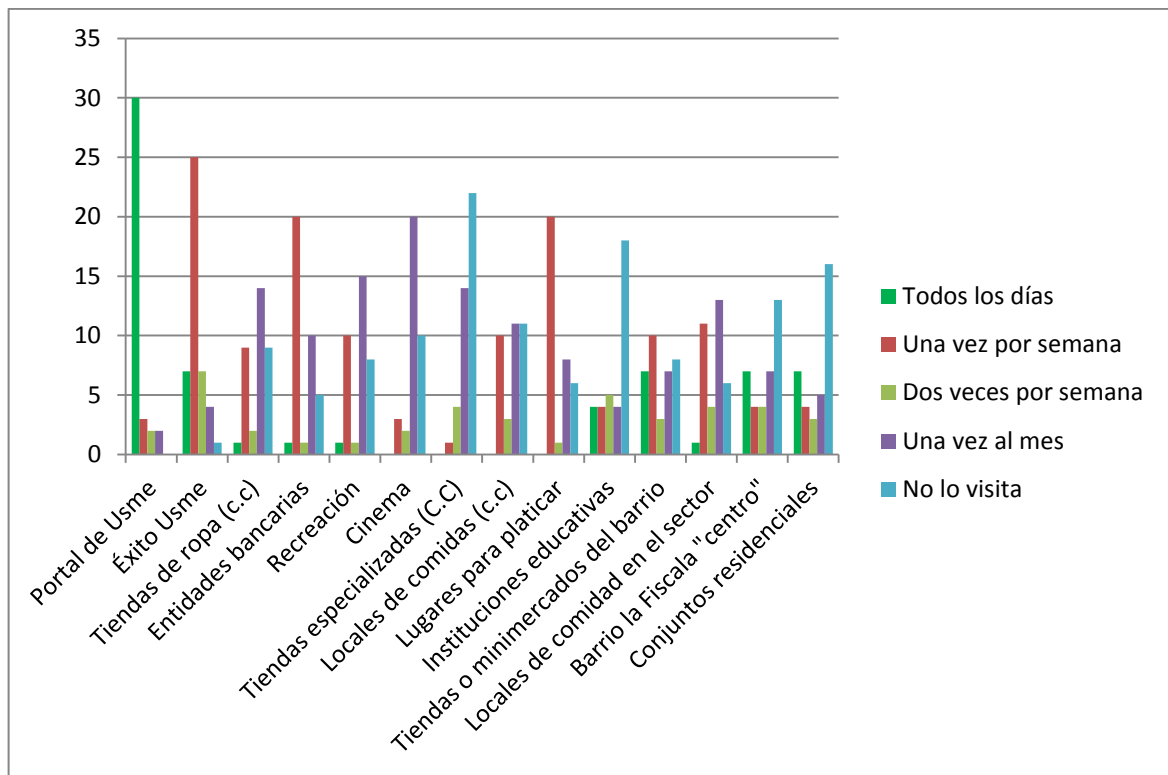
En ese orden de ideas, los habitantes del barrio son actores que se desenvuelven en lugares comunes como por ejemplo el centro comercial. Estando allí realizan actos que están directamente relacionados a un conjunto de normas “invisibles” que de manera implícita se hacen presentes en la forma de interactuar: comprar productos más costosos, hacer actividades no comunes en el barrio como los aeróbicos, hacer largas filas en almacenes Éxito, asistir al cine o participar en los eventos que propone el lugar para atraer clientes son ejemplo de dichas normas. Por consiguiente, en diferentes lugares del Barrio la Fiscalía donde las personas interactúan en lugares comunes ocurre la *metáfora dramática* donde la vida cotidiana refleja su experiencia espacial.

#### **4.4.4. Rutinización de prácticas de los habitantes.**

Esta es la última postura que propone las GVC para comprender la vida cotidiana de los sujetos en un espacio geográfico determinado. Alicia Lindón (2006) reconoce que la rutinización de prácticas se evidencia cuando las personas realizan constantes desplazamientos hacia los escenarios que se reiteran durante el tiempo. Para indagar tal situación en los habitantes de la comunidad, la aplicación de la encuesta (figura 16) permite identificar cuáles son los trayectos rutinarios dentro de las dinámicas espaciales del barrio. Se les consultó por la cantidad de veces en que frecuentan lugares que están dentro del centro comercial como por fuera, es decir, a lo largo y ancho del barrio. Los ítems a preguntar fueron si visitaban los sitios todos los días, una vez o dos por veces semana, una vez al mes o los visita.



Figura 16. Trayectos rutinarios de los habitantes del barrio referente a lugares



Elaboración propia (2014)

Teniendo en cuenta la gráfica anterior, se deduce que el escenario que más produce desplazamientos y por ende, genera una rutinización constante es el Portal de Usme puesto que 30 de los 50 encuestados, afirman que lo visitan todos los días. Esta constancia se debe a que en el sitio confluyen flujos de usuarios que se movilizan durante el día. Por tanto, es uno de los medios de transporte más cercano y práctico para los habitantes; e inclusive, para muchos es el único medio que les sirve para realizar sus trayectos diarios.

Uno de puntos que más genera rutinas es el centro comercial. Dentro de su estructura se encuentran varios lugares que influyen en la vida cotidiana de los habitantes, uno de los de mayor confluencias "Éxito Usme". Es un escenario el cual presentala mayor cantidad de flujos de mercancía los fines de semana dado que 25

personas de la misma cantidad de los encuestados, ingresan para comprar algún tipo de producto. Esto tiene relación directa con la observación no participante porque se evidenció que el establecimiento tiene un actuar diferente los días entre semana que los sábados y domingos. En conclusión, es el lugar que registra la mayor cantidad de visitas debido a su influencia en la adquisición de productos y en las alternativas que presenta para realizar actividades de recreación y de ocio diferentes a las que ofrece los sectores del barrio. Entre semana la dinámica se reduce debido a que varios de los habitantes destinan el tiempo para estudiar o trabajar. En cambio, los fines de semana, los flujos cambian por completo debido a que en muchos casos las familias tienen el tiempo necesario para compartir fuera de casa.

Un aspecto interesante en la gráfica es como los habitantes buscan lugares para establecer diálogos e interactuar con vecinos o personas muy cercanas. 20 personas realizan esta actividad una vez por semana, lo que significa que los sábados y domingos son importantes dentro de la vida cotidiana porque son espacios donde realizan acciones de interacción colectiva. Por tanto, lugares que no pertenecen al centro comercial como parques o plazoletas, establecen rutinas que son primordiales en el acontecer de la comunidad. En este punto el sentido de topofilia incide en los lugares favoritos para platicar.

Otro punto a interpretar es la incidencia de las entidades bancarias. En varias ocasiones los habitantes del barrio manifestaron mediante las entrevistas y conversaciones ocasionales, que una de las razones por las cuales se visita el centro comercial es para realizar una transacción bancaria; esta idea la soportan las 20 personas que lo visitan una vez por semana y las 10 que lo frecuentan una vez al mes. Los habitantes consideran que son fundamentales a causa que constantemente se acercan a los cajeros para sacar dinero o para pagar servicios públicos. Esta actividad antes de 1998 recaía en las entidades que se encontraban el centro comercial Tunal, el Barrio Restrepo o en el centro de la ciudad.

Así como los habitantes buscan lugares tranquilos para establecer diálogos o para realizar alguna interacción colectiva, la recreación está muy asociada con las atracciones mecánicas del centro comercial. Es una actividad que se hace una o dos veces por semana según la encuesta. Esto demuestra que los niños generan a sus padres nuevos desplazamientos hacia el centro comercial a consecuencia que es el único lugar del barrio y de la localidad que presenta atracciones como carros chocones y el barco pirata. Estos lugares entre semana presentan una mediana afluencia de público en las tardes mientras que los sábados y domingos la dinámica es completamente diferente; las filas son constantes para utilizar el servicio.

Lugares como las tiendas de ropa, los restaurantes y el cine que están dentro del centro comercial son espacios a los que acuden los habitantes una vez por mes (18 y 20 habitantes encuestados así lo ratifican respectivamente) Esto significa que el desplazamiento hacia estos puntos depende en gran medida del dinero que posean; es decir, cuando están en quincena, tienen la capacidad económica para divertirse de manera diferente mediante el cine o la recreación. Referente al cine es una actividad que poco a poco está tomando fuerza visto que fue inaugurado a inicios de 2014. Prueba de ello es que 10 personas de las encuestadas aún no lo han visitado.

#### **4.4.4.1. Un holograma espacial en el centro comercial**

Un dato interesante es el que suministra las tiendas especializadas. Según la información de la encuesta, un total de 22 personas no los ha utilizado mientras que 14 lo visita una vez al mes en promedio. Esto significa que los flujos de mercancía<sup>15</sup> que espera el centro comercial no corresponden a los que realmente realizan los habitantes. En este punto surge el holograma espacial que propone Alicia Lindón (2007) ya que surge un cruce de la espacialidad situacional con lo particular; es decir, lo que ocurre en una situación concreta pueden surgir múltiples particularidades que trascienden en los lugares; es pasar de lo general a lo particular.

---

<sup>15</sup>Los negocios de altas superficies de prestan sus servicios al por mayor y al detal, diariamente determinan una proyección de ganancias teniendo en cuenta el histórico de ventas con relación a los años anteriores y la inversión en la compra de productos para ofrecerlos.

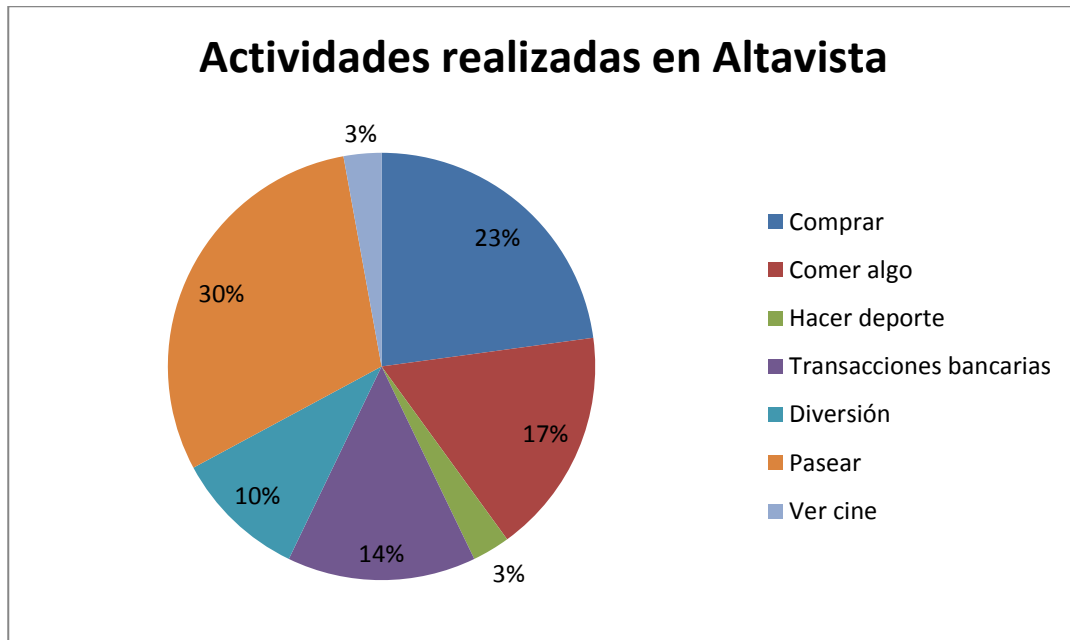
La comunidad ingresa a *Altavistalo* cual es la situación concreta y utiliza los espacios, pero en realidad no realiza las compras que la proyección administrativa que el centro comercial espera. Dentro de las particularidades, algunos ingresan para sacar dinero de los cajeros automáticos, otros aprovechan los espacios de descanso, otros los espectáculos que ofrece la administración o simplemente ingresan para pasear y observar. En conclusión, un lugar como *Altavista* que busca aumentar sus ganancias por la prestación de servicios, surgen múltiples dinámicas distintas según el interés particular de los habitantes. Ante esto, un habitante de la Fiscala Alta manifestó lo siguiente:

“A me gusta el centro comercial, porque me siento como si estuviera en otra parte de la ciudad, pero la verdad no compro mucho allá porque es muy caro. Yo prefiero hacer mercado por acá en el barrio; por ejemplo, sí hago un mercado de \$50.000 en el éxito, con esa misma plata hago mercado acá y parece de \$80.000. (...). Las cositas son más baratas por acá” (José Misael Cruz, entrevista, 31 de mayo de 2014).

A partir de lo anterior, la figura 17 demuestra que la actividad más rutinaria que realizan los habitantes centro comercial es pasear con un 30% de las 50 personas que fueron encuestadas, mientras que un 23% ingresa para comprar algo. Si se hace la sumatoria de pasear con las transacciones bancarias (14%), prácticamente la mitad de la comunidad realiza actividades diferentes que la adquisición de productos; un ejemplo de holograma espacial (Lindón, 2007)

Referente a las rutinas que generan los conjuntos residenciales de *Amarilo*, 16 personas del total de los encuestados afirmaron que no realizan desplazamientos hacía esos lugares. Esto demuestra que estas unidades no tienen la misma dinámica del barriotradicional debido al proceso histórico que cada uno tiene y porque es un espacio netamente residencial donde el comercio es prácticamente nulo. Por tanto, los habitantes del sector tradicional no tienen razones para visitar los conjuntos residenciales, reconocen su importante para el desarrollo del barrio, pero no son funcionales dentro de la vida cotidiana.

Figura 17. Holograma espacial del centro comercial.



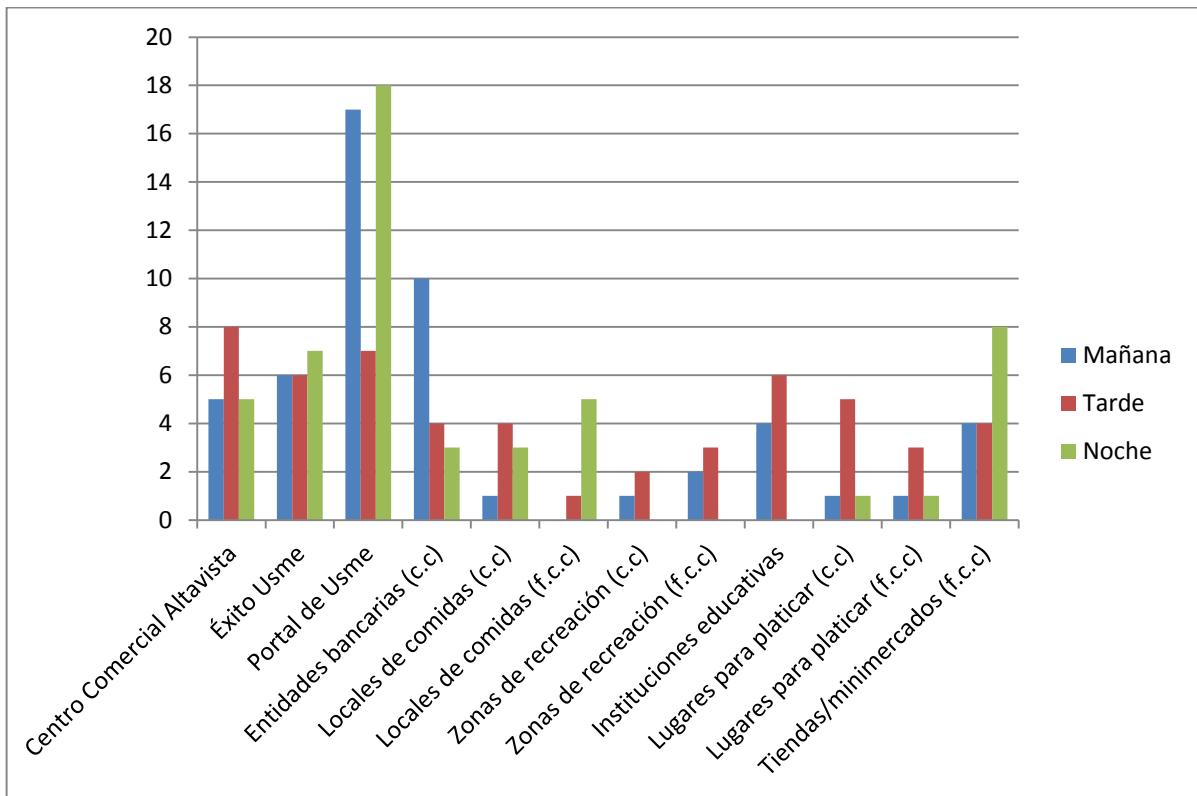
Elaboración propia (2014)

Por su parte, los habitantes de los conjuntos residenciales no realizan desplazamientos hacia el sector tradicional del barrio; 13 personas del total de los encuestados así lo afirman; esto se debe a que sus rutinas recaen directamente al Portal de Usme y al centro comercial. En consecuencia, se afirma que dentro del barrio surgen dos dinámicas distintas las cuales no tienen punto de comparación; es muy diferente vivir en la Fiscala y otra muy diferente en una unidad residencial.

#### 4.4.4.2. Las rutinas según la hora

La rutinización de la vida cotidiana de los habitantes del barrio se hace más latente sí se considera desde una perspectiva diaria. En la figura 18 se resalta las rutinas que realizan los habitantes en diferentes momentos del día. Para comprender mejor los emplazamientos, la encuesta tuvo en cuenta desplazamientos que se realizaban entre semana y los fines de semana.

Figura 18. Rutinas de los habitantes entre semana.



Elaboración propia (2014)

En la mañana, el Portal de Usme es el centro de los mayores desplazamientos que al repetirse durante la semana se convierten en rutina para la comunidad. En seguida, se encuentran las transacciones bancarias dentro del centro comercial. Esto da a entender que la primera intencionalidad de los habitantes para visitar Altavista son las corporaciones bancarias con sus respectivos cajeros debido a que los demás establecimientos a excepción del Éxito Usme aún no abren sus puertas. Las instituciones educativas también presentan movimientos de flujos debido al ingreso de los estudiantes a clase.

Las horas de la tarde también demuestran dinámicas rutinarias un poco más constantes que en comparación de la mañana. Éxito Usme mantiene su ritmo mientras que el portal de Usme disminuye su dinámica (hora valle). Se destaca que las

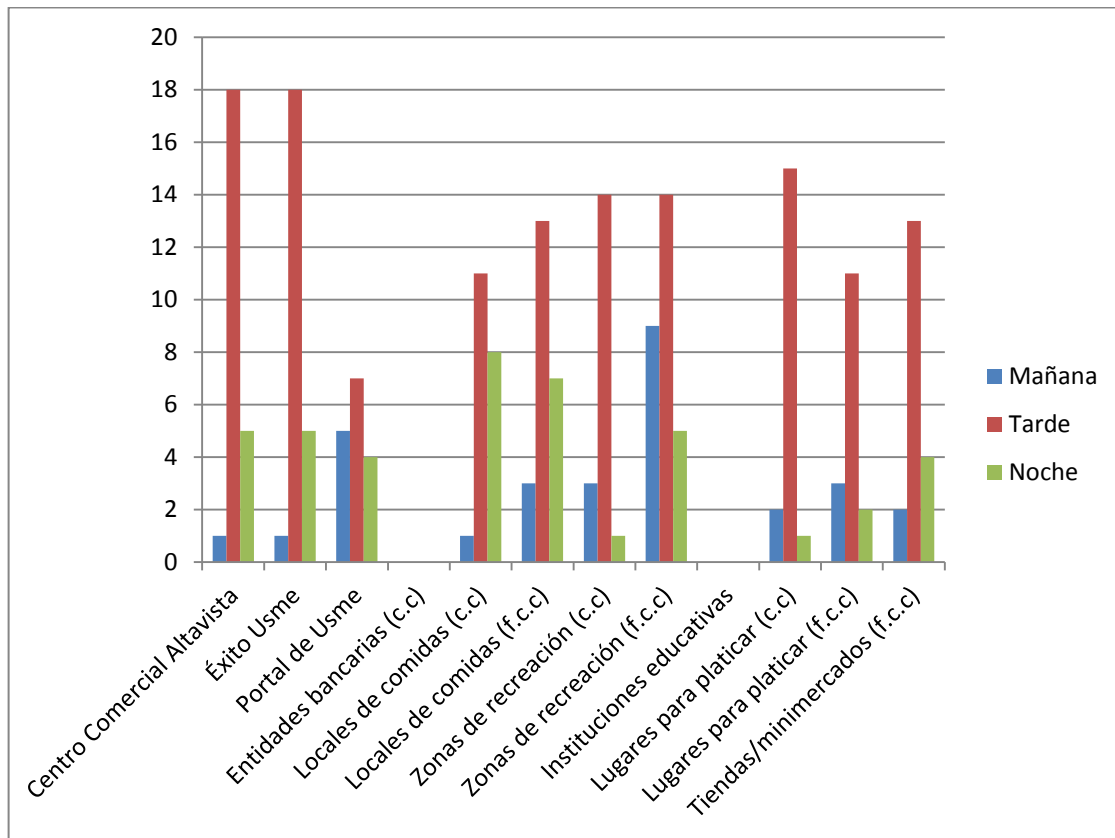
instituciones educativas, los lugares para platicar y las zonas de recreación tanto fuera como dentro del centro comercial presentan pocos desplazamientos.

Entre semana, la mayor cantidad de flujos y de desplazamientos se denotan en la noche; es decir, luego de las seis de la tarde los habitantes realizan trayectos los cuales son repetitivos prácticamente todos los días. El punto de mayor afluencia es el Portal de Usme (18 personas), las tiendas y locales de comida que están fuera del centro comercial (ocho y seis personas respectivamente) y el Éxito Usme. Esto demuestra que luego de las jornadas de trabajo y de estudio, los habitantes optan por hacer mercado en las tiendas de barrio y e ir a comer a locales cercanos a la casa; dentro del centro comercial, el lugar que ya concentra personas es el Éxito Usme, algo constante durante el día.

En los fines de semana, la rutinización de prácticas cambia considerablemente (Figura 19). En la mañana se destaca las zonas de recreación fuera del centro comercial y el Portal de Usme. Esto demuestra que Transmilenio inevitablemente está inmerso en la vida cotidiana porque es el medio de transporte más común sin importar la hora en que se utilice. También se deduce que los habitantes aprovechan los sábados y domingos para realizar actividades deportivas las cuales no se pueden realizar entre semana debido a las ocupaciones de estudio y de trabajo.

La tarde de los fines de semana es el momento en que más se realizan desplazamientos y por ende se generan rutinas en la comunidad. El centro comercial y Éxito Usme reciben gran cantidad de personas. Lo mismo ocurre con los locales de comida, las zonas de recreación, y los lugares de platicar tanto fuera como dentro del centro comercial. Esto demuestra que el barrio adquiere otra dinámica gracias la prestación de servicios que aportan el centro comercial y la economía en general de la Fiscala. En la noche, la dinámica de rutinas se mantiene, específicamente en los lugares de comidas rápidas tanto fuera como dentro del centro comercial.

Figura 19. Rutinas de los habitantes los fines de semana.



Elaboración propia (2014)

Teniendo en cuenta la rutinización de prácticas, las GVC reconocen que para identificar las actividades cotidianas que están inmersas en los lugares, se requiere indagar sobre el tiempo en que transcurren y la cantidad de veces en que ocurren; en palabras de Lindón (2006), la repetición en un ciclo temporal más largo, o en varios ciclos. Por tanto, en la zona de estudio, la generación de centralidades ocasionó que la dinámica espacial de los habitantes cambiara en proporción a las necesidades sociales, económicas y culturales que requieren; es un ejercicio constante que a primera vista se observa como algo lógico y coherente, pero está impregnado en la concepción personal e íntima de los sujetos dado que con los nuevos equipamientos, su forma de actuar, de pensar, de interactuar y de movilizarse tiene una razón implícita; un tema de primordial importancia para la disciplina geográfica.



Luego de haber realizado la síntesis de la sistematización de la información y el análisis de los instrumentos con ayuda de ATLAS.ti<sup>16</sup>, se desarrolló el tercer objetivo específico que buscaba identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio a partir de las nuevas centralidades. Se afirma que los sectores que lo conforman sin tener en cuenta su cercanía con el Portal de Usme, han modificado implícitamente su apropiación espacial y sus relaciones socio-afectivas con su entorno tanto con los nuevos lugares como con lo que han permanecido través del tiempo. A pesar de ser un sector aún tiene presente las secuelas de la construcción ilegal y de alto riesgo, y el actual funcionamiento de las ladrilleras y canteras de extracción minera, está inmerso en las dinámicas económicas que son aplicadas desde el ordenamiento del territorio que tiene directrices políticas según el gobernante de turno. La Fiscala es un ejemplo de cómo la postmodernidad acerca a las poblaciones al concepto de bienestar y de inclusión que dejando a un lado los largos desplazamientos y su relación constante con el centro.

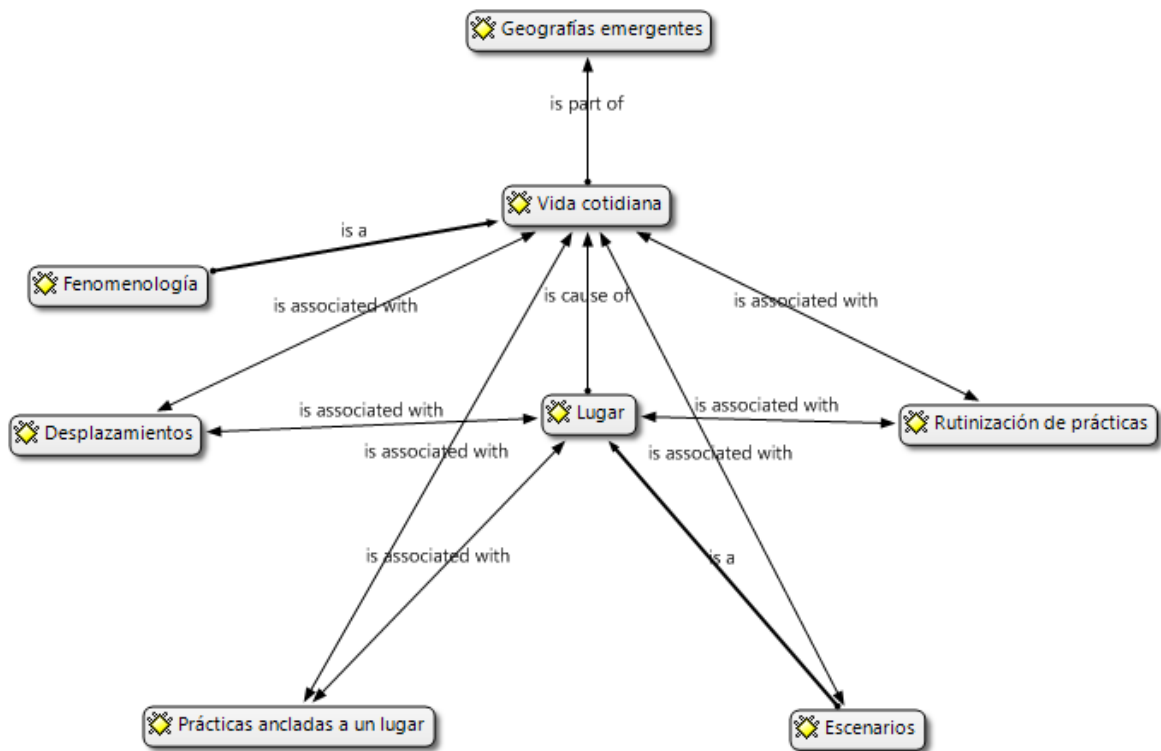
Finalmente, es importante reconocer la importancia de las geografías de la vida cotidiana que propone Alicia Lindón (2006) durante el desarrollo de esta apartado. ATLAS.ti, arroja una red semántica (esquema 15) que reconoce como las geografías emergentes<sup>17</sup> tienen relación directa con la vida cotidiana de los sujetos donde el centro del desarrollo de las prácticas espacio – temporales es el sentido de lugar que tiene “un algo” que ejerce influencia, afectando al cuerpo que está en él (Yori, 1998). Para interpretar estas relaciones, se acude a la fenomenología porque permite comprender los múltiples mundos que concurren en el día a día de las personas. El desarrollo subjetivo de las GVC que tiene su sustento en la experiencia espacial de los sujetos, tiene múltiples desplazamientos que generan rituales de rutinización, escenarios donde discurre actos simbólicos y de representación además de encuentros en lugares específicos.

---

<sup>16</sup>Durante el presente capítulo de sistematización y análisis, el programa ATLAS.ti, permitió realizar relaciones entre fotografías, citas bibliográficas, comentarios y percepciones personales del autor sobre el trabajo de investigación. El resultado del cruce de información son los esquemas que a lo largo de este apartado han realizado aportes para el desarrollo de la pregunta problema.

<sup>17</sup>Las geografías emergentes hacen referencia a los estudios de género, de medio ambiente, de diversidad cultural y de turismo entre otros que están directamente relacionados con la postmodernidad y la subjetivación del espacio; es una nueva tendencia geográfica.

Esquema 15. Vida cotidiana y su relación con las geografías emergentes.



Elaborado por el autor en el programa ATLAS.ti (2014)

Este proceso está implícito en las prácticas de la vida cotidiana entre los habitantes el barrio La Fiscala. Es significativo reconocer que la geografía no es una disciplina distante que se limita a la descripción física del entorno sino que está presente en el interactuar de las personas; la subjetividad propone a pensar la disciplina geografía desde el “cómo se está”.

## 5. CONCLUSIONES

### IMPLICACIÓN DEL DESARROLLO DE CENTRALIDADES EN LA EXPERIENCIA ESPACIAL DE LOS SUJETOS

En este último apartado, a manera de cierre, se enunciarán las reflexiones finales, las pistas o los nuevos cuestionamientos que arrojó el ejercicio de análisis y sistematización desarrollado. Teniendo en cuenta que investigar un fenómeno social es una actividad integral, dinámica y transversal que genera múltiples aprendizajes, en este quinto capítulo se mostrarán las conclusiones propias del trabajo de tesis, las de formación como investigador, los aportes a la línea de investigación y su relación con la educación espacial.

#### 5.1. El portal de Usme como centralidad.

Teniendo en cuenta que el objetivo general del ejercicio investigativo consiste en comprender la incidencia del Portal de Usme como generador de centralidades y el impacto de estas en la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala desde 2008 hasta la actualidad, su desarrollo a través del análisis de la información permite lanzar algunas consideraciones sobre la construcción social del espacio.

La primera tiene que ver con el Portal de Usme de *Transmilenio*. Este proyecto de movilidad realizado con una fuerte inversión de la asociación público-privada, trajo consigo grandes cambios en el desarrollo urbanístico de la ciudad dado que se convirtió en un punto estratégico para la construcción de calles, avenidas, zonas residenciales y comerciales, convirtiéndose en un hito, nodo y senda que promueve desplazamientos y rutinas dentro de sus instalaciones y a su alrededor. Por tanto es un ejemplo de centralidad porque convergen en su entorno, dinámicas urbanas que innovan la vida cotidiana de las personas a través de la transformación espacial del territorio. Esto significa que dentro de los objetivos de la implementación de *Transmilenio* a finales de los años 90 era establecer centralidades a lo largo y ancho de la ciudad a través de los portales de cabecera. Prueba de ello es que en los portales de la 80, de Suba, 20 de

julio y las Américas, luego de su construcción, se edificaron proyectos como centros comerciales a su alrededor.

Para los habitantes del barrio, el Portal de Usme se convirtió en el eje principal que generó el posterior avance urbanístico del sector. Reconocen que fue la primera edificación de importancia no solo para Fiscala sino para la localidad dado que en Usme durante su historia no ha desarrollado un proyecto de tal envergadura. Esto causa un sentido de pertenencia colectivo y de ciudad porque dentro del imaginario de la comunidad, es sinónimo de modernidad y progreso; sin embargo, es importante reconocer que a pesar de ser un núcleo que genera identidad simbólica, con el tiempo puede adquirir características totofóbicas pues su estructura es un recinto de paso vigilado por cámaras y personal de seguridad donde los usuarios realizan múltiples desplazamientos que generan multitudes y congestiones es decir, no es un espacio para habitantes sino para transeúntes.

En síntesis, el Portal de Usme luego de su construcción en 1998, genera tres tipos de influencia en el barrio: la primera, el cambio espacial que ocurrió a su alrededor; la segunda, el sentido de pertenencia que significa tener en su territorio un establecimiento tan importante para la movilidad de la ciudad; y tercero, un sentimiento de desagrado por la constante afluencia y fallas en el servicio de transporte.

El Plan de Ordenamiento Territorial de 2000 es el documento distrital que por primera vez contempla el término “centralidades”. Para su ejecución y desarrollo, divide la ciudad en piezas urbanas para proyectar estratégicamente diversos centros en toda Bogotá según la necesidad de las localidades. En el caso de Usme, se contempló la planeación de la centralidad de integración urbana “Danubio” puesto que en su perímetro se encuentran aspectos estratégicos como el Portal de Usme y la industria minera que históricamente se ha mantenido en la dinámica económica del sector. Por tanto, se puede deducir que el Portal debido a su influencia en la concentración de personas y de flujos, y teniendo en cuenta lo establecido en el marco teórico, es una

centralidad que generó otra desde los ámbitos políticos y administrativos que están implícitos en el POT.

Hasta el momento, es interesante como el POT de 2000 intentó organizar la ciudad según sus propias necesidades; sin embargo, a partir del análisis de los documentos legales, se cuestionan los cambios constantes realizados en dicha planeación. En menos de cinco años (2000-2004), Bogotá aprobó tres Planes de Ordenamiento Territorial (2000, 2003 y 2004) los cuales no se han ejecutado en su totalidad o ni siquiera han iniciado. En lo concerniente a la zona de estudio, en el POT de 2003, se modificó centralidad Danubio y pasó a llamarse *Operación Estratégica Centralidad Danubio-Río Tunjuelo*. Esto no solo con la intención de generar una integración urbana sino de rescatar y preservar la ronda de la cuenca del río Tunjuelo a través de acciones ambientales, dotación de servicios y creación de espacios públicos. En otras palabras, el nuevo ordenamiento proyectó incrementar la centralidad establecida en 2000.

Teniendo en cuenta el aspecto paisajístico y el desarrollo de la localidad, el avance de la operación estratégica no ha sido acorde con lo proyectado desde el ámbito oficial. Una de las razones es que la centralidad planteada se localiza en un territorio con graves problemas geomorfológicos propios de la extracción de material de construcción (las canteras) que dificultan la urbanización en diferentes zonas. Además, es algo ambicioso porque contempla terrenos de las localidades de Ciudad Bolívar, Usme y Tunjuelito que colindan con el río Tunjuelito que a pesar de tener en común un mismo aspecto, presentan necesidades diferentes.

En conclusión, el POT de 2003 aterriza el objetivo de la operación estratégica en el desarrollo progresivo en la ronda del río que conlleva la construcción de parques, ciclovías, redes de alcantarillado, mitigación de inundaciones y la realización de vías que conecten el sur oriente de la capital con la región de la Orinoquía. Situación que desvirtúa en gran medida lo planeado en el POT de 2000. En lo que corresponde al

POT de 2004, se realiza algunos cambios a la centralidad, pero se mantiene lo proyectado en 2003.

Por tanto, la única consolidación real y evidente de centralidad dentro de la *Operación Estratégica Centralidad Danubio-Río Tunjuelo*, es la dinámica espacial que ocurre alrededor del Portal de Usme teniendo en cuenta desarrolla equipamientos como la prestación de servicios educativos, de vivienda y de consumo. Sin embargo, dentro de lo planeado en el POT de 2004, no se cumple con el objetivo de ser una centralidad de integración urbana.

Una de las razones por las cuales la centralidad planeada desde el POT no tiene el desarrollo esperado son las tendencias políticas que se evidencian con el gobernante de turno; es decir, cada alcalde Mayor y el Consejo Distrital tienen una perspectiva diferente de la ampliación de la ciudad, por tal razón, instituciones como el IDU actúa según la situación política del momento, según intereses particulares; como ejemplo, la centralidad Danubio fue creada en 2000 pero en 2003 ya tuvo otras connotaciones.

Por esta razón, es importante que los organismos de control del Distrito que dentro de sus funciones está vigilar y auditar el desarrollo de los planes de ordenamiento, verifiquen si en realidad se está llevando a cabo las obras; cambiar de proyecciones de manera constante acarrea realizar inversiones en estudios y construir primeras infraestructuras que no tendrán un desenlace esperado. Esto causa despilfarrar dineros públicos que se pueden invertir en acciones sociales.

Por consiguiente, de las cuatro centralidades<sup>18</sup> planeadas para la localidad de Usme a partir del POT de 2000, la única que tiene un mediano desarrollo es la del Danubio (luego llamada *Operación Estratégica Centralidad Danubio-Río Tunjuelo*) debido al avance urbanístico que ocurrió y sigue ocurriendo al costado oriental del

---

<sup>18</sup> Es importante mencionar que otra de las centralidades que ha avanzado medianamente es la de "Ciudad Usme" localizada cerca del pueblo tradicional de la localidad. Sin embargo debido a que su desarrollo es de vivienda de interés social, no genera la misma cantidad de flujos que si tiene la infraestructura que presenta el Portal a sus alrededor.

Portal de Usme. Sin embargo, a pesar que es evidente la falta de seguimiento administrativo hacía el cumplimiento de metas, se puede concluir que las centralidades que son proyectadas desde los estamentos oficiales, cambian la vida cotidiana de los habitantes de un grupo social en particular dado que modifica la experiencia espacial y la percepción de ciudad que poseen. Dentro de sus desplazamientos surgen nuevas rutinas y lugares que hacen diferentes sus acciones colectivas e individuales.

## **5 .2. Las otras centralidades.**

El análisis documental permitió evidenciar que las centralidades en las ciudades son planeadas estratégicamente para subsidiar el centro según los lineamientos establecidos por los planes de ordenamiento territorial. Sin embargo, al realizar el recorrido teórico y el análisis de la información, se puede afirmar que dentro de la vida cotidiana de una población, un lugar que genere sentido de apego y que tenga un alto grado de topofilia, origina múltiples flujos y desplazamientos de tal manera que adquiere las nociones de una centralidad. Por tanto, las centralidades de lugar no solamente están ligadas a la concentración de actividades comerciales y de prestación de servicios; también tienen relación directa con los escenarios que son significativos por las funciones sociales que realiza para la comunidad. Un ejemplo es el colegio Juan Luis Londoño de la Salle tal como se demostró en el capítulo anterior. Esta institución genera un sentido de pertenencia hacia los habitantes del barrio porque con las actividades de pastoral<sup>19</sup> que realizan, benefician a personas de escasos recursos que viven en los diferentes sectores de la población.

Por otra parte, el tercer sector de la economía establece múltiples escenarios que ofrecen productos y tendencias de consumo en espacios estratégicos de las ciudades. Teniendo en cuenta que la postmodernidad facilita que las clases media y popular participen en estas nuevas dinámicas de adquisición de mercancías, las

---

<sup>19</sup>Dentro de la filosofía Lasallista, sus instituciones educativas son consideradas como un lugar de salvación para niños y familias con necesidades. Por tanto, los estudiantes conforman grupos pastorales que realizan actividades no solamente para el colegio sino también para los habitantes del barrio; realizan entrega de regalos, cursos de validación y campeonatos deportivos por ejemplo.

centralidades temáticas a través de los centros comerciales ahora están inmersas en los sectores más alejados de la ciudad para generar en los habitantes nuevas directrices en el uso del dinero y así incrementar sus ganancias. Por tanto, con el centro comercial *Altavista* en el barrio la Fiscala, el sector económico adquiere una población que sí bien es cierto no compra con la misma intensidad y cantidad, mantienen los niveles de venta debido al impacto social que genera un lugar de concentración de servicios en un sector popular de estrato uno.

En consecuencia, los habitantes dentro de sus rutinas está implícito desplazarse al centro comercial para realizar cualquier tipo de actividades como por ejemplo las de ocio. Estando allí, inevitablemente surge la necesidad de adquirir algún tipo de artículo que sin importar el valor, aumenta los ingresos de las empresas que invierten en el negocio.

### **5.3. La vida cotidiana del barrio La Fiscala**

A manera de conclusión, la vida cotidiana de los habitantes del barrio radica en dos situaciones. La primera, efectivamente, por la generación de las nuevas centralidades que surgieron luego de la construcción del portal. Esto causó nuevos desplazamientos a lugares o escenarios que con el tiempo se convirtieron en rutinas; algo que propone Alicia Lindón (2007) en las geografías de la vida cotidiana. Dentro del diario vivir de los habitantes, lugares como el centro comercial, los conjuntos residenciales, el Juan Luis Londoño de la Salle, la IED Paulo Freire, el parque y hasta el mismo Portal de Usme están inmersos en la imagen de ciudad que ahora poseen. Ya no se consideran residentes de un barrio distante de la ciudad con limitaciones de dotación de servicios ya que pueden satisfacer sus necesidades de consumo y de ocio realizando cortos trayectos dentro del mismo barrio.

En consecuencia, sus tiempos de trayecto en comparación a los que realizaban anteriormente a otros lugares de Bogotá como por ejemplo el Tunal o Plaza de las Américas para realizar actividades de socialización, se han reducido



considerablemente. Esto es una significativa ganancia para ellos pues invierten sus nuevos tiempos en acciones cotidianas propias de su interactuar familiar y personal en particular.

La segunda situación tiene que ver directamente con la connotación histórica del barrio. Con el análisis realizado, varios habitantes de los sectores tradicionales muestran un sentimiento de apego muy particular hacía sus casas y lugares que durante años los marcaron. Con orgullo afirman que las edificaciones fueron construidas con esmero y sacrificio a pesar de las condiciones de ilegalidad que tenían los terrenos en un principio y de las problemáticas que acarrea el funcionamiento de ladrilleras en los cerros orientales.

Esto hace que a pesar de la imagen de ciudad contemporánea que brinda las nuevas instalaciones, opten por mantener rutinas tan sencillas como realizar pequeñas caminatas hacia la zona rural del barrio, realizar pláticas en zonas verdes o comprar “al menudeo” productos de la canasta familiar en las tiendas que por años se han mantenido; en otras palabras, reconocen la incidencia de las nuevas centralidades porque modificaron sus desplazamientos hacia nuevos lugares, pero consideran importante preservar actividades cotidianas que desde hace mucho tiempo hacen parte de la memoria colectiva de los primeros habitantes del barrio. Por consiguiente, se puede afirmar que la vida cotidiana de los habitantes no es homogénea debido a que es un barrio bastante grande donde las condiciones geomorfológicas, históricas y económicas aún se mantienen en el presente

#### **5.4. Un barrio en el barrio: segregación espacial**

Luego de la construcción del Portal, a su costado oriental, se construyeron conjuntos residenciales que presentan dinámicas espaciales completamente diferentes en relación al resto de los sectores de la Fiscalía. En este orden de ideas, estas unidades adquieren características de ser *barrios cerrados* que siguiendo las ideas de Roitman (2013) son fenómenos urbanos emergentes para los sectores medios de la

sociedad que al implementarse generan un proceso de segregación y fragmentación de la ciudad: “los de adentro” y “los de afuera”

Los conjuntos residenciales *Amarilo* se consideran como un *barrio cerrado* debido a que tiene barreras físicas como rejas y muros que los separan del resto de la Fiscala. En sus interiores cuentan con dispositivos de seguridad tanto de cámaras como de personal humano que impiden el libre acceso a las personas que no viven en este sector. Además, sus desplazamientos están directamente relacionados con el Portal de Usme y el centro comercial dado que uno de los objetivos de este tipo de barrios es precisamente facilitarles a los habitantes que viven allí, practicidad en la movilidad para realizar su vida cotidiana tanto afuera como adentro del sector y agilizar la obtención de bienes y servicios. Esto provoca un cambio considerable en el uso del suelo urbano ya que este nuevo tipo de organización espacial para la vivienda requiere de más terrenos para su desarrollo debido a la alta rentabilidad que le genera al sector privado.

Es importante mencionar que los barrios cerrados, en este caso *Amarilo*, privatizan parte del espacio público para la construcción de corredores y lugares de recreación que son usados exclusivamente por los habitantes que viven en las unidades “vetando” a quienes no hacen parte del proyecto urbanístico. Esto causa una gran división en la identidad de barrio que manejaba la Fiscala debido a que no se evidencia un sentimiento de comunidad (Roitman, 2013) por parte de los conjuntos residenciales hacía los sectores tradicionales. Es tan evidente la fragmentación que muchos de los habitantes de *Amarilo* manifestaron no conocer la historia del barrio ni tampoco la importancia de realizar desplazamientos hacía otros lugares; sencillamente todo lo encuentran en el centro comercial y sí no lo logran, tienen la cercanía de grandes vías como la Avenida Caracas o el Portal de Usme para realizar cualquier tipo de desplazamientos.

Con el avance progresivo de los *barrios cerrados*, a lo largo y ancho de las ciudades como el caso de *Altavista*, surge un cuestionamiento dentro de la construcción social del espacio que puede ser abordado por las ciencias sociales y las GVC. Hasta

qué punto este tipo de concentraciones de vivienda establece nuevas formas de control de la vida cotidiana y del comportamiento individual debido a que las personas no requieren desplazarse ni relacionarse con otros grupos sociales a consecuencia que en su entorno cercano encuentran escenarios particulares que satisfacen sus necesidades de consumo y de ocio.

### **5.5. Antes el lote; ahora, el apartamento**

Otro aporte importante del trabajo de investigación es reconocer como la generación de nuevas centralidades puede cambiarla concepción espacial al momento de construir o adquirir vivienda en zonas periféricas. Antes de la década de los noventa, era común que las personas que mostraban interés por tener un domicilio propio, compraran un terreno o lote a un urbanizador<sup>20</sup> para construir la casa a su gusto propio. De esta manera, muchos barrios de la ciudad surgieron ilegalmente puesto que las tierras utilizadas no hacían parte de los ordenamientos territoriales.

El lote fue una distribución de terreno donde sus propietarios construían una edificación pensando en satisfacer necesidades espaciales; es decir, tener en su casa lugares para descansar y compartir como por ejemplo la terraza, la alcoba para los hijos e inclusive, un lugar para las mascotas y el cultivo (el patio). Este proceso urbanístico genera un sentido de pertenencia y de apego al hogar debido a que es un espacio fraterno donde se comparten rutinas y se evidencia el progreso familiar pues se puede seguir construyendo haciendo más “bonita” casa.

Esta situación cambia a finales del siglo pasado. En los barrios alejados del centro tradicional y que fueron loteados por urbanizadores piratas como lo es la Fiscala, en la actualidad surge la tendencia de desarrollar proyectos urbanísticos para la vivienda; es decir, los conjuntos residenciales ahora son el objetivo para la obtención de la casa causando significativos cambios en el dominio espacial de sus residentes.

---

<sup>20</sup> Durante la década de los ochenta, en las zonas periféricas de la ciudad, surgieron urbanizadores piratas que lotearon terrenos vendiéndolos a precios exequibles. En el caso de la Fiscala, personajes como Alfredo Guerrero

Quienes viven en apartamentos, no tienen el mismo espacio en comparación a una casa construida en el sector tradicional del barrio; no tienen terraza, las alcobas no pasan de tres y el patio se reduce a un perímetro de 2 metros cuadrados. Esto genera un profundo cambio en las relaciones sociales de las familias y de sus vecinos ya que condicionan su cotidianidad a compartir lugares en común por como por ejemplo el parque y el salón comunal donde interactúan además de beneficiarse de la tranquilidad que genera la seguridad privada del conjunto. Por esta razón, varios de los entrevistados durante el proceso de análisis, no consideran atractivo vivir en unidades residenciales ya que no tienen el espacio para compartir de manera independiente.

### **5.6. La formación como investigador**

La experiencia investigativa de comprender cómo el Portal de Usme generó centralidades que modificaron la vida cotidiana de un grupo de habitantes, se logró gracias al proceso que implica estudiar un fenómeno social desde una perspectiva hermenéutica. Para realizarlo, fue fundamental llevar a cabo una rigurosa estrategia de comprensión de fenómenos que implicaba delimitar la problemática, pensar en una perspectiva teórica, planear una metodología para desarrollar la inquietud investigativa, organizar los instrumentos para recopilar la información y reflexionar sobre lo que ocurre en la experiencia espacial. Este proceso se logra con la orientación académica de la Universidad Pedagógica Nacional a través de la Maestría en Estudios Sociales en marco de la línea de Investigación Construcción Social del Espacio.

Las pautas de conocimientos disciplinares y metodológicos aprehendidos en la Universidad, se hacen dinámicos y vivenciales al momento se hacerse prácticos con el ejercicio de campo donde convergen múltiples contextos. De esta manera la investigación es una acción inacabada donde se entrecruza la teoría, la realidad y la interpretación de fenómenos desde una perspectiva subjetiva y cualitativa. En este sentido, el presente trabajo investigativo permitió hacer evidente la relación de los elementos teórico-conceptuales con las geografías de la vida cotidiana que están inmersas en los desplazamientos, rutinas y lugares donde circunda las relaciones sociales de una población determinada.

Otro aspecto importante en la formación investigativa de este trabajo es la capacidad para analizar y sistematizar la información de experiencias espaciales que son complejas a través de programas informáticos como ATLAS.ti. Es evidente que desde las últimas décadas del siglo XX, el uso práctico del computador y varios de sus programas específicos, han facilitado la acumulación, la organización y el análisis de datos cualitativos facilitando la labor del investigador puesto que le permite ahorrar tiempos, reflexionar sobre la información recolectada de manera práctica y propositiva, y manifestar los resultados de la investigación desde una perspectiva semántica, visual y concreta.

Ante esto ATLAS. Ti, permitió a través de las redes semánticas que arrojaba, sistematizar las relaciones existentes entre las categorías de análisis encontrando situaciones que desde un principio no eran evidentes en el trabajo de campo. Atkinson y Cofeey (2003) reconocen que “es de vital importancia que los investigadores reconozcan la diversidad de enfoques que se pueden facilitar por medio del análisis de datos cualitativos con la ayuda del computador”, (p.23). Situación que deberá estar dentro del espectro de la formación investigativa para promover habilidades de análisis en la aplicación y desarrollo de los instrumentos y técnicas de investigación.

Al utilizar un programa como ATLAS.ti dentro del ejercicio de análisis, le permiten al investigador almacenar, copiar, compartir y transferir rápidamente la información a un solo contenedor inclusive permite manipular los archivos para convertirlos en conjuntos de datos partir de los comentarios y relaciones que surgen durante el análisis. Por consiguiente, las nuevas tendencias sociales ratifican que el computador tiene como tarea principal en la investigación cualitativa el mantenimiento de bases de datos relacionadas con los sitios de información, los informantes, las muestras, información visual, auditiva y escrita y demás datos que se utilizarán durante la comprensión de una problemática social.

Un aporte importante en la formación como investigador es reconocer que la ciudad es uno de los campos que requiere constante atención para profundizar los fenómenos sociales y geográficos que se desarrollan debido a las tendencias económicas, políticas y culturales derivadas de la postmodernidad. Una urbe como Bogotá debido a su infraestructura e importancia administrativa a nivel nacional, posee grandes cuestionamientos territoriales que la universidad y la investigación debe hacer hincapié para proponer soluciones y así continuar con la indagación de cómo los sujetos realizan una construcción social del espacio.

Para lograrlo, otro aspecto que toma gran relevancia en las últimas décadas es la vida cotidiana. Dentro del imaginario del arte de investigar, surge la idea que se utilizan complejas teorías teóricas las cuales no se acercan al contexto cotidiano de las personas. Por ende, encontrar dudas e inquietudes y estudiarlas a partir de lo que hacen los sujetos en su entorno cercano, permite acercar la investigación social al punto más importante de las geografías emergentes: el actuar de los grupos humanos.

En la vida cotidiana de las personas, la geografía va más allá de la descripción física de los elementos del relieve o de las posturas geográficas que durante el siglo XX interpretaron los fenómenos sociales. En este orden de ideas, haber trabajado las geografías de la vida cotidiana propuestas por Alicia Lindón (2007) genera una reflexión constante de como la comprensión del espacio requiere de un estudio cercano de lo que realizan los seres humanos en el territorio; es decir, los desplazamientos, las rutinas y el afecto hacía los lugares demarcan una situación o coyuntura social que quizás a primera vista no se manifiesta, pero con el estudio constante y subjetivo de las acciones cotidianas se comprende el accionar colectivo e individual de los seres humanos.

### **5.7. Aportes a la línea de investigación y su relación con la educación espacial.**

La Maestría en Estudios Sociales desde el segundo semestre de 2008 ha desarrollado propuestas investigativas y educativas para responder a los desafíos de la

producción de conocimiento social y pedagógico. De igual manera, ha promovido la formación de educadores e investigadores comprometidos con la realidad social y educativa del país<sup>21</sup>. Ante esto, el trabajo desarrollado sobre las centralidades y la vida cotidiana, realiza aportes para el desarrollo del conocimiento social y sobre las problemáticas en la construcción del espacio geográfico.

En primera medida, con las geografías de la vida cotidiana se realiza una perspectiva multidisciplinar con temáticas que están inmersas en la comprensión contemporánea de la geografía y su relación con el diario vivir<sup>22</sup> como por ejemplo la organización territorial desde los estamentos oficiales y las tendencias económicas que están inmersas las ciudades afectando considerablemente las relaciones sociales. Por ende es importante para la línea de investigación indagar como estas nuevas dinámicas generan una constante construcción social del espacio a partir de los cambios paisajísticos y actitudinales que sufren los sujetos dentro de un territorio determinado donde confluyen flujos y grandes desplazamientos.

Además, una de las temáticas que es importante trabajar desde la maestría y la línea son los Planes de Ordenamiento Territorial puesto que son elaborados con una intencionalidad política que intenta revitalizar y distribuir espacios que inevitablemente cambian la cotidianidad de los habitantes de las ciudades. Si bien es cierto que desde una primera visión, este ordenamiento es positivo porque busca estructurar las ciudades acorde a las nuevas lógicas urbanas y económicas, es relevante realizar cuestionamientos académicos sobre la implicación de estas políticas en el imaginario urbano de los ciudadanos.

Otro aporte importante es la invitación a analizar la localidad quinta de Usme pues su historia, su geomorfología, su posición geográfica y estratégica, es un escenario interesante para explorar su construcción social del espacio. Dentro de sus

---

<sup>21</sup>Tomado de la presentación general de la maestría en Estudios Sociales <http://humanidades.pedagogica.edu.co/vercontenido.php?idp=440&idh=443>

<sup>22</sup>Tomado del documento de trabajo entregado a los estudiantes de primer semestre (sept, 2012) por la parte de la Línea de Investigación Construcción Social del Espacio

territorios se encuentran situaciones y fenómenos propios de la vida cotidiana y del desarrollo urbano que requieren de una mirada académica para demostrar que es una localidad en constante crecimiento no solo demográfico sino de análisis y de intereses investigativos.

Como recomendación para la línea de investigación, el presente trabajo puede ser insumo para que futuras investigaciones aborden el desarrollo de las geografías de la vida cotidiana dentro del marco del desarrollo urbanístico de las ciudades. Al realizar un balance bibliográfico, varias investigaciones realizadas dentro de la maestría, tienen como principal objetivo indagar sobre la construcción social del espacio a partir de la interpretación de fenómenos geográficos que son muy cercanos al desempeño social de los habitantes. Por tanto, hablar de centralidades, de lugar y de la organización del territorio es un ejercicio que deber ser constante puesto que las tendencias económicas son rápidas e implementan nuevas formas de organización.

Durante el desarrollo del presente trabajo, a manera de aprendizaje personal, se pensó sobre la importancia de Usme para la capital del país dado que es uno de los espacios de mayor avance urbanístico debido a los proyectos (centralidades) que se piensan desarrollar en el perímetro urbano y rural. Por tanto, la maestría en Estudios Sociales por medio de sus diferentes líneas de investigación les corresponde estar presentes y activas para reflexionar sobre el impacto económico, social, político y ambiental que provocan estos nuevos cambios.

Referente a la educación espacial, el trabajo de investigación demostró que las geografías de la vida cotidiana están inmersas en el transcurrir de los barrios, localidades y ciudades e inclusive en espacios tan reducidos y personales como el parque, el colegio y el hogar. Si bien es cierto que el interés investigativo no estuvo relacionado con la educación y la pedagogía, es un tema que debido al desarrollo de las *nuevas geografías* que trabajan campos como la diferencia, el género, el turismo y la virtualidad deben estar enlazados con la enseñanza de la geografía en la escuela.



Como docente de ciencias sociales en ejercicio, la geografía no adquiere la importancia esperada por parte de los estudiantes ya que en ocasiones consideran que sus contenidos disciplinares son distantes al medio cercano en que se desenvuelven. Si se realiza un análisis curricular de lo que se está enseñando en el aula actualmente, posiblemente se encontrarán temáticas que debido a las tendencias de la globalización<sup>23</sup> y de los estándares de gestión de calidad, promueven sin proponerlo una educación distante a la cotidianidad en que viven sus familias y grupos sociales más cercanos. Por tanto, enseñar la disciplina desde la vida cotidiana del ámbito local logra que los niños y niñas comprendan que ellos son el punto central en la relación del hombre con el espacio; son actores geográficos permanente.

---

<sup>23</sup>En algunas instituciones educativas, el inglés es utilizado como lenguaje en la enseñanza de la geografía. Esto causa que los temas disciplinares queden a un segundo plano ya que los maestros se preocupan más por el vocabulario a utilizar.

## BIBLIOGRAFÍA

Alba J. (2000). *Las centralidades del POT de Santafé de Bogotá*. Bogotá. Recuperado de: [http://institutedeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/colección\\_digital/Plan\\_es\\_Ordenamiento\\_Territorial\\_POT/Centralidades\\_POT\\_Bogota-Alba\\_J-2000.pdf](http://institutedeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/colección_digital/Plan_es_Ordenamiento_Territorial_POT/Centralidades_POT_Bogota-Alba_J-2000.pdf)

Atkinson P. Y Coffey A. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: estrategias complementarias de investigación*. Medellín: Universidad de Antioquia

Alcaldía Mayor de Bogotá (2000). *Decreto 619, Plan de Ordenamiento Territorial*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3769>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2000). *Decreto 252*. Bogotá: recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4027>

Alcaldía Mayor de Bogotá (2003). *Decreto 469 Plan de Ordenamiento Territorial*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=10998>

Alcaldía Mayor de Bogotá (2004). *Decreto 190 Plan de Ordenamiento Territorial*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=13935>

Atlas ti (2009). *El conjunto de las herramientas del conocimiento*. Recuperado de [http://www.atlasti.com/uploads/media/atlas.ti6\\_brochure\\_2009\\_es.pdf](http://www.atlasti.com/uploads/media/atlas.ti6_brochure_2009_es.pdf).

Ávila, R. (2004). *La observación, una palabra para desbaratar y re-significar*. Cinta Moebio 21: 189-199. Recuperado de: [www.moebio.uchile.cl/21/avila.htm](http://www.moebio.uchile.cl/21/avila.htm)

Ballén M, Pulido R, Zúñiga F (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.

Bollnow O. (1969). *Hombre y espacio*. Barcelona: Editorial Labor.

Bonilla E. y Rodríguez, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Universidad de los Andes: Grupo Editorial Norma.

Borja J. Y Castells M. (1997). *Local y Global. Gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.

Cámara de Comercio de Bogotá (2007). *Cátedra abierta Bogotá en localidades. Pasado, presente y futuro de la localidad de Usme*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Capel, H (2001). *Dibujar el mundo, Borges y la ciudad y la geografía del siglo XXI*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Carrión, F. (2010). *El laberinto de las centralidades históricas en América Latina*. Quito: Ministerio de Cultura.

Castellanos, F (2013). *Vida cotidiana y significados de lugar público en la plaza de San Victorino*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Castells. M. (1996). *La era de la información, economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI editores S.A de c.v.

Chacón F. (2010). *Hábitat-centralidad. Relación determinada por la transformación. Problematización del fenómeno en centralidades conformadas a partir de centros comerciales*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Congreso de la República (1997). Ley 388 (julio 18). Bogotá: recuperado <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=339>

Consejo de Bogotá D.C (1998). *Acuerdo 06*. Bogotá: recuperado en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=535>.

Delgado O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Delgado O Y Montañez G. (1998). *Territorio y Región: conceptos básicos para un proyecto nacional. Cuadernos de geografía, volumen VII número 1-2*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia

Gil. A (2002). Policentralidades urbanas: entre competitividad y equidad territorial. Reflexiones a partir del caso bogotano. Bogotá: Universidad Externado. Recuperado de: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiassocioeconomica/Geografiaurbana/15.pdf>

Goffman, E. (1981). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gutiérrez, G. (1986). *Metodología de las ciencias sociales segunda edición*. México: Harla

Henao, A (2012). *Centralidad y producción social del espacio*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Herrera, J (2008). *La comprensión de lo social, horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá: CINDE, Fundación Centro Internacional y Educación y Desarrollo Humano.

Instituto de Estudios Urbanos /Universidad Nacional de Colombia (2009). *Usme: Ciudad Futuro*. Bogotá: recuperado en

<http://www.institutodeestudiosurbanos.info/publicacionesieu/item/13-usme-ciudad-futuro-no-6>

Jiménez A. (2004). *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Jiménez A (2009). *Movilidad y centralidades, un diálogo urbano Medellín 1950-2005*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Lefebvre, H. (1970). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza Editorial.

Lindón, A. (2000). *Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (una presentación)*. En LINDÓN, Alicia (Comp.). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos.

Lindón, A. (2006). *Geografías de la vida cotidiana*. En Daniel Hiernaux-Nicolás (coord.). *Tratado de geografía humana*. Anthropos. México: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.

Lindón, A. (2007). *Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: Los hologramas espaciales*. Revista eure, Vol. XXXIII, No. 99, pp. 31-46. Santiago de Chile. Recuperado de [http://www.eure.cl/wp-content/uploads/2007/08/EURE\\_99\\_02\\_LINDON.pdf](http://www.eure.cl/wp-content/uploads/2007/08/EURE_99_02_LINDON.pdf)

Lynch, K (1998). *La imagen de ciudad*. Madrid: Editorial Gustavo Gili.

Méndez, R (1997). *Geografía económica: la lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Editorial Ariel Geografía.

Ortiz A. (2012). *Regeneración urbana, espacio público y sentido de lugar*. Un caso de estudio en la ciudad de México. Caracas. Universidad de los Andes de Caracas.

Ortiz, M (2012). *Centralidad urbana de organismos administrativos, gestión, servicios y comercio en la ciudad de Loja*. Loja: Universidad Católica de Loja.

Páramo, P. y Otálvaro, G. (2006). *Investigación alternativa: Por una distinción entre posturas epistemológicas y no entre métodos*. Cinta de Moebio, número 025. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Páramo P. (2007). *El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Páramo, P. (comp.) (2008). *Las investigación en las ciencias sociales, Técnica de recolección de información*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Reguillo, R. (2000). *La clandestina centralidad de la vida cotidiana*. En LINDÓN, Alicia (Comp.). *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*. Barcelona: Anthropos.

Roitman, S. (2013, 01 de agosto). *Barrios cerrados y segregación social urbana*. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Vol VII. Recuperado de [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(118).htm)

Salinas, L (2000). *Investigación cualitativa/investigación intervención*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana

Secretaría Distrital de Planeación (2006). *Plan de Ordenamiento Zonal Operación Estratégica Nuevo Usme e Integración Llanos*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaría Distrital de Planeación (2009). *Conociendo la localidad de Usme: Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaría de Hacienda Distrital (2004). *Recorriendo Usme. Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá*, D.C. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Valles M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis S.A

Varón, R. (2012). *Las cruces, un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad cotidiana*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Tuan Y. (2007). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Madrid: Editorial Melusina

Yory, C. (1998). *Topofilia o la dimensión poética del habitar*. Santa Fe de Bogotá: Editorial Ceja

## ANEXOS

### Anexo 01. Preguntas desarrolladas en este instrumento (entrevista)

<b>Preguntas para los habitantes del barrio la Fiscala</b>	<b>Ejes de análisis a indagar</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Primero hablemos del barrio, ¿Por qué usted está viviendo en la “Fiscala” y no en otro sector</li> <li>• Una persona muy cercana a usted está buscando un lugar para vivir. ¿Le recomendaría vivir en el barrio? Justifique su respuesta.</li> <li>• Le gustaría vivir en un barrio de la localidad quinta de Usme diferente a la “Fiscala”? Justifique su respuesta</li> </ul>	<p>Prácticas ancladas a un lugar</p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo es un día cualquiera para usted mientras está en el barrio los entre semana y los fines de semana?</li> <li>• Hagamos memoria un rato. Sí usted quería divertirse con su familia o con personas muy cercanas a usted o requería hacer alguna diligencia en particular hace 10 años, ¿qué lugares frecuentaba?</li> <li>• Ahora, ¿qué lugares frecuenta?</li> </ul>	<p>Cotidianidad Actores sociales. Escenarios de comportamiento. Rutinas espaciales. Desplazamientos espaciales.</p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Si tuviera la facilidad que cambiarle y agregarle algo al barrio, ¿Qué cambios realizaría y que agregaría?</li> <li>• ¿Qué no le gusta del barrio?</li> <li>• Todos tenemos lugares cercanos a nuestra casa que tienen un significado especial, ¿Cuáles son los suyos?, ¿por qué son especiales?</li> </ul>	<p>Afectividad hacia lugares Rutinas espaciales. Cotidianidad actores sociales.</p>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Usme es una localidad que ha cambiado bastante en su imagen y desarrollo durante los últimos años. ¿Cuáles razones considera usted que provocaron dichos cambio?</li> <li>• Cuáles son las razones por las cuales usted cree que el barrio ha cambiado en su aspecto urbanístico?</li> <li>• Para usted, ¿Qué le representa el Portal de Usme de Transmilenio?</li> </ul>	<p>Centralidades</p>

Fuente: elaborado por el autor. (2013)



## Anexo 02. Formato de entrevista



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES  
CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO**

**Proyecto de investigación: CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA DEL BARRIO LA FISCALA**

### **OBJETIVOS A DESARROLLAR:**

- Comprender las dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala.
- Identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala a partir de las nuevas centralidades.

A continuación encontrará una serie de preguntas que buscan indagar su relación cercana con el barrio, como usted ha evidenciado el cambio del mismo durante los últimos años y el impacto de dichos cambios en sus labores cotidianas. La información adquirida solo será utilizada y analizada por parte del investigador para el desarrollo de los objetivos del proyecto de investigación. De antemano agradezco su disposición y colaboración.

Fecha: \_\_\_\_\_

Nombre (opcional): \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Género: \_\_\_\_\_

Profesión u oficio: \_\_\_\_\_

Tiempo de permanencia en el barrio: \_\_\_\_\_

Sector del barrio donde reside: \_\_\_\_\_

Firma autorización \_\_\_\_\_ c.c. \_\_\_\_\_

### **PREGUNTAS**

1. Primero hablemos del barrio, ¿Por qué usted está viviendo en la “Fiscala” y no en otro barrio?
2. ¿Cómo es un día cualquiera para usted mientras está en el barrio los días entre semana y los fines de semana?
3. Si tuviera la facilidad que cambiarle y agregarle algo al barrio, ¿Qué cambios realizaría y que agregaría?
4. ¿Qué no le gusta del barrio?
5. Una persona muy cercana a usted está buscando un lugar para vivir. ¿Le recomendaría vivir en el barrio? Justifique su respuesta.
6. ¿Cuáles son las razones por las cuales usted cree que el barrio ha cambiando en su aspecto urbanístico?
7. ¿Le gustaría vivir en un barrio de la localidad quinta de Usme diferente a la “Fiscala”? Justifique su respuesta.
8. Todos tenemos lugares cercanos a nuestra casa que tienen un significado especial, ¿Cuáles son los suyos?, ¿por qué son especiales?

9. Hagamos memoria un rato. Sí usted quería divertirse con su familia o con personas muy cercanas a usted o requería hacer alguna diligencia en particular hace 10 años, ¿a qué lugares se dirigía?
10. Ahora, ¿qué lugares frecuenta?
11. Para usted, ¿Qué le representa el Portal de Usme de Transmilenio?
12. Usme es una localidad que ha cambiado bastante en su imagen y desarrollo durante los últimos años. ¿Cuáles razones considera usted que provocaron dichos cambio?

Muchas gracias

### **EJES DE TRABAJO O DE ANÁLISIS**

Cotidianidad actores sociales.  
Escenarios de comportamiento.  
Rutinas espaciales.  
Desplazamientos espaciales.  
Prácticas de lugar.  
Afectividad hacia lugares

Fuente: elaborado por el autor (2013)

### Anexo 03. Formato diario de campo (observación no participante)



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES  
CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO**

**Proyecto de investigación: CENTRALIDADES Y VIDA COTIDIANA DEL BARRIO LA FISCALA**

#### **OBJETIVOS A DESARROLLAR:**

- Comprender las dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala
- Identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala a partir de las nuevas centralidades

PLANEACION	se proponen actividades a realizar, actores, situaciones, propósitos y temas a explorar	FECHA
I. NIVEL DESCRIPTIVO	<p>Registro detallado por parte del investigador teniendo en cuenta las prácticas cotidiana de la GVC:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desplazamientos</li> <li>• Rutinas</li> <li>• Escenarios</li> <li>• Lugares</li> </ul>	HORA FECHA
II. NIVEL ANALITICO	Se proponen preguntas, se construyen hipótesis y supuestos, se identifican problemas, se categorizan y cruzan conceptos, se relaciona lo evidenciado con teorías que afirmen o debatan planteamientos.	FECHA
III. LUGAR DE ENUNCIACION	reconocer como en la actividad investigativa leemos, construimos, constituimos y modificamos realidades sociales	FECHA

Fuente: elaborado por el autor (2013)

## Anexo 04. Formato encuesta



### ENCUESTA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

#### Objetivos:

- Identificar las prácticas de la vida cotidiana de los habitantes del barrio la Fiscala a partir de las nuevas centralidades.
- Comprender las dinámicas espaciales de las centralidades enmarcadas en el barrio la Fiscala.

Usme es una de las localidades con mayor proyección para la capital gracias a sus proyectos urbanísticos que desde hace unos años beneficia a sus habitantes. Agradecemos su tiempo, disposición y sinceridad en el diligenciamiento de la siguiente encuesta:

Fecha: \_\_\_\_\_  
 Nombre (opcional): \_\_\_\_\_  
 Edad: \_\_\_\_\_  
 Género: \_\_\_\_\_  
 Profesión u oficio: \_\_\_\_\_  
 Barrio: \_\_\_\_\_

1. ¿Con qué frecuencia visita usted los siguientes lugares?

	Todos los días	Dos veces por semana	Una vez por semana	Una vez al mes	No lo visita
Portal de Usme					
Éxito Usme					
Tiendas de ropa (c.c)					
Entidades bancarias (c.c)					
Recreación (parque infantil/atracciones mecánicas) (c.c)					
Cinema (c.c)					
Tiendas especializadas (tecnología, deportes, video juegos) (c.c)					
Locales de comidas (c.c)					
Lugares para platicar					

(c.c)					
Instituciones educativas					
Tiendas o minimercados que se localizan fuera del centro comercial					
Locales de comidas rápidas (en el sector)					
Prefiere otros establecimientos dentro de la localidad					
Prefiera otros establecimientos fuera de la localidad					
Barrio La Fiscala "Centro"					
Conjuntos residenciales					

\*Convenciones: **(c.c)** Centro del Centro Comercial Altavista

**(f.c.c)** Fuera del Centro Comercial Altavista

1. Usted visita estos lugares:

LUGARES	ENTRE SEMANA			FINES DE SEMANA		
	MAÑANA	TARDE	NOCHE	MAÑANA	TARDE	NOCHE
Centro Comercial Altavista						
Éxito Usme						
Portal de Usme						
Entidades bancarias (c.c)						
Locales de comida (c.c)						
Locales de comida (f.c.c)						
Zonas de recreación (c.c)						
Zonas de recreación (f.c.c)						
Instituciones educativas						
Lugares para platicar (c.c)						
Lugares para platicar						

(f.c.c)						
Tiendas/minimercados (f.c.c)						

2. En relación con el Centro comercial Altavista, usted lo considera:

Muy cercano \_\_\_\_\_ cercano \_\_\_\_\_ poco cercano \_\_\_\_\_ nada cercano \_\_\_\_\_

3. Que actividades realiza cuando visita el Centro Comercial Altavista Usme:

Comprar \_\_\_\_ comer algo \_\_\_\_ Hace deporte \_\_\_\_ Transacciones bancarias\_\_\_\_  
diversión\_\_\_\_ Pasear\_\_\_\_ otro\_\_\_\_\_

4. Cuando usted va al cine, usted va a:

Cinema Multiplex (C.C Altavista Usme) \_\_\_\_ Otro \_\_\_\_ ¿Cuál? \_\_\_\_\_

5. Cuando usted hace mercado, va a:

Éxito Usme\_\_\_\_ Tienda del barrio\_\_\_\_ negocio dentro de la localidad\_\_\_\_ Negocio  
fuera de la localidad\_\_\_\_\_

6. El barrio "La Fiscala" le genera a usted:

Tranquilidad\_\_\_\_ Inseguridad\_\_\_\_ le es indiferente\_\_\_\_ otro\_\_\_\_ ¿Cuál?  
\_\_\_\_\_

7. En relación con el Portal de Usme de *Transmilenio*, a usted le genera sentimiento de:

Pertenencia\_\_\_\_ desagrado\_\_\_\_ desarrollo\_\_\_\_ indiferencia \_\_\_\_ inseguridad  
\_\_\_\_\_

Fuente: elaborado por el autor (2012)

Anexo 05. Documento legales a indagar.

<b>NORMA</b>	<b>NOMBRE</b>	<b>RESPONSABLE</b>
Ley 388 de 1997	Objetivos y principios generales Plan ordenamiento municipal.	Congreso de la República
Acuerdo 06 de 1998	Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas para Santa Fe de Bogotá, D.C., 1998 - 2001 -POR LA BOGOTÁ QUE QUEREMOS.	Consejo de Bogotá
Decreto 831 de 1999	Políticas dirigidas a fomentar el uso de los medios de transporte como servicio público esencial, (transporte masivo).	Alcaldía Mayor de Bogotá
Decreto 252 de 2000	Disposiciones para implementar la infraestructura que conforma el Sistema de Transporte Masivo Automotor de Pasajeros de Bogotá.	Alcaldía Mayor de Bogotá
Decreto 619 de 2000	Plan de Ordenamiento Territorial	Alcaldía Mayor de Bogotá
Decreto 190 de 2004	Ordenamiento Territorial del Distrito Capital en perspectiva regional.	Alcaldía Mayor de Bogotá
Decreto 316 de 2004	Instrumentos para la coordinación institucional y de participación en las acciones sobre la Cuenca del "Río Tunjuelo"	Alcaldía Mayor de Bogotá
Acuerdo 288 de 2007	participación accionaria en la empresa de transporte masivo del tercer Milenio, TRANSMILENIO s.a., con el propósito de autorizar a unas entidades distritales para asociarse en la citada empresa y se dictan otras disposiciones	Consejo de Bogotá
Decreto 252 de 2007	Operación Estratégica Nuevo Usme - Eje de integración Llanos y el Plan de Ordenamiento Zonal de Usme."	Alcaldía Mayor de Bogotá

Elaborado por el autor (2012)